



Ejército

REVISTA DE LAS
ARMAS Y SERVICIOS
MINISTERIO DEL EJERCITO

Núm. 407-dimbre.-1973



REVISTA DE LAS
ARMAS Y SERVICIOS

“Depósito legal”: M. 1633-1958
MADRID, DICIEMBRE 1973 - AÑO XXXIV NUM. 407

Director. El General Jefe del Servicio de Publicaciones del E. M. C.
General de Brigada de Infantería, Diplomado de E. M., Luis Cano Portal

JEFE DE COLABORACIONES

Coronel de Infantería Eduardo Gotarredona López

CONSEJO CONSULTIVO DE COLABORACIONES

General de División Enrique Gallego Velasco.
General de División Gaspar Salcedo Ortega.
General de División Narciso Ariza García.
General de Brigada de Caballería D.E.M. Luis Polanco Mejorada.
Coronel de Infantería del Sv. de E. M. Sergio Gómez Alba.
Coronel de Infantería del Sv. de E. M. Jesús Ruiz Molina.
Coronel de Artillería D.E.M. Carlos Lázaro Rodríguez.

Y por los Jefes que designen como representantes los Centros de Instrucción y enseñanza siguientes: Escuela Superior del Ejército y las Escuelas de Aplicación del Ejército.

PUBLICACION MENSUAL

Redacción y Administración: Alcalá, 18, 4.º MADRID (14)
Teléfono 222 52 54 :- Correspondencia: Apartado de Correos 317

PRECIO DE ADQUISICION

Para militares en suscripción colectiva por intermedio de los cuerpos.	25 ptas. ejem.
Para militares en suscripción particular (por suscripción anual)	350 "
Para el público en general, por suscripción anual	500 "
Para el extranjero, en suscripción anual	900 "
Número suelto	45 "
Número suelto, para el extranjero	80 "

Correspondencia para trabajos técnicos, al Coronel Jefe de Colaboraciones
Correspondencia para suscripciones, al Administrador.

Las ideas contenidas en los trabajos de esta Revista representan únicamente la opinión del respectivo firmante, y no la doctrina de los Organismos oficiales, y, por tanto, los artículos que se publiquen con la firma de su autor solamente reflejan las opiniones e ideas personales del mismo

De los artículos no firmados, se hace responsable la Dirección del Servicio

sumario

Ejército - Revista de las Armas y Servicios

Diciembre, 1973 - año XXXIV - número 407

NUESTRA PORTADA

Original de nuestro colaborador artístico
Capitán de Artillería **Colmeiro Tomás**

MUNDO MILITAR

Inauguración de la Fase Escolar del Curso Selectivo de la Enseñanza Superior Militar

3

Santa Bárbara, Patrona del Arma de Artillería

Inspector Médico **Rodríguez Velázquez**

6

La Inmaculada, Patrona del Arma de Infantería y Cuerpos de Estado Mayor, Intervención, Veterinaria, Farmacia y Oficinas Militares

General de Brigada de Ingenieros **Robles Núñez-Arenas**

8

TEMAS GENERALES

Calidoscopio Internacional

General de División **Salcedo Ortega**

10

La Guarnición de La Coruña en el siglo XVII

Inspector Médico **Parrilla Hermida**

14

TEMAS PROFESIONALES

Meditaciones sobre la Patria y su defensa

Capitán de Artillería **Ariza Miranda**

20

INFORMACION

¿Fusil ametrallador de 7,62 mm. o de 5,56 mm.?

Mayor **F.W.A. Hobart**, de la Revista Internacional de Defensa

25

El Profesorado y las Ayudas Pedagógicas

Capitán de Artillería D. E. M. **Royo Gommollón**

33

El siglo XXI a la vista

Capitán de Infantería D.E.M. **Pacheco Miguel**

35

Electrónica y defensa nacional

De la Revista Electrónica y Física Aplicada

39

El bombardeo de las ciudades alemanas

Por **Jacques de Launay** (Revista Miroir de l'Histoire), traducción del Coronel D.E.M. **Carreras González**

41

Uruguay y el mito de los Tupamaros

Coronel **Sergio L. d'Oliveira**, del Ejército Uruguayo (de Military Review)

47

La Brigada Mecanizada francesa comparada con las unidades análogas de los ejércitos de otros países

(De la Revista Internacional de Defensa)

55

Asalto nocturno

Coronel **A. Zvenzlovski** (De la «Revista Militar Soviética»)

62

Otra vez los «ascensos en el Ejército»

Teniente Coronel de Artillería D.E.M. de **Aymerich Alix**

65

De las revistas y publicaciones militares

Comandante de Infantería **Ayala Zamora**

66

Reflexiones sobre los CIR,s

Capitán de Caballería D.E.M. **Sánchez de Pazos**

68

Entrenamiento en circuito para Fuerzas Armadas

Capitán de Ingenieros **Ledesma Sauco**

71

Comprobación de las operaciones de reclutamiento

Comandante de Artillería **Hernández Oliva**

74

Miscelánea y glosa

Comandante de Artillería **Jiménez Quintas**

79

Dibujos Militares

81

Resumen de disposiciones oficiales

85

Filatelía militar

Coronel Auditor **Lorente**

88

Información bibliográfica

90



mundo militar

INAUGURACION DE LA FASE ESCOLAR DEL CURSO SELECTIVO DE LA NUEVA ENSEÑANZA SUPERIOR MILITAR

En la Academia General Militar, tuvo lugar, el pasado 21 de noviembre, la apertura de la fase escolar del Curso Selectivo de la nueva Enseñanza Superior Militar.

El acto no pudo ser presidido por el Príncipe de España, puesto que al avión de S. A. R. no le fue posible tomar tierra en el aeropuerto de Zaragoza a causa de la espesa niebla.

Presidió el Ministro del Ejército, al que acompañaban el Teniente General Jefe del Alto Estado Mayor, Teniente General Jefe del Estado Mayor Central, Capitán General de la VI Región Militar, Director General de Universidades en representación del Ministro de Educación y Ciencia, Arzobispo de Zaragoza y otras autoridades.

En el solemne acto académico se pronunciaron los importantes discursos que extractamos a continuación:

DISCURSO DEL TENIENTE GENERAL OLIVARES

El Teniente General Olivares, hasta hace poco Director General de Enseñanza Militar, pronunció unas palabras de las que señalamos lo siguiente:

“En este solemne acto académico queremos celebrar la puesta en marcha del nuevo sistema de formación de nuestros oficiales. La reforma de la enseñanza militar era necesaria por la incorporación a las armas y medios de combate de una tecnología en proceso creciente y por la necesidad de que los cuadros de mando estén plenamente capacitados para cumplir con su trascendental misión de educadores de la juventud española.

Debemos de formar un Cuerpo de Oficiales que, conservando las tradicionales virtudes y manteniendo la más completa preparación militar, posea una sólida base científica,

técnica, humana y sociológica necesaria para mandar en un Ejército que se anuncia como fruto cierto del progreso nacional.

Promulgado por el Gobierno el Decreto de 9 de marzo, que estableció los principios de la reforma de la Enseñanza Superior Militar, el Ministerio del Ejército, en 3 de mayo, ordenó la estructura del nuevo sistema, cuyos puntos más importantes son: una nueva forma de seleccionar los aspirantes; un centro único para formar oficiales, la Academia General Militar; la articulación de la enseñanza en dos ciclos, uno de selección y formación básica, y otro de especialización.

Se pretende, como premisa para el ingreso en la carrera de las armas, que los futuros oficiales acrediten su vocación, espíritu militar y aptitud para la profesión. En el campamento de Talarn, en un durísimo noviciado castrense habéis acreditado poseer en el más alto grado virtudes y cualidades militares. Hoy comienza la fase escolar del Curso

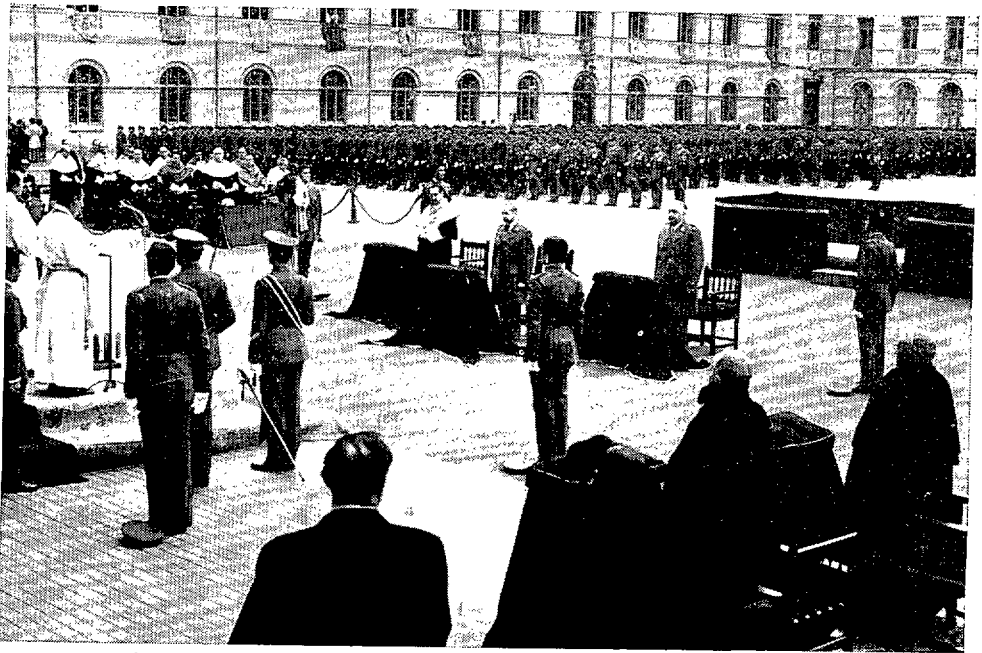
Selectivo que os proporcionará la base científica necesaria para continuar vuestros estudios en la Academia General Militar.

En esta fase se impartirá por la Facultad de Ciencias de la Universidad de Zaragoza, bajo su dirección, con sus profesores, en un régimen especial, y con pleno rigor y validez académica, el primer curso del primer ciclo de la carrera universitaria de Ciencias.

Se inicia así una de las principales características de la reforma: la colaboración con la Universidad en la enseñanza militar. Esta es la razón de su presencia corporativa a nuestro lado en la ceremonia militar, y en un lugar de honor, en este acto académico, en el que participa de propio derecho.

“Venimos aquí, a la Academia General de Zaragoza, en esta mañana de noviembre, a colocar un hito, cortar una barrera y abrir un camino, que emprendemos juntos el Ejército y la Universidad. En este paso tan nuevo y tan valiente el mérito es entero del Ejército. A la Universidad toca, eso sí, vanagloriarse de haber acudido a la llamada con el despliegue de sus mejores efectivos.

Cada una de estas instituciones —Ejército y Universidad— guarda en sí potencial de virtudes suficientes como para permitir el enriquecimiento de la otra parte. El Ejército es la escuela del amor a la Patria y guarda celosamente el culto a unas virtudes: el honor, la lealtad, el compromiso en el cumplimen-



Vamos a utilizar así el saber y las virtudes de sus mejores hombres en perfeccionar cada día la preparación de nuestros oficiales y uniremos nuestros esfuerzos en la noble y hermosa misión común de dar a la Patria, para su servicio en la milicia y en la vida civil, la juventud preparada e ilusionada que necesita y que se merece.”

DISCURSO DEL DIRECTOR GENERAL DE UNIVERSIDADES

El Director General de Universidades pronunció a continuación un discurso, del que extractamos lo siguiente:

to del deber, la obediencia, la fidelidad a la palabra. La Universidad, por su parte, conserva el sentimiento de la dignidad humana, el respeto a las opiniones ajenas por lo que éstas puedan tener siempre de verdad; la confianza en el valor del hombre mismo, a quien Dios quiso hacer partícipe de la Creación al permitirle el descubrimiento de la verdad. Ambas actitudes contienen en sí grandes reservas de valores espirituales.

El Ejército y la Universidad han sido a menudo instituciones mal comprendidas. A título personal diré que en parte alguna he hallado una conciencia tan profunda del valor de la paz como en el Ejército. Del mismo modo encuentro en la esencia de la Univer-

sidad la repulsión de todo dogmatismo. Cuando en un Ejército se antepone el afán de la guerra por sí mismo o en una Universidad acampan las cerradas opiniones de los "ismos", una y otra se traicionan.

La Universidad puede proporcionar la información coherente y precisa, actualizada, que es respuesta a la búsqueda desapasionada de la verdad. Es a esto precisamente a lo que llamamos investigación. Pero la función investigadora tiene que venir acompañada de cierta serena actitud espiritual, sentido de servicio, obediencia a los principios fundamentales por que se rige el hombre, respeto y amor, amor profundo a la persona humana y a su alma. Ser investigador es saberse portador de una energía que debe ser empleada en servicio de la Humanidad. Sucede exactamente lo mismo con el Ejército. Ser militar no consiste en poseer las armas y destreza suficiente para manejarlas, sino en saberse obligado a la salvaguardia de la Patria y del hombre. Sin valores morales el científico puede incluso convertirse en un peligro. Sin virtudes militares, el soldado es una mera fuerza.

El programa que ahora iniciamos constituye en muchos aspectos una novedad. Para algunos de nuestros profesores constituirá sorprendente experiencia impartir sus enseñanzas en el medio ambiente que crea la disciplina militar. Para los alumnos puede ser, en cambio, una grata y sorprendente novedad la falta de rigidez de las afirmaciones de los universitarios. Estoy seguro de que todos van a salir beneficiados. Y de este beneficio el más importante será, sin duda, el que obtengan al aprender a conocerse."

DISCURSO DEL MINISTRO DEL EJERCITO

El Ministro del Ejército terminó el acto militar y académico con un discurso del que recogemos los siguientes conceptos:

"En esta Academia, fundada por S. M. el Rey Alfonso XIII y regida por nuestro Caudillo, el General Franco, dimos nuestros primeros pasos en la vida militar, y en ella asimilamos, para fundirlos en lo más hondo de nuestro ser, los preceptos del decálogo del Cadete, que han sido luz y guía de nuestra actividad en el Ejército.

En estos tiempos en que tanto se habla de la libertad del hombre, el militar —como siempre— tiene el concepto de que la mejor manera de emplear esa libertad que Dios concede, es la de darse en beneficio de los demás; pero desinteresadamente, no buscando el aplauso ni la notoriedad, sino la satisfacción íntima del que sabe está cumpliendo su deber, porque la vocación militar es desprendimiento, es abnegación, es constante preocupación y entusiasmo por la labor que nos incumbe, es energía y diligencia para realizarla.

Cómo mandar y obedecer constituyen un mismo deber para todos los que vestimos el uniforme militar, en la fase de campamento que habéis realizado, también se ha puesto a prueba vuestro sentido de la disciplina, vuestra capacidad de subordinación, que es garantía de que un día sabréis mandar.

Pero otras virtudes, además, necesitaréis para ejercer el mando, pues —como muy bien señalaba García Morente—, la obediencia no es fácilmente practicada por el español cuando aquel a quien debe obedecer no tenga en su persona cualidades reales, individuales, que le impongan naturalmente como jefe. Este conjunto de cualidades constituye el prestigio que supone ante los subordinados un crédito de confianza. Pero sí quiero señalar que el prestigio requiere un conocimiento de la profesión que sólo el dominio de su técnica puede proporcionar.

La finalidad de las nuevas fases de nuestra preparación es fortalecer vuestras cualidades morales, elevar vuestro nivel cultural y prepararos para que sepáis utilizar, en beneficio del Ejército, las nuevas técnicas y los nuevos medios que la Ciencia le brinda.

Esto ha sido posible gracias al entusiasmo y a la colaboración del Ministerio de Educación y Ciencia. El Ejército agradece al Ministro don Julio Rodríguez Martínez, el calor y el decidido apoyo que nos ha dado y que, estoy seguro, nos seguirá dando en otros proyectos, ya muy adelantados, por los que tratamos de elevar el nivel cultural de nuestros Suboficiales, a fin de capacitarles para su ingreso en el cuadro de Oficiales.

Aspirantes al ingreso en la Academia General Militar: el Ejército os agradece que queráis formar un día en los Cuadros de Oficiales que ayer, hoy, mañana y siempre, cifrán su máxima ilusión en el servicio de la Patria".

Santa Bárbara Patrona del Arma de Artillería

Inspector Médico TIMOTEO RODRIGUEZ VELAZQUEZ. Director de la Escuela de Aplicación de Sanidad Militar

La Artillería nació de la necesidad de golpear fuertemente desde lejos.

Este concepto, de carácter permanente, ha ido evolucionando a través de los tiempos adaptándose a los medios que la ciencia ponía al alcance del artillero. De esta forma se pasó, de arrojar piedras con catapultas, a lanzar proyectiles metálicos esféricos aprovechando ya la fuerza de la pólvora y después a los proyectiles de formas modernas, lanzados por tubos lisos y luego rayados, y cada vez con mayor velocidad de fuego, hasta llegar a los modernos cohetes, una de cuyas unidades organizadas en el mundo (aparte de tímidos ensayos en la guerra Carlista) fue la española que intervino en la batalla de Tetuán en 1860.

Esta trayectoria histórica ha dado a la artillería una característica esencial; ser el Arma de los fuegos, potentes, precisos y continuos. Sin embargo, cuando la Artillería adquiere su máximo valor histórico, es a fines del siglo xv y principios del xvi. En esta época se debate el proceso histórico de la terminación de la edad media y el principio del Renacimiento, con la formación de las nacionalidades. Muchos autores consideran a la Artillería, con el descubrimiento de la brújula y el de la imprenta, como los elementos decisivos para la aparición del Renacimiento y la formación de los modernos estados nacionales. Gracias a la Artillería, el Rey, apoyado por el pueblo, puede sujetar a los grandes señores medievales y transformar a los nobles, de feudales que eran, en cortesanos que se hicieron en el siglo xvi. No es simple anécdota histórica el hecho de que el Cardenal Cisneros, cuando pronunció su célebre frase de "Estos son mis poderes" mostrara una formación artillera ante los nobles potencialmente inquietos y rebeldes.

Después de este momento estelar en la historia de la Artillería, este Arma ha conservado su importancia sustancial en las formaciones militares. Llegando hasta la actualidad en que realmente se distingue la guerra de la algarada o del trastorno de orden público por el hecho de que se hayan empleado, o no, cañones en la contienda.

Dependiendo pues la Artillería directamente de la técnica, fue asimilando algunas funciones de esta índole necesarias para el combate, que el tiempo fue agrandando, obligando así a crear nuevas especialidades que luego tomaron carácter de instituciones orgánicas, por lo que uno de sus orgullos, es haber dado origen a la creación de los Ingenieros primero y del Cuerpo de Ingenieros de Armamento recientemente.

De esta forma la Artillería actual, abandonadas las antiguas funciones que le daban carácter de Cuerpo Facultativo, constituyen hoy una de las armas combatientes y tiene como misión esencial la lucha por el fuego, para lo que dispone de múltiples y variados materiales con los que actuar contra los diversos objetivos que ha de batir, desde el hombre al descubierta hasta el barco y el avión, pasando por las sólidas obras de fortificación que tienen que destruir o contribuir a destruir sus materiales pesados.

Pero en todas estas acciones, la Artillería tiene que pensar en un hecho de carácter fundamental; su acción ha de ser siempre en beneficio del combatiente, para lo que ha de colaborar con él, tanto para ayudarle en sus ataques, como para protegerle en sus acciones defensivas. Esta acción protectora en beneficio del combatiente, es la que le hace tener un carácter que se puede asimilar al carácter del Servicio de Sanidad. La protección de la Artillería, es dinámica y agresiva, de cara a la vanguardia; la protección de la Sanidad, no tiene agresividad, sin ser pasiva carece de violencia, aun cuando no de sacrificio y a veces hasta de heroísmo, siendo su dirección de cara a la retaguardia. Tanto la Artillería como la Sanidad, protegen al combatiente desarrollando su esfuerzo con el propósito de la conservación de los efectivos, por lo que, en cierto modo, son como hermanas en el servicio a la Gran Familia Militar.

Para llenar sus complejas misiones, la Artillería actual ha abandonado, como antes dijimos, las técnicas de diseño y fabricación de materiales de guerra, que fue su característica en los últimos siglos, pues ha tenido que evo-

lucionar hacia otras técnicas más perentorias para su actuación, concretándose al empleo y mantenimiento en fuego de sus piezas, cosas que hoy exigen una profunda preparación.

Por ello, si ha abandonado las normas de fabricación de materiales, ha tenido que asimilar las nuevas técnicas necesarias para el logro de fuegos rápidos y precisos. Hoy es imposible plantear un ataque por el fuego mediante los viejos y largos procesos de los disparos cortos y largos; hoy es preciso actuar con rapidez y además con precisión desde los primeros disparos.

Esta necesidad ha sido resuelta mediante los procedimientos actuales de preparaciones casi instantáneas y de fuegos rápidos en los que la electrónica tiene parte tan fundamental, por lo que esta ciencia, en su parte de aplicación práctica, ha venido a ser la que ha sustituido en el Arma de Artillería a las técnicas de fabricación, hoy encomendadas especialmente a los Ingenieros de Armamento.

No obstante, la lucha por el fuego, no es, como hemos ya apuntado, única misión de la Artillería actual, sino que en apoyo de sus bocas de fuego y de las Armas hermanas, tiene también encomendadas las misiones de municionamiento, mantenimiento y reparación de armas en escalones del campo de batalla, misiones éstas poco brillantes, nada lucidas y hasta por algunos desdeñadas, que son sin embargo de una importancia capital para el desarrollo del combate moderno.

Esta es en síntesis la historia pudiéramos decir "física" de la Artillería actual, pero su historia moral tiene aún más brillante ejecución.

Si dejamos aparte el valor sereno y consciente que ha de ser consustancial en todo militar profesional, tres son las características morales más importantes de la Artillería; tenacidad, compañerismo y espíritu de sacrificio. La tenacidad significa la constancia de sus actuaciones y la honrosa tradición de mantener el nivel profesional del Arma que ésta viene mantenido a través de los tiempos. El compa-

ñerismo no es una mera solidaridad entre sus miembros, que si bien loable, no sería un compañerismo completo, sino que se refleja en la estrecha unión que mantiene con las Armas hermanas y que queda bien patente cuando el combate hace tan íntima la unión con sus compañeros de las demás ramas de las Fuerzas Armadas, que hace realidad la conocida frase del "binomio" Infantería Artillería, honrosamente puesta de manifiesto por los Oficiales de Artillería que permanecieron en el Alcázar toledano durante su asedio de 1936. Finalmente, el espíritu de sacrificio tantas veces demostrado por los Artilleros, se plasma en la continuidad de sus fuegos, a despecho de las acciones del enemigo, cuando adversas vicisitudes del combate hacen necesario el mantenimiento de sus fuegos en provecho de sus hermanas de otras Armas.

Por último y dejándolo deliberadamente para el final, para dar así más importancia a las fechas en que los artilleros festejan a su Patrona Santa Bárbara, es imprescindible destacar el fervor y adoración que la artillería tiene por Santa Bárbara, celebrado como su Patrona desde el siglo XVI.

A lo largo de todo este tiempo, Santa Bárbara, Patrona también de la Artillería de otros países, ha presidido siempre las alegrías y los dolores que han tenido todos los Artilleros. Esta larga tradición está tan arraigada en sus almas, que nada puede destruirla ni menguarla, lo cual es un honor más del Arma por darle el sentido moral, católico y castrense que siempre ha tenido y hoy mantiene.

Estas ligeras consideraciones sobre las virtudes de la Artillería, son la ofrenda de amistad, cariño y respeto, que el Cuerpo de Sanidad Militar, a instancias del Director de la Revista Ejército, hace a sus siempre amigos los Artilleros. Por ello, en la próxima fecha de exaltación de su Patrona, la Sanidad Militar Española, a la cual me honro en pertenecer, desea a sus compañeros artilleros toda clase de felicidad y ventura.

La Inmaculada Patrona del Arma de Infantería y Cuerpos de Estado Mayor, Intervención, Veterinaria, Farmacia y Oficinas militares

General de Brigada de Ingenieros ANTONIO ROBLES NUÑEZ-ARENAS
Director de la Escuela de Aplicación de Ingenieros y Transmisiones del Ejército

Como Militar y como Ingeniero, siempre he visto en los Infantes a mis hermanos mayores. Algo tienen por tradición y atavismo que los diferencia; no en vano con ellos nació la familia militar.

En muchas ocasiones son, por derecho propio, imagen de todo el Ejército; por eso sus componentes, que lo queremos digno, fuerte y respetado, les exigimos siempre algo más, e incluso nos atrevemos a recordarles sus obligaciones, pues, como hermanos mayores, deben tener y tienen inconvenientes y ventajas, pero, ante todo, responsabilidades y amor a las mismas.

Cuando el pueblo, como consecuencia de la guerra se convierte en Ejército, es la Infantería su modelo de actuación permanente. De cada Infante profesional nace un líder, y todos, con su ejemplo, definen la capacidad de sacrificio. Sacrificio en el que son pródigos por ser consustancial con su espíritu de soldados.

También cuando vienen momentos de gloria y el pueblo debe ésta, en gran medida, a la familia militar, no es raro que a todos, pueblo y Ejército, nos enorgullezca cubrir de laureles a quienes, por derecho propio, nos representan y con su ejemplo lo hicieron posible.

He querido dar en primer lugar mi visión de la Infantería, porque pretendo en estas líneas hacer unas breves reflexiones sobre su Patrona la Inmaculada Concepción, y si la Virgen es para el católico prelude y grandeza de la Iglesia, quiero dejar constancia de que, bajo mi punto de vista, la Infantería es también ambas cosas para el Ejército.

España, desde sus comienzos como Nación, ha sido cuna de santos y de guerreros. Tras un entrenamiento de ocho siglos de lucha contra una religión falsa, no es raro que al

surgir la unidad nacional fuéramos, por un lado, pueblo de firmes creencias y, por otro, maestros de soldados. Estas dos características, consustanciales con el español, surgen con la Nación y se reflejan en las acciones de la misma, siéndonos de siempre muy difícil el delimitar los campos, razón por la cual nuestra historia religiosa está llena de santos guerreros y nuestra historia bélica está repleta de guerras religiosas, pues el español, por atavismo, nunca dudó en que la espada, si se blandía, era para defender la Cruz. Por eso no es raro que tras unirnos y terminar de liberar el suelo patrio antepusiéramos, en nuestra andadura histórica, nuestra fe a nuestras necesidades y viendo la Cruz en la espada la blandiéramos en todos los frentes, siendo capaces simultáneamente, de evangelizar un continente y de hacernos líderes de la Contrarreforma, quedando para siempre ante los ojos del mundo como espejo de quijotes, pues fue el alma la que siempre sostuvo nuestra espada.

Casi me atrevo a asegurar que en España las páginas de una historia religiosa y de otra bélica son, en muchos casos, intercambiables. Al igual que afirmo que a don Quijote no pudo darle vida más que un español, pues este espíritu se ha de sentir para expresarlo.

Ha habido épocas en que la ética del mundo estaba guiada por la idea de Dios, y si en la historia de los pueblos los cambios de filosofía marcan siempre hitos de importancia, no hay que olvidar que para España éstos son tales que coinciden con su grandeza.

Tampoco hay que olvidar que por lo que se se refiere a España, la piedad mariana se hizo consustancial con ella, condicionante histórico y configurante de la idiosincrasa del español; por eso, al escribir esa historia de que

antes hablábamos, Historia de España, no podremos prescindir de nuestro "marianismo" si no queremos presentarla mutilada.

Los españoles de todos los tiempos, como bien nacidos, nos hemos esforzado y hemos rivalizado siempre en demostrarle a María nuestro amor agradecido por su especial protección; por eso, al engendrar para Dios un Nuevo Mundo, lo hicimos a través de Ella como palpablemente se demuestra en toda Hispanoamérica.

De todos los privilegios que Dios concedió a María y de todas las advocaciones con las que se la venera, es su Concepción Inmaculada el que más entusiasmo produjo y mayor impacto causó a los españoles. La razón es, para mí, simple y clara; fue nuestro extremismo que, entre las cosas positivas a que nos ha llevado, figuró, desde siempre, el no entender que si Dios pudo hacer a su Madre pura y limpia desde el primer instante de su Concepción no lo hiciera. Por eso, desde antiguo, se erigió España, pueblo de profundas convicciones, en paladín y defensor a ultranza de este Misterio.

La creencia general en la Purísima Concepción de María fue cuajando cada vez más en todos los estamentos sociales de España, arraigando con más fuerza que en ningún otro en el Ejército. Ya en 1585, y debido a un hecho providencial que no me atrevo a clasificar de milagroso (1), los Tercios de Flandes y de Italia por aclamación unánime se acogen a su patronazgo fundando la Cofradía de "Soldados de la Virgen concebida sin mancha". Pero será en 1892, treinta y ocho años después de la definición dogmática, cuando por Real Decreto de la Reina Regente, a petición formulada por el Inspector General del

(1) 7 de diciembre de 1585, Isla de Bommel (Holanda). Aparece, al cavar una trinchera, una tabla de vivos colores con la imagen de la Purísima. Se hielan las aguas y la escuadra holandesa que cercaba a nuestros Tercios queda atrapada y sin posibilidad de actuación.

Ejército, en nombre de las Unidades del Arma, "se declara Patrona del Arma de Infantería a Nuestra Señora de la Purísima Concepción para mantener vivo el sentimiento religioso... y estrechar los vínculos morales que unen a sus individuos". A esta ofrenda responde, en nombre de la Iglesia, el Cardinal Monescillo diciendo estas palabras que jamás deben olvidarse: "A Ti acude la Infantería española poniendo sobre la cruz de la espada la mano que da vigor a los hijos de la Iglesia, leales defensores de la Madre Patria."

Para mí, español y militar, han sido y permanecen siendo guías de mi vida la vocación de católico y de guerrero; por eso, el escribir estas pobres líneas sobre la Inmaculada y la Infantería ha sido un auténtico honor. En mis metas personales sólo existen por encima mi Dios y mi Patria, únicos motores que considero dignos para mover a un hombre.

No quisiera terminar sin romper, si es preciso, el hielo de algún escéptico, pues puede que en este mundo de contradicciones en que vivimos alguno me vea como un trasnochado y se quede insatisfecho. Mis pensamientos aquí están reflejados, y para expresar los de la Iglesia leed esto: "Voluntad valiente e incluso audaz que, en circunstancias difíciles, frente a los peligros y obstáculos sabe tomar sin vacilar las resoluciones que se imponen y procurar su ejecución con una energía indefectible, de forma que arrastre detrás de sus huellas a los débiles, a los cansados, a los que dudan, a los que ya no creen en la justicia y en la nobleza de la causa que deben defender." Estas palabras que parecen salidas de labios de un profesional de la milicia son del Papa Pío XII, y con ellas describe el espíritu de la Virgen (2). Meditadas, pues si "patrón" es sinónimo de medida, todos queremos que la Infantería de España y los Cuerpos bajo su Patronazgo sean en su espíritu reflejo fiel del de su Patrona.

(2) 1 de noviembre de 1954. Proclamación por Pío XII de la fiesta de la Realeza de María.

• TEMAS GENERALES •

CALIDOSCOPIO INTERNACIONAL

Por el General SALCEDO

La cuarta guerra entre árabes e israelíes, llamada del Kippur o del Ramadán, según qué bando, ha continuado durante la segunda semana con el mismo encarnizamiento y con el mismo derroche de armas, municiones y material, si bien a partir del primer día de este calidoscopio registró un cambio de signo, pasando la iniciativa de las operaciones a manos de los ejércitos de Israel. En el frente del Golán los israelíes conquistaron el monte Hebrón, y en el del Canal de Suez realizaron una audaz incursión por territorio egipcio, después de abrirse paso por un punto débil del despliegue del enemigo, cruzando a continuación el Canal de Suez por la región de los lagos Amargos, planteando así la posibilidad de avanzar sobre El Cairo, y sobre todo amenazando directamente las líneas de abastecimiento de las fuerzas egipcias, desplegadas y contenidas en el Sinaí mediante una fortísima ofensiva realizada con carros y aviones contra el sector central de la cabeza de frente egipcia, cuyas unidades resistieron bien a costa de severas pérdidas de hombres y material. Los observadores y enviados especiales se refirieron a esta batalla diciendo que en ella se ha registrado la mayor concentración de carros en la Historia de la guerra.

Simultáneamente con estas acciones bélicas se ha registrado, en el contexto político, un considerable aumento de los indicios de que el alto el fuego estaba próximo. El sábado 20 de octubre, el Secretario de Estado norteamericano, señor Kissinger, marchó a Moscú a petición del señor Breznev, para tratar de ponerse de acuerdo sobre las condiciones del posible cese de las hostilidades. Dos días después, el lunes 22 de este mismo mes, el Consejo de Seguridad de la O. N. U. aprobaba por catorce votos a favor y ninguno en contra, ya que el delegado de la República Popular China no asistió al debate, el proyecto de resolución conjunta soviético-norteamericano, en el que se pide el cese del fuego «in situ» y la inmediata aplicación de la resolución número 242, adoptada por el Consejo de Seguridad en noviembre del año 1967 en todas sus disposiciones. Esta resolución fue aceptada por Israel y Egipto, después de los viajes que a sus capitales realizaron los señores Kissinger y Kossyguin, respectivamente. Por su parte, Siria e Iraq se negaron a aceptarla.

De acuerdo con esta resolución, el alto el fuego entró en vigor la medianoche del lunes 22, pero ca-

torce horas después la guerra volvió a saltar, el martes por la madrugada, en el sector del Canal de Suez. A la vista de este hecho volvió a reunirse el Consejo de Seguridad, adoptando en las primeras horas de la mañana del miércoles 24 de octubre, una nueva resolución, la 339, en la que se confirmaba lo acordado en su anterior resolución número 338, en lo que al cese de hostilidades se refiere, y se pedía que las fuerzas de ambos bandos volvieran a las posiciones que ocupaban en el momento de aceptar el alto el fuego. También se ruega, en esta resolución, al Secretario General de la O. N. U. que adopte las medidas para enviar inmediatamente a este teatro de la guerra observadores de esta Organización para que supervise el alto el fuego entre Israel y Egipto. Como consecuencia de esta segunda resolución, aceptada por Israel y Egipto, y también por Siria, el alto el fuego quedó definitivamente establecido, no sin que en el intermedio entre los dos ceses de hostilidades las unidades acorazadas de Israel consiguieran cortar las comunicaciones entre El Cairo con Ismailía y con Suez, quedando aislada esta segunda ciudad egipcia y sin comunicaciones con su retaguardia el III Ejército egipcio, desplegado de la orilla oriental del Canal de Suez. Con todo, la tensión internacional creció de una manera alarmante; el jueves 25 de octubre, día en que el presidente Nixon puso en estado de alerta a todas las bases norteamericanas desplegadas por el mundo, a las escuadras de B-52, a las baterías de missiles Minuteman y Titán, apuntadas contra territorio ruso, así como el Mando Aéreo Estratégico (S. A. C.) para actuar, si es que los soviéticos se decidían, como se temía y se pensaba, a intervenir directamente en el conflicto árabe-israelí, para hacer respetar el alto el fuego. Ni que decir tiene que la adopción de estas medidas, ordenadas por el presidente Nixon, creó un clima de tensión y de preocupación entre las naciones de Europa occidental —que no fueron ni consultadas ni informadas previamente por su aliado—, pendientes de lo que los soviéticos pudieran hacer. En una conferencia de prensa televisada, el señor Kissinger quiso quitar hierro a esta medida, diciendo que la situación no era tan peligrosa como cuando la crisis de los missiles de Cuba, aunque el presidente Nixon consideraba inaceptable e inconcebible que cualquier gran potencia pretendiera introducir tropas en el Oriente Próximo, y que estaba

dispuesto a impedirlo. De ahí, dijo, la declaración del estado de alerta, que era más una medida de índole psicológica que amenazadora. En París, Londres y otras capitales eurooccidentales, en las que la alerta decretada por el presidente Nixon ha hecho vivir horas de preocupación y de angustia, se declaró que esta situación de emergencia había sido incierta, ya que se carecían de pruebas concretas de que la U. R. S. S. pensara mandar tropas al Oriente Próximo. Casi simultáneamente con esta declaración, el embajador soviético en Washington declaraba que su país no había pensado ni pensaba enviar tropas al Oriente Próximo. Con ello y con la aprobación en el Consejo de Seguridad de una nueva resolución, presentada por seis de los «pequeños», en la que además de reiterar el cumplimiento de las anteriores resoluciones se decidía la constitución y el envío de una fuerza de las Naciones Unidas, compuesta por personal que no perteneciera a los cinco grandes, la tensión remitió rápidamente, no sin dejar en Europa posos de amargura, desilusión y disgusto por el comportamiento de su aliado atlántico, que en el conflicto del Oriente Próximo la ha ignorado totalmente, mientras se ponían de acuerdo con la U. R. S. S. Esta preocupación y disgusto ha dado origen a una carta del presidente de Francia, señor Pompidou, remitida a los otros ocho de los nueve del M. C., y en la que pide la urgente celebración de una cumbre europea, al más alto nivel, para adoptar las medidas que conduzcan a la instauración de una auténtica política común que permita que Europa sea escuchada por los supergrandes, sobre todo cuando los asuntos que se traten la incumban a ella de una manera directa.

Por su parte, EE. UU. de Norteamérica también ha mostrado su disgusto ante el proceder de sus aliados europeos, que se han negado a colaborar en la puesta en práctica del puente aéreo destinado a reponer a Israel del material de todas clases, perdido en su guerra con los árabes. Sólo Portugal ha sido la excepción, al dejar que las bases aéreas de las islas Azores fueran utilizadas por los gigantescos «Galaxias», que gracias a ello pudieron saltar sin dificultad al Atlántico. Esta falta de solidaridad de sus partenaires atlánticos ha sido criticada duramente por el propio presidente Nixon, que verdaderamente les ha amenazado, al declarar que tenía previsto realizar un reexamen de las relaciones con algunos de sus aliados a la luz de las nuevas circunstancias.

En ambos casos se ve que la crisis del Oriente Próximo ha puesto claramente de manifiesto que los puntos de vista con que la contemplan, europeos y norteamericanos, son muy distintos, y ni siquiera se corresponden en los planos paralelos de la política, la estrategia o la economía. En el contexto geoestratégico, el Oriente Próximo —región charnela entre tres continentes— tiene una importancia considerable para EE. UU. de Norteamérica, no sólo intrínsecamente considerada dado su radio de acción planetario, sino también y sobre todo como consecuencia del interés de la misma índole que esta región tiene para la otra superpotencia, para la U. R. S. S., que sólo a través de ella se puede asomar al mar Mediterráneo y al Océano Índico, para que el despliegue de sus flotas navales y aéreas se produzca sin solución de continuidad de una manera global. De aquí el interés que para su geoestrategia presenta la apertura del Canal de Suez.

Para los países europeos —en la situación actual— esta región, aun estando a las puertas de Europa, sólo puede tener valor geoestratégico si

no es dominada o disputada por las dos superpotencias, o si agrupados dispusieran del instrumento político y militar, capaz de hacer sentir su presencia en ella. No es, pues, que las Naciones europeas o su síntesis, Europa, no tengan interés o intereses en esta región que es clave para su geopolítica; se trata, lisa y llanamente que nada valen éstos, entre los intereses geoestratégicos de mayor rango de las dos superpotencias, al menos mientras Europa no exista como entidad geopolítica unitaria e independiente y no cuente con aquellas instituciones que le permitan exponer y sostener sus opiniones y trazar las líneas de fuerza de su política internacional.

El día 4 de octubre el Secretario de Estado norteamericano, señor Kissinger, inició su viaje de siete días, con escalas en Rabat, Túnez, El Cairo, Amman, Ryad, Teherán, Pekín, Tokio y Corea del Sur, que muchos han calificado de histórico, y que a juicio de una revista especializada francesa va a hacer cambiar el mundo de una manera radical. Personalmente prefiero esperar prudentemente los resultados del mismo para echar las campanas al vuelo, aunque no hay duda que lo que en él se ha conseguido es importante y puede ser trascendente para el futuro del mundo. Concretamente en el Oriente Próximo: en unas pocas horas del miércoles 7 en El Cairo, después de la entrevista celebrada por el Secretario de Estado norteamericano y el presidente egipcio, todo comenzó a cambiar, y la guerra, que en opinión de corresponsales y de enviados especiales estaba a punto de volver a saltar, pudo ser evitada gracias al plan Kissinger, que fue aceptado por Egipto e Israel. Este plan consta de seis puntos: en los que se impone el respeto y cumplimiento riguroso del alto el fuego ordenado por el Consejo de Seguridad: se ordena la celebración inmediata de conversaciones para regresar a las posiciones alcanzadas el 22 de octubre; se establece el abastecimiento diario de la ciudad de Suez, de la que serán evacuados los heridos civiles y la libre circulación de abastecimientos de vida y boca para el III Ejército egipcio; el relevo de los puestos de control, establecidos por los israelíes en la carretera El Cairo-Suez, por patrullas de cascós azules, y la devolución de prisioneros de guerra, tan pronto queden establecidos los puestos de control de la O. N. U. Son muchos los comentaristas que califican a este documento de ambiguo y hasta de confuso, y que temen de origen e interminables discusiones antes de su puesta en práctica total. Ello es posible, pero de lo que no hay duda es que gracias a él se retiraron los dedos de los gatillos de las armas, que de nuevo estaban a punto para ser disparadas, ya que tanto la U. R. S. S. como EE. UU. se apresuraron a cubrir las bajas sufridas por Egipto e Israel en sus enfrentamientos armados.

El domingo 11 de octubre, a las 15 horas (h. e.), fue firmado este documento en el kilómetro 101 de la carretera El Cairo a Suez por los generales egipcio e israelí, Gaamil y Ahara Yaviv, respectivamente, ante la presencia del jefe de las fuerzas de la O. N. U., general Sillasvno, quedando así consolidado el hasta entonces precario alto el fuego en el sector del Canal de Suez. En el Golán las cosas siguen como estaban.

Este acuerdo obtenido gracias a los buenos oficios del Dr. Henry Kissinger, y más todavía la firma conjunta del documento citado, que aunque redactado en términos exclusivamente técnicos tiene un carácter eminentemente político, permiten abrigar sin exagerado optimismo la esperanza de que por fin se ha iniciado el proceso de paz en

el Oriente Próximo que el Mundo espera desde hace más de veinticinco años. No es todavía la paz, pero sí es un paso firme hacia ella el que Egipto e Israel han dado en estos días, en los que se ha evacuado los heridos civiles de Suez y se ha iniciado el canje de prisioneros de guerra, después de que los cascos azules se han hecho cargo de los puestos de control establecidos por los israelíes. Todavía falta que Israel acceda a retirar sus fuerzas a las posiciones que ocupaban el 22 de octubre, cosa a la que hasta ahora se niega, alegando que no es posible determinarlas, como así se lo ha expresado la señora Golda Meir al presidente Nixon personalmente, pero al menos se ha evitado lo peor, y se ha conseguido que sea el enfrentamiento diplomático el que suceda a la confrontación militar. Después vendrá la Conferencia de la paz, que todo hace pensar que se celebrará en Ginebra. Pero no adelantemos acontecimientos...

Mientras tanto, la guerra del petróleo sigue su curso desfavorable para Occidente y muy especialmente para Europa y para el Japón, verdaderos perdedores en este conflicto, en el que ha quedado bien claro que el petróleo es, al igual que el arma nuclear, un medio de disuasión con el que se ponen es causa de todas las actuales naciones acerca del equilibrio entre las fuerzas mundiales. Digo esto porque parece ser que en su estancia en Riad y en su entrevista con el rey Feysal de la Arabia Saudita, y auténtico rey del petróleo, al menos del petróleo del Oriente Próximo, nada o muy poco ha conseguido el señor Kissinger, dado que el monarca mantiene las medidas adoptadas por los países árabes exportadores de petróleo en la reunión del 17 de octubre en Kuwai, de subir en un 17 por 100 el precio de los crudos y de restringir progresivamente las entregas de este producto hasta que Israel vuelva a sus posiciones de partida de la «Guerra de los seis días», o al menos a aquellas que se decidan en la Conferencia de paz, conferencia para la que el propio señor Kissinger ha calculado una duración no inferior a los dos años, si las cosas marchan bien. Ello sin contar con el bloqueo decretado primero contra U. S. A., Canadá y Holanda, y más tarde contra Portugal por su comportamiento pro-israelí. En Europa estas restricciones ya se han hecho sentir: Bélgica y Holanda prohíben la circulación de automóviles particulares los domingos, mientras que en otros países europeos se trata de disminuir el consumo de productos procedentes del petróleo, disminuyendo la temperatura y la duración de las calefacciones.

Son muchos los que se lamentan de que los países árabes productores de petróleo sigan haciendo en estos momentos gala de su dureza en el castigo, no sólo de los países calificados de enemigos —lo que parece natural—, sino también de aquellos países considerados como amigos, como los de la «Europa de los nueve», países que se negaron a colaborar con EE. UU. de Norteamérica en el establecimiento del puente aéreo por Israel, y que más recientemente acaban de aprobar en Bruselas —incluso en Holanda— un documento francamente pro-árabe, en el que se condena la ocupación y la retención de los territorios conquistados por Israel en la «Guerra de los seis días», y en el que se reitera al derecho del pueblo palestino a ocupar su puesto bajo él solo. Entonces, escriben: ¿por qué seguir con el que ya se llama chantaje del petróleo? Sucede que el petróleo, sobre todo ante las circunstancias que se presentan en Europa y en el Japón es, además de una arma estratégica —que ha demostrado su utilidad en la guerra—, un arma política para las negociaciones de la paz, quizá la

única capaz de vencer la resistencia de Israel a ceder todos aquellos territorios que ha conquistado. Es lógico que los árabes, conscientes de ello, la utilicen a fondo para conseguir el aislamiento de su enemigo. Como es también lógico pensar que la U. R. S. S. apoye y respalde esta acción, que indirectamente tiende a romper el binomio Norteamérica-Europa occidental, con la que esta última entidad geopolítica quedaría neutralizada e impotente y todavía desunida. Pero, en fin, como no hay mal que por bien no venga, todos estos acontecimientos están ayudando a despertar a la Europa política, única fórmula para salir con bien de su actual atolladero.

Al margen de los acontecimientos bélicos del Oriente Próximo y de sus derivados políticos y geopolíticos, entre los días 15 de octubre y noviembre se ha producido una larga teoría de hechos, cuyo resumen extractado es el siguiente:

El martes 16 de octubre fue concedido el premio Nobel de la Paz a los señores Kissinger y Le Duc Tho, por los esfuerzos realizados para acabar con la guerra del Vietnam. Por su parte, el delegado de Vietnam del Norte en la Conferencia de París, señor Le Duc Tho, renunció al premio, por entender que la guerra continúa en Vietnam. Hay que reconocer —sin meternos a juzgar si su actitud obedece a razones políticas— que los hechos le dan la razón, ya que ni un solo día de los transcurridos desde el mes de enero pasado, en que se firmaron las condiciones para que la paz volviera a Vietnam del Sur, ha dejado de haber encuentros armados entre el Ejército de Saigón y las unidades del Vietcong y del Vietnam del Norte, que se reparten la geografía vietnamita. Es más, con motivo del viaje del señor Kissinger a Pekín han empezado a correr rumores de que una nueva guerra, o al menos una guerra renovada, está a punto de saltar en el Oriente Lejano. Quizá este asunto haya sido objeto de las conversaciones que el Secretario de Estado norteamericano ha celebrado con Mao Tse Tung y con su jefe de Gobierno Chu-en-lai, y de las que ha salido reforzada la amistad entre Washington y Pekín, a costa de Formosa, cuya pertenencia a la República Popular China ha sido explícitamente reconocida por el señor Kissinger y de la que EE. UU. se dispone a retirar sus tropas poco a poco.

En Viena el lunes 29 de octubre dio comienzo la conferencia sobre reducción de tropas en Europa central. Parece ser que en una primera etapa se tratará de la reducción de los ejércitos que en las dos Europas —la Occidental y la Oriental— tienen desplegadas las dos superpotencias. A esta conferencia asisten 19 delegaciones. De ellas once con potestad de tomar decisiones (U. S. A., Gran Bretaña, Canadá, Bélgica, Holanda, Luxemburgo, R. F. A., U. R. S. S., R. D. A., Checoslovaquia y Polonia). Los ocho restantes tendrán voz, pero no voto. Son éstos: Italia, Grecia, Turquía, Noruega, Dinamarca, Bulgaria, Rumania y Hungría.

En sus sucesivas intervenciones, todas las naciones pertenecientes al bloque occidental han insistido en el problema del equilibrio de fuerzas y en la necesidad de tener en cuenta, a la hora de fijar los contingentes de tropas que han de retirarse, los problemas logísticos que plantea la distancia que separa a la Europa central del continente americano, muy superior a la que separa a la U. R. S. S. de la Europa central. También han insistido sobre la cuestión de los controles que habrían de establecerse a la hora de realizar esta operación. Por el contrario, las naciones pertenecientes al Pacto de Varsovia sostienen que el equilibrio que hay que

mantener es el actual y que todas las reducciones de fuerzas han de hacerse manteniendo la actual proporción, sin tener en cuenta distancias ni circunstancias logísticas, que no son nuevas y que existen desde el primer día en que quedaron establecidos los viajes fronteros de la guerra fría que dividen a Europa. Estas divergencias y discrepancias entre las naciones de la N. A. T. O. y las del Pacto de Varsovia, en torno a los problemas fundamentales de las negociaciones militares, permiten presagiar que estas conversaciones de Viena van a ser largas y difíciles. Pese a ello, hay quien piensa que también pueden ser, como el catalizador del clima de relajación de tensión entre Oriente y Occidente, del cual la postura de Moscú será factor determinante.

El asunto de Watergate ha seguido trayendo cola en Norteamérica: el sábado 20 de octubre, el presidente Nixon destituyó al fiscal del caso, señor Cox, dimitiendo como protesta ante esta medida el secretario de Justicia, M. Elliot Richardson. En el Senado, en el Congreso y hasta en los Sindicatos se levantaron voces que pedían la dimisión del presidente. Sin embargo, los expertos dicen que éste no ha cometido ninguna ilegalidad. El martes 23 de este mismo mes el presidente Nixon accedió a entregar las cintas magnetofónicas que le pedía el fiscal depuesto. Pero una semana después un portavoz de la Casa Blanca daba cuenta de que dos de las más importantes cintas habían desaparecido. Esta noticia, unida a otro supuesto escándalo referente a la subida del precio de la leche y de sus productos derivados, con beneficio para la campaña a favor de la elección presidencial de Mr. Nixon, ha hecho que la popularidad de éste

entre sus conciudadanos alcance su más baja cota.

El domingo 28 de octubre, Turquía celebró el cincuenta aniversario de la fundación de la República por Mustafá Pachá Kemal Ghazi Ataturk. Con este motivo se inauguró un puente que sobre el Bósforo une a Europa con Asia. Mientras Israel se va quedando políticamente aislado, pues de los 42 Estados que forman la O. N. A. han roto sus relaciones diplomáticas con él todos menos cuatro.

En este mismo tiempo tuvieron lugar las elecciones en Portugal, de las que días antes retiró la oposición sus candidatos que iban a una derrota segura. Esto y la cifra de votantes: 71 por 100 en territorio peninsular y 90 por 100 en los de ultramar, han supuesto un triunfo para el Movimiento de Acción Nacional Popular del Dr. Marcelo Caetano.

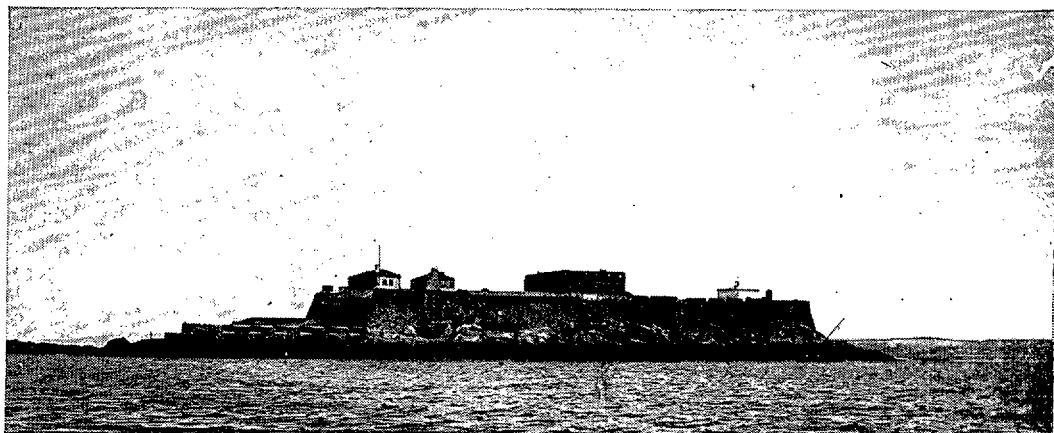
El martes 13 de noviembre, el Gobierno inglés declaraba el estado de excepción —es la quinta vez que Mr. Heath lo hace desde que los conservadores llegaron al poder— para asegurar los servicios esenciales del país amenazados por una serie de huelgas.

Y después de referirme a la visita que con honores de Jefe de Estado han rendido los Príncipes de España a Francia, y en la que han cosechado un éxito personal, cierro este calidoscopio con una noticia que es de sociedad, pero que ha sido recibida con simpatía por el mundo entero, me estoy refiriendo a la boda de la princesa Ana de Inglaterra con el capitán Mark Philips, en la que se ha puesto de manifiesto que el amor todavía conmueve a los pueblos y es capaz de vencer a las razones de Estado.

La guarnición de la Coruña en el siglo XVII

Nómina de Capitanes de compañía y medios defensivos de la plaza

Inspector Médico de Sanidad Militar
MIGUEL PARRILLA HERMIDA



Como resultado de investigaciones realizadas en el Arch. Municipal de La Coruña (1), en los libros sacramentales de las cuatro parroquias, así como en el Arch. Histórico de Simancas, presentamos este trabajo.

No conocemos ningún trabajo que comprenda la nómina de mandos de las unidades de la guarnición de la Plaza de La Coruña en el siglo XVII, con ocasión del estudio de otros temas, se encuentran citas esporádicas, pero en escaso número; posiblemente por tratarse de unidades independientes y sin un nexo orgánico; por guarnecer un "finisterre" o porque sus acciones de defensa, no han sobresalido, el tema se encuentra abandonado y creemos que sin embargo merece un recuerdo. Nos hemos ceñido exclusivamente a los mandos de las unidades de la guarnición en ese período y eliminado los casos de capitanes "entretenidos", que en realidad actuaban como auxiliares del Mando superior y carecían de uno, propio y directo.

Los nombres de capitanes de compañías de la guarnición de la Plaza de La Coruña, hasta la fecha conocidos por motivos ocasionales son

escasos y su número no pasa de la media docena; en la nómina que presentamos se incluyen casi medio centenar y comprende desde los últimos años de la centuria XVI, hasta los primeros de la centuria XVIII, en la cual con la reorganización del ejército al advenir la realeza borbónica, desaparecen las compañías independientes y aparecen los regimientos, lo que ocurre en La Coruña sobre el año 1717.

Señalamos en el cuadro las fechas en las que mandando unidad aparecen los diferentes capitanes de conformidad con los datos recogidos. En algunos casos el tiempo de mando es escaso posiblemente, por paso a otras guarniciones; en otros el tiempo es dilatado, cual el caso de Alonso de Zamora que permanece en la unidad durante treinta años, la permanencia de diez y quince años es frecuente; indicamos también las fechas de fallecimiento en 19 casos, así como el origen de conocimiento de los datos.

La Plaza de La Coruña denominada "llave y guarda de Galicia", independientemente de ser ya de antiguo murada, era en el siglo XVI

y hasta la primera mitad del siglo XVIII base fundamental de la defensa peninsular y de manera principal de la zona cantábrica; por otra parte lugar de embarco y desembarco de tropas que regresaban o marchaban a otros países de la Corona, en especial a Flandes. Era también punto de concentración de bastimentos y suministro, tanto para las naves de guerra, como de comercio y por la amplitud de su bahía lugar de concentración de unas y otras.

La Plaza herculina tenía ya desde el último cuarto del 1500 una guarnición fija de 400 hombres de infantería y un pequeño núcleo artillero. En 1589 cuando la escuadra inglesa conducida por Francisco Drake y las tropas a las órdenes de Enrique Norris que la escuadra transportaba realizan el ataque y el asedio frustrado que duró 19 días, la guarnición fija se sabe era de cuatro compañías al mando se los capitanes Pedro de Lago, Julián de Luna, Diego de Bazán y Jerónimo de Monroy, a ellos se unen para la defensa las tropas que Martínez Salazar cita en su obra (2); de este personal y de aquellos hechos no vamos a tratar, son de sobra conocidos y no corresponden al tema.

En 1593, la guarnición era igualmente de 400 hombres, constituyendo dos compañías de infantería, una al mando de Juan Varela —que había tomado parte muy destacada en la defensa de 1589— y otra al mando de Jorge Arias de Arbieto. Estas dos compañías crean un grave problema a la ciudad (3), a causa de no percibir del rey el subsidio consiguiente para su manutención y alojamiento, lo que forzó a los Capitanes a requerir la ayuda de la ciudad, al hacerse esta insuficiente por escasez de medios, se crea una necesidad de defensa en la tropa, el personal de las unidades formado por soldados profesionales —común en la época— era en general casado, se dedica al tráfico y venta de víveres, este hecho crea dificultades con el resto de la población y municipio y lo que es más grave, da lugar a una lacra difícil de extirpar, pues incluso continuaba cuarenta años después (4), posiblemente la escasez del erario, mantenían unas condiciones precarias de la tropa; basta recordar lo que Pedro Martínez dice en su informe de 1 de febrero de 1654 (5), “la Infantería es cosa lastimosa, ver el estado que tienen, pues entran las compañías de guardia con diez-doce hombres y esos no asisten por la necesidad que padecen, dejando a las mujeres de porta, mientras salen a mendigar por las calles y conventos de San Francisco y Santo Domingo y a recibir una escudilla de caldo, que es su mayor alimento”.

De este estado de dificultades y de la dedicación del personal de tropa al tráfico de ví-

veres, se hace eco Felipe II en la Real Cédula de 7 de abril de 1595, que más adelante transcribimos y hemos hallado en el A.M.L.C.

Por otra parte, conocemos las protestas de algunos capitanes por la inclusión de la tropa en los “repartimientos” realizados por el Ayuntamiento para obtener numerario, lo que estaba prohibido por Cédula Real, pero la defensa de municipio se basaba en que los individuos se dedicaban al comercio.

Desde el punto de vista de la defensa, ésta se fundamentaba en sus murallas y en sus dos castillos, el de San Antón, concebido en 1528 (6), pero que no fue realidad hasta 1590 (7) y el castillo de Santa Cruz, situado en la parte opuesta de la bahía, cercano a la playa de Mera. Ambas fortificaciones aún hoy se conservan, aunque dedicadas a fines civiles.

Como hemos indicado anteriormente, uno de los primeros Capitanes de compañía después del asedio fue Juan Varela, su salida de La Coruña no está clara, pero a través de lo que se conoce parece fue motivada por sus choques con el personal del Ayuntamiento, como consecuencia de la situación precaria de la tropa. Le sustituye Alvaro Troncoso, que había también actuado en el asedio de 1589, pero su permanencia debió de ser muy corta, pues en 7 de abril de 1599 se le nombra Castellano del Castillo de Viana do Castelo, en Portugal, sustituyéndolo en el mando de la unidad Francisco Vermúdez de Castro, según constancia en los protocolos de Pedro Rubiel, Arch. Notarial de La Coruña, que cita Isabel Martínez Barbeito (3).

Son los dos Capitanes, Jorge Arias de Arbieto y Francisco Vermúdez de Castro, los dos primeros Capitanes del siglo XVII en la guarnición coruñesa; Gerónimo del Hoyo, Canónigo-Cardenal de la catedral compostelana, los cita en su descripción de La Coruña entre 1608 a 1612 (8); nosotros hemos podido seguirlos en los libros parroquiales por sus actuaciones en diferentes actos, testigos de bodas o bautizos o en las inscripciones de fallecimientos, dado que al realizar unas y otras, si se trataba de un soldado de la compañía se indica el nombre del Capitán que mandaba la misma. En esa forma hemos podido seguir a Arias de Arbieto desde 1595 a 1621, fecha en la cual aún mandaba unidad, pero sin embargo no era ya desde 1599, como ya hemos indicado, Castellano de San Antón; como quiera que el nombramiento para este puesto era de designación real dadas las dificultades que presentó para hacerse cargo del mismo y que se reflejan en la Real Cédula de Felipe II, que hemos citado, así como que Vermúdez de Castro proce-

día del mando de otro Castillo, el de Viana do Castelo, es muy posible que el cese de Jorge Arias de Arbieta fuese a petición propia.

A Francisco Vermúdez de Castro hemos podido seguirlo desde 1599 a 1625, aún cuando como veremos más adelante ya un año antes no era castellano de la fortaleza.

Tenemos, pues, los nombres de los castellanos de la fortaleza durante treinta años.

Al desaparecer Arias de Arbieta como Capitán de compañía encontramos en nuestras investigaciones como nuevo Capitán a Juan Pardo Osorio, en 1624, pero teniendo en cuenta la fecha en que Arias de Arbieta desaparece es muy posible que la incorporación de Pardo Osorio sea anterior y nos fundamos en que en 1621 existe una variación en el número de compañías que se eleva a tres, sin variar el total de la tropa (9) y en nuestras notas, como puede verse en el cuadro "nómina de Capitanes" aparecen con fecha de 1621 tres Vermúdez de Castro, Pardo Osorio y Juan de Figueroa.

Tanto Francisco Vermúdez de Castro, como Juan Pardo Osorio, tienen gran interés para conocer la vida de la época; en el Arch de Simancas hemos hallado sobre ellos documentos de interés (10), que vamos a extractar.

Una hija de Vermúdez de Castro, Catalina, se hallaba casada con Juan Pardo Osorio, el suegro, en 22 de enero de 1610, y como castellano de San Antón eleva al Rey un memorial por el que solicita: "se hiciese merced a su yerno el Capitán don Juan Pardo Osorio, de la futura sucesión del dicho Castillo y que le sirviese después de sus días en consideración de sus servicios y de los del Maestre de Campo Pedro Vermúdez de Santiago, su suegro y tío, y de los del dicho don Juan Pardo y de los del General Sancho Pardo, su padre y de los de Sancho Pardo, su hermano". Al final del documento existe una nota que dice: "su magestad respondió —lo que parece—. "Con este motivo se despachó título a don Juan Pardo en esta conformidad y don Francisco Bermúdez viba".

Y así pasamos a conocer al tercer castellano de San Antón, que según nuestras notas disfruta del puesto hasta 1638. Se trata de un caso de nepotismo y un nombramiento de "futurario" forma de sucesión corriente en la época, pues conocemos algunos casos más en la vida civil, forma de sucesión que duró hasta fines del siglo XVIII.

Independiente del memorial citado hemos encontrado en (10) datos de interés histórico sobre los personajes que en el mismo se citan. Don Pedro Bermúdez de Santiso, en sus cincuenta y dos años de servicios, había sido entre otros cargos Gobernador del Reino de

Navarra, en ausencia de los Virreyes, y en época de Felipe II formó parte de la Junta para las cosas de Portugal; mandó el Tercio que guarnecía "entre Duero y Miño" y fue veedor general del ejército de Portugal. Estas tres familias, Vermúdez de Castro, Pardo Osorio y Bermúdez Santiso son de gran raigambre militar y de manera especial en Galicia, en ese final del 1500 y primer tercio del 1600. En el año 1630 era como Capitán, Teniente de Capitán general de la Artillería del Reino de Galicia un don Antonio Bermúdez de Santirso, hijo o hermano del anterior, que en 1630 solicita una plaza de soldado (cadete) para su hijo (10), según nuestras notas seguía don Antonio de Jefe de la Artillería en Galicia en 1641 (11) y según nuestras cuentas llevaba cincuenta años de servicio, posiblemente había sustituido como Jefe de la Artillería en el Reino a don Miguel García, que lo era en 1606 y a quien el Ayuntamiento de La Coruña pide que intervenga para que los artilleros no actúen como vendedores en perjuicio del elemento civil (12).

El padre de Juan Pardo Osorio "había servido durante el tiempo de Pedro Menéndez (el documento dice Meléndez) de Avilés" (10), adelantado de las Antillas y él mismo "había sido Capitán de una escuadra de naos del mar oceano en ausencia de don Alonso de Bazán", este Sancho Pardo falleció en servicio activo.

Juan Pardo Osorio era hombre inteligente, pero intrigante; tenía aficiones náuticas, pues con anterioridad a su servicio en tierra, lo había realizado durante once años en la "carrera de las Indias", no es extraño, por lo tanto, que ya castellano de San Antón, y pocos años antes de 1636 se le nombra para dirigir la construcción en Ribadeo de los galeones, que para la Armada se estaban realizando y sea él quien ordene los pagos de las obras. En 1638, en el libro de Actas del Ayuntamiento coruñés se le denomina Castellano y Almirante y posteriormente lo vemos denominado Capitán-Almirante. Lo hemos motejado de inteligente e intrigante, lo primero por su historia, lo segundo porque en 1633 y por Cédula de 27 de junio el Rey lo nombra Regidor perpetuo de La Coruña, designación que se anula en el 1638. Sustituyó al nombrarlo a su suñado Francisco Bermúdez de Santirso y lo sustituye a su vez Antonio Santirso. Parece ser que al fallecer en 1631 la mujer de Pardo Osorio lo dejó por usufructuario y testamentario, con la condición de que efectuase una obra ampliando unas habitaciones en el Hospital del Buen Suceso o de la Quinta Angustia, lo que no realizó y por lo cual fue denunciado por sus cuñados y sometido a proceso; por otra parte, ante la escasez de víveres se decidió a elevar la venta de

su trigo, lo que le originó la enemiga del pueblo y del Ayuntamiento (13).

Nuestras notas sobre el Capitán Juan Pardo Osorio terminan en 1638, en que sabemos continuaba de Castellano de San Antón, el siguiente Castellano aparece en nuestra relación en 1644, se trata de don Fernando de Sotomayor, que fue al mismo tiempo Gobernador de las Armas de la Plaza y que fallece en su puesto de Castellano en 1657; se dispone, pues, durante algo más de sesenta años de una serie casi ininterrumpida de Castellanos de la fortaleza.

Como hemos indicado las dos defensas fundamentales de la Plaza eran el Castillo de San Antón y el de Sasta Cruz; del primero existe el magnífico trabajo de Estrada Gallardo ya mencionado (7), que nos facilita datos de gran interés para su historia; al describir su defensa artillera toma como base lo que Gerónimo del Hoyo manifiesta en su Memoria (8); en sus notas bibliográficas no encontramos reflejado el informe que el Capitán General del Reino Duque de Ciudad Real y Conde de Aramaya, rinde al Rey en su carta de 28 de diciembre de 1625 (14) y aun cuando no existe gran diferencia en el número de piezas artilleras, con relación a lo manifestado por Gerónimo del Hoyo, sí creemos que por tratarse de un técnico, su descripción es más exacta; copiamos lo que el informe dice:

“... tiene a la boca el Castillo de San Antón, con quince piezas de bronce, que son dos cañones que tiran cuarenta libras de bala, una media culebrina que tira trece, cinco medias culebrinas que tiran a nueve libras, un medio cañón barraco que tira diez y ocho libras, dos sacres que tiran seis libras, dos medios sacres que tiran cuatro libras, dos falconetes que tiran tres libras; todas están bien encavalgadas con sus esplanadas y cestones y para cada pieza tiene el Castellano cincuenta balas y la pólvora necesaria, no está dotado hasta ahora y así le sirven treinta y seis soldados de la compañía de San Juan Pardo Osorio su Castellano, la fortificación es muy buena; a este Castillo le corresponde el fuerte de Santa Cruz, poca cosa, aunque por ser de tierra y quedar con mareas vivas aislado es algo fuerte y fueralo mucho sino tuviera dos padrastrós de donde puede ser ofendido; es de provecho para corresponderse con el de San Antón y para impedir la entrada de un muy buen surgidero (sitio o paraje donde dan fondo las naves), que está en el arenal de Mera, tiene cinco piezas de artillería encavalgadas, las tres de bronce, que son una media culebrina muy buena, que tira doce libras de bala, dos barracos que tiran ocho libras; las otras dos son de fierro de poco por-

te, es su Alcayde el Alferez Salvador Pérez de la Rocha con diez y ocho soldados dos artilleros, un cavo de escuadra, barco y leña, tiene dentro diez quintales de pólvora, tres de cuerda, tres de plomo, cuarenta picas, ducientas balas de fierro y los vastimentos necesarios y orden para que en la ocasión se meta dentro una compañía de Milicia, que está en aquel contorno de ciento cincuenta hombres”.

En el mismo documento se relacionan las armas y municiones que existían en la fecha en los almacenes reales de la Ciudad (Real Casa de la Artillería de la que trata Estrada Gallardo (15) y de la que por primera vez se publica el plano y situación y la denominada Torre de la Pólvora o fortaleza antigua cercana a las fortificaciones y que explotó en 3 de abril de 1658 y que ha sido por nosotros objeto de un trabajo sobre la motivación del hecho y otros detalles (16). En la relación que el Duque de Ciudad Real remite se dice que la Plaza cuenta con “cuatrocientos cincuenta y un quintales de pólvora, cuarenta y ocho quintales de plomo, ciento cuarenta y tres quintales de cuerda, dos mil trescientos y cuarenta y ocho arcavuces, setecientos y veinte y cuatro mosquetes, ducientas y veinte y cuatro picas de Cornejo, tres mil ochocientas y setenta cinco picas ordinarias, dos mil y quinientas y setenta balas de fierro colado para la artillería, invenciones de fuego no hay ninguna, ni ingeniero que las haga, que no harán poca falta en la ocasión”.

Se dice en el informe citado que además de las tres compañías fijas del presidio, para caso de emergencia se dispone de cuatro compañías de Milicia, “las tres se forman de los vecinos con ducientos y treinta arcavuceros y ducientas treinta picas y la otra de los oficiales de la Audiencia, ésta ha sido siempre y será de poco provecho, por ser gente de condición y sólo inclinada a sus pleitos.”

Presentamos, como hemos indicado, un cuadro con la nómina de Capitanes de compañías desde 1595 a 1706, situamos las fechas y la precedencia de los datos, ya que tenemos que reconocer, que estos no pueden ser en muchos casos más que un avance y que nuestro trabajo, como todo trabajo histórico tiene lagunas, no fáciles de salvar, pero es posible que los datos que aportamos puedan servir de guía, para quien con deseo de ampliarlo tenga más fortuna. Señalamos con números las parroquias de cuyos libros hemos obtenido los datos.

Presentamos copia de la Real Cédula de Felipe II de 7 de abril de 1595, documento que consideramos inédito y de gran interés.

Hacemos la indicación de que al finalizar la primera década del siglo XVIII y antes de que

aparezcan en La Coruña los regimientos, el primero parece ser el de León en 1717, se señalan en la guarnición dos Tercios, el de Fefiñanes, en 1706, al que pertenecía la compañía de don Diego de Castilla, y el de don Diego Manrique, en 1708, ya que en el libro sacramental de San Jorge, al inscribir el fallecimiento del Capitán don Julián de Noboa Villamarín y Carandona, así como de un soldado de la misma, se dice que esa compañía pertenece al Tercio de Diego Manrique. Dado que el Capitán Julián Noboa ya aparece en 1691 y que en una inscripción de 1704 de la parroquial de San Jorge al realizar la inscripción de un soldado de la

compañía de don Bernardino de Zamora, se dice "una de las cuatro de este presidio" hace suponer que en los últimos años de la primera decena del 1700, se realizó una agrupación de unidades.

Por fin y si para algún investigador sobre el tema pudiese ser de interés señalaremos que datos sobre la guarnición de La Coruña pueden hallarse en Simancas en los legajos siguientes: Neg. de Guerra, núm. 1.853; Mar y Tierra, número 866, año 1622; Mar y Tierra. "Papeles de Pedro Brochero", núm. 762, año 1612, y Guerra Antigua, núm. 820, año 1617.

NOMINA DE LOS CAPITANES DE LA GUARNICION

NOMBRE	AÑOS	ORIGEN
Jorge Arias de Arbieto (Cast. 1595 a 1599)	1595 a 1621	(8), (17), (18), (19)
Francisco Vermúdez de Castro	1599 a 1625	(17), (18), (19)
Castellano de S. Antón desde	1599 a 1624	
Juan Pardo Osorio	1610 a 1638	(10), (17) y (18)
Castellano S. Antón desde	1624 a 1638	
Juan de Figueroa	1621 a 1636	(18) Fallece 1636
Bastida	1626	(19)
Alberto Calderón	1626 a 1641	(17) y (19)
Juan Hurtado de Mendoza	1626 a 1628	(18) y (19)
Diego Vermudez de Taybo	1634 a 1636	(17)
Juan Porras	1634 a 1636	(17) y (19)
Gaspar de Monsuri	1634 a 1638	(17) y (19)
Juan de Matos	1636 a 1639	(17) y (19)
Lope de Obregón	1636	(18)
Lope de Morales	1636	(17)
Antonio de Toledo	1637	(17)
Gil de Sotomayor	1637	(17)
Andrés de la Sierra	1644 a 1645	(19)
Fernando de Sotomayor	1644 a 1657	(17) y (19)
Castellano de S. Antón	1644 a 1657	Fallece 1657
Francisco de Porras Calderón	1646 a 1651	(17) y (20) muere 1651
Francisco de Quiroga Andrade	1650 a 1671 muere	(17)
Diego Alvarez Cavada	1653 a 1666 muere	(17) y (20)
Juan Revellón	1654 a 1659	(20)
Antonio Vecerra	1655 a 1661	(17) y (20)
Jacinto Mosquera (muere)	1656	(17)
Francisco Mercado	1658	(17)
José Lorenzo	1659	(17)
Francisco Noboa (muere 1668)	1659 a 1668	(17) y (19)
Gregorio Vermudez (muere 1672)	1659 a 1672	(17)
Antonio Raposo	1660	(17)
Antonio Zamora (muere 1694)	1664 a 1694	(17) y (20)
Diego del Río	1665 a 1667	(17)
Juan Montoto	1665	(17)
Antonio Fajardo (muere 1673)	1666 a 1673	(19)
Juan de Rojas Sandoval	1670 a 1680	(17) y (20)
Castellano de S. Antón y muere 1680		
Juan de Cañizares Arteaga	1673 a 1685	(17) y (20) muere 1685
Bernardino de Zamora (muere 1710)	1686 a 1710	(19) y (20)
Julián de Noboa Villamarín y Carandona (muere 1708)	1691 a 1708	(19) y (20)
Francisco Enríquez (Cast. de S. Antón)	1692	(19)
Sebastian de Lemos	1701	(17)
Manuel Rodríguez de Salamanca	1702	(18)
Martín Paiz	1703 a 1705	(19) y (20)
Gaspar Ballesteros	1704 a 1720	(fecha fallecim.) (18) (19)
Ignacio Torreiro	1704 a 1705	(19)
Mateo de la Puente	1706 a 1707	(19)
Diego de Castilla	1706	(19)

Copia de la Cédula de Felipe II, de 7 de abril de 1585, sobre utilización del Castillo de San Antón.—Original Arch. Municipal de La Coruña, cédulas reales.

“El REY.—Don diego de las mariñas a cuyo cargo estan las cosas de la guerra en el Reyno de Galicia. Por parte del concejo, Justicia y Regimiento de la ciudad de la coruña, se me ha hecho Relación que por mi cedula esta mandado que la compañía de Ynfanteria de Jorge Arias de Arbieta se pase al fuerte de aquella ciudad, donde para ello sean hecho casas y que por estar mas anchos, no lo an querido ni quieren hazer, antes se estan esparcidos por la ciudad, ocupados los soldados en oficios de tratos como son tenderos, taverneros, mezuiteros y otros oficios y sus mujeres de vendederas, los cuales no pagan sisa ni alcavalas, ni se quieren sujetar a la apostura ni ordenanzas de la ciudad, biviendo con mucha libertad y si se les quiere yr a la mano dizen que la Justicia ordinaria, ni el regimiento no tienen que ver con ellos y salen a los caminos a comprar las mercaderias a su

modo y como lo quieren, causando mucho escandalo, ruido y muertes, sin que aya orden que sean castigados y para que los dichos, cesen me ha suplicado que de nuevo mande que la compañía de dicho Jorge Arias se pase, al dicho fuerte, como está mandado y que los soldados de su compañía y de las otras, que en aquella ciudad estuvieren, ni plazas muertas, no sean tenderos, taverneros, mezquiteros, horneros, ni otros oficios, sujetos a la Republica y jurisdiccion ordinaria y regimiento de la dicha ciudad, posturas y ordenanzas della y havienose esto visto en mi consejo de guerra, é acordado y os mando que en recciendo la presente, ordeneys que la comp.^a del dicho Jorge Arias se pase al dicho fuerte, como antes de aora esta mandado y no consitays que los soldados se ocupen en los tratos referidos, pues es cosa muy indecente a su Profesion y haviendolo asi cumplido me lo avisad.—De Madrid a vy de abril de MDXCV años.—YO EL REY.—Por mandato del Rey nuestro señor.—Andrés de Prada”.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) En lo sucesivo A.M.L.C.
- (2) Martinez Salazar.—*El Sitio de La Coruña en 1589*.
- (3) Martínez-Barbeito (I).—*El Cerco de 1589, etcétera.*—*Notas de un Archivo.*—La voz de Galicia.—1966.
- (4) AMLC.—Libro de Actas de 1635.—Ayuntamiento de 26 de mayo.
- (5) Simancas.—Neg. Guerra.—Leg.—1844 («porta» por puesto en la muralla).
- (6) César Vaamonde.—Bol. R. Acad. Gallega.—59.
- (7) Estrada Gallardo (F).—*Apuntes para la historia del Castillo de San Antón.*—Bol. Informativo del Ayuntamiento de La Coruña.—Núm. 31-36.
- (8) Geronimo del Hoyo.—*Memoria de las feligresias del Arzobispado de Santiago.*—1620.—Biblioteca R. Acad. Gallega.
- (9) Serv. Hist. Militar.—Mss.—T.—26 *Registro de oficios partes y mercedes.*—1621.
- (10) Simancas.—Guerra Antigua.—Leg. 1021.
- (11) Libro de bautizos de la Iglesia de Santiago de La Coruña.
- (12) A.M.L.C.—Libro de actas.—27 enero 1606. Folio 319.
- (13) A.M.L.C.—Libro de actas año 1638.
- (14) Simancas.—Mar y Tierra.—Leg.—862.
- (15) Estrada Gallardo (F).—*Las casas de Gomez das Mariñas y el Palacio de Capitanía General.*—Bol. R. Acad. Gallega.—Núm. 352.—1970.
- (16) Parrilla Hermida (M).—*La explosión de la Torre de la Polvora.*—3 de abril de 1658.—Bol. Informativo del Ayuntamiento de La Coruña.—1972.
- (17) Libros sacramentales de la Colegiata de Santa María del Campo.
- (18) Libros sacramentales de la Parroquia de Santiago.
- (19) Libros sacramentales de la Parroquia de San Nicolás.
- (20) Libros sacramentales de la Parroquia de San Jorge.

• TEMAS PROFESIONALES •

MEDITACIONES SOBRE LA

PATRIA Y SU DEFENSA

Capitán de Artillería CARLOS ARIZA
MIRANDA



Cuando decimos que la vida es milicia, estamos apuntado al más verdadero y profundo concepto de la guerra. La milicia, en efecto, es guerra; la vida, toda la vida, es guerra.

Al decir guerra, solemos referirnos a la guerra abierta. Pero guerra no es sólo eso, porque la lucha no empieza con el primer disparo ni acaba con el último. Puede decirse que guerra es el esfuerzo de la sociedad, que se arma para conservarse a sí misma entre las sociedades.

La sociedad, como la persona, tiene que esforzarse contra las tendencias que tratan de subvertir el orden que le es propio o de interceptar el camino natural de su vida. La persona tiene que esforzarse para ganar el pan, para no tomar la mujer deseada si no es la suya o, tal vez, para defender su integridad física, si no hay oportunidad de apelar a un derecho establecido. La sociedad, hecha de personas humanas, tiene también que esforzarse para mantenerse en sus fines; tiene que armarse para defenderse con garantía. La autodefensa, en cuanto necesita ser armada, constituye la guerra. Sin esfuerzo, sin lucha constante, no hay dignidad personal ni social. No se mantiene la justicia. No hay paz.

A no ser que, por paz, se entienda simplistamente, tranquilidad o quietud física, aburrimiento, ceguera, muerte o vergonzosa pasividad.

Paz no es lo contrario de guerra aunque, muchas veces, decimos paz cuando no hay guerra abierta. Paz no puede ser lo contrario de guerra, en el sentido de ausencia de guerra, porque guerra es un hecho permanente, sea abierta o subterránea, sea declarada o en potencia. La paz es fruto de la lucha honrada, lucha que, ordinariamente, es premiada con victorias.

Convengamos, pues, para no quedarnos en lo superficial e incompleto, que guerra y paz no son momentos alternativos como la noche y el día. Guerra, propiamente, no es un accidente sino un estado, un estado inevitable, aunque no tenga que estallar o convertirse en esa monstruosidad de la convivencia social o internacional que es la guerra abierta o, usualmente, la guerra. Así pues, aun en la lucha, hay paz cuando impera la honradez, el orden, la justicia.

Convengamos, en fin, al decir que la profesión militar es la guerra en que no nos ceñimos a poco ni cómodo ni pasajero.

* * *

Subrayémoslo: la función militar específica es la guerra, es la lucha por la seguridad, colec-

tiva contra enemigos interiores o exteriores. Aunque los entresijos de la lucha y las escaramuzas de la subversión-reversión les enfrente, accidental y subsidiariamente, con una situación de incultura o con un cataclismo atmosférico o con un poder político en manos perversas, las Fuerzas Armadas están dando la cara por la seguridad común. Y no les moverá, cuando las apariencias lo desmintieran, el afán de alfabetización o una afición de bombero improvisado o el deseo de conducir a su propia comunidad política. La explicación de ciertas actividades militares ajenas a las armas tiene que estar en la intuición, siquiera sea, de la presencia enemiga en la incultura del país, en una política catastróficamente inconsecuente, etc., etc. El militar tiene que estar siempre a la brecha, aunque no haya cañanazos. Y no vale confundir las cosas. Que, si el padre tiene, a veces, que dar el biberón, no ha parido por eso a la criatura.

* * *

Preparar la guerra es cuestión de justicia para el que está para la guerra. Trabajar por la justicia para conseguir la paz puede parecer, en los que preparan la guerra, algo peregrino. Pero es así la cosa. Porque el militar prepara la guerra como necesaria garantía de paz: como último remedio, precisamente, de injusticia. El militar no guerrea por sí ni para sí. Por eso, tan militar como el "si vis pacem para pellum", es el lema: "todo por la patria".

Cuando el militar se abraza, con decisión y entusiasmo, a una profesión que esconde las funestas posibilidades de la guerra abierta, se coloca en la zona estrecha que hay entre lo sublime y lo ridículo. El cuidado está en ser auténtico. Que la lucha sea por la patria, es la condición que legitima la profesión militar. Esta actitud —y aptitud— de servicio constituye la solvencia moral del militar para la guerra. ¿Creo en la patria? ¿Trabajo por mi patria? ¿Me supero a mí mismo por la patria?... Son preguntas para el examen militar de conciencia.

* * *

Esta palabra, patria, que, para nosotros, es sagrada, ha de explicar muchas cosas también a nuestros compatriotas. No podemos, pues, eludir hablar de ello. Siquiera sea en consideración a los pacíficos que se fian, irreflexivamente, de sus hermanos los hombres. Siquiera sea por amor a la claridad y verdad de las personas honradas.

Planteo la cuestión con las Ordenanzas en la mano para asegurarme, al tomar una perspectiva de siglos, que piso el terreno de lo per-

manente. En las Ordenanzas se habla de servicio al rey: "El Oficial, cuyo propio honor y espíritu, no le estimulan a obrar siempre bien, vale poco para MI servicio..." (artículo 12 del título XVII). Entonces se explicaba así lo que hoy nos llevaría a poner el acento sobre la idea de colectividad humana. Aquí, no se dice rey, ni país, ni comunidad o pueblo. Yo sigo diciendo patria, como la vieja costumbre militar, porque la fuerza de su propia realidad se impone a cierto afán moderno por cambiarlo todo; afán, muchas veces precipitado o subjetivo.

II

Cuando el hombre se encuentra a sí mismo en la vida; cuando descubre, tal vez, el primer chispazo de inconformismo; de hecho, entonces, está respirando a pleno pulmón el entorno físico, el ambiente histórico y el clima social que le rodea. Esta triple circunstancia en que el hombre armoniza su ser y su existencia se llama patria. Para los peces, sería agua. Y aire para los pájaros. Y nosotros la sentimos y la amamos porque somos corazón y entendimiento. Y la conservamos y mejoramos porque somos también voluntad.

Quede subrayado el dato, pues de ahí deriva su importancia: la patria hace posible al hombre vivir en consecuencia de su propio ser.

¿Habrá que dar una definición? Digamos, entonces, que patria es el entorno o circunstancia geográfica, social e histórica en que el hombre existe como es. El hombre es materia y necesita de la materia, de la tierra. El hombre es comunitario, es social y comunicativo, de forma que la manifestación y desarrollo del propio ser lo realiza acompañado, lo realiza en convivencia y colaboración con los demás. El hombre es espíritu; está dotado de libertad, y no acepta pasivamente su ser ni sus circunstancias, de donde resulta perfectible: histórico.

Hay una congruencia o trabazón lógica entre esas tres cualidades, inherentes a la esencia humana, que nos impone desenvolverlos unidos simultáneamente a la tierra, al tiempo y a los semejantes. Tocante a definición, no es más un elemento que otro. Las fronteras geográficas no son más decisivas ni menos. Cara a lo histórico, no procede asustarse por las connotaciones del momento para oponerse a lo que lleva en sí la razón incuestionable de la propia historicidad. La tierra informada, el tiempo repleto y la presencia operante de los demás, si no separamos las tres cosas, son patria. En ella, cada generación introduce sus propios hallazgos. Y la tierra, la historia y la sociedad son recreadas, conformadas, constantemente. Y ello no resulta un alocado devenir porque, en ese en-

torno, evolutivo, se va realizando la persona de cada uno de los seres humanos.

Otra vez hemos de subrayar el dato, por lógico y respetable: la patria es imprescindible para cada uno y, por lo mismo, es patrimonio de todos, especialmente, de los que vengan después. Esto, seguramente, no puede entenderse sin el corazón asequible a la gratitud y sin los ojos limpios de egoísmo.

* * *

El valor de la tierra como patria, nace en las más elementales necesidades del animal racional y llega a expresar las más altas cualidades del espíritu humano. Esta importancia del ámbito geográfico puede sospecharse, ya en la contemplación de los animales del bosque o de la estepa. En efecto, resulta muy sugerente el hecho de que, antes que nada, ellos ocupan un espacio o territorio en el medio que les es propio (tierra, agua o aire). Y lo defienden contra intrusos o enemigos más fuertes. Sobre la base territorial, van realizando, después, las funciones propias de su ser y su vida: alimentación, procreación, etc.

Si miramos al territorio integrante de la patria humana, encontraremos no ya sólo campos cultivados y minas en explotación y ciudades bulliciosas; pero sabremos percibir tesoros del genio artístico o religioso o guerrero de unas gentes o de unas épocas. Encontraremos que la tierra está preñada de espíritu humano.

* * *

El aspecto humano, es decir la comunidad social es lo más rico e interesante de la patria. No sólo porque comprende a los destinatarios de la patria, sino porque la suerte de ella está permanentemente en lo que sea la colectividad.

La gente es el principio activo de la patria. Y la mentalidad colectiva juega inexorablemente para bien o para mal.

* * *

No hemos dicho que la historia fuera patria. Sino el ambiente que se crea con los valores traídos de la historia: cultura, idioma, ciencia, arte, costumbres. Todo ello constituye un entorno histórico-espiritual en que se mueve el grupo humano en una época dada. Por eso, es mejor decir tradición. La tradición es patria. Y no puede decirse que la cultura es patria o el idioma es patria o la fe es patria. Sino que es patria el ambiente, circunstancia o entorno constituido por ese cúmulo de potencialidades (junto con la tierra y la comunidad).

Llamamos tradición, más que a los propios hechos, a la fuerza que encierran. La tradición se forma con los valores humanos que se decantan en la historia para servir al progreso, al dinamismo, a la perfectibilidad del género humano y, consiguientemente, de las personas.

* * *

En el juramento a la bandera, se encierra sucintamente la definición de patria. La primera parte de la fórmula se refiere al ejercicio específico de la profesión militar, al estilo, a la mecánica interna, al sistema funcional: "respetar y obedecer siempre a los jefes y no abandonarlos nunca". Es como decir: disciplina, subordinación, lealtad.

La segunda parte resume la definición de patria, con cuyo honor se identifica el hombre militar y cuyo servicio queda rigurosamente colocado por encima de la misma vida del servidor. Se jura defender el honor, independencia y orden patrios. La independencia se concreta en el territorio. El honor es expresión de la entidad histórico-espiritual de la patria. El orden dentro de la patria, ¿qué cosa puede significar sino la buena salud del cuerpo social?

III

Lo importante es el criterio. Para que la casuística se resuelva sobre la marcha. No se puede buscar una regla para cada pregunta: ¿cuál es el quehacer de las Fuerzas Armadas en la larga paz? ¿Cuál es la actitud de los militares ante la política? ¿Qué partido tomar por la Milicia en las cuestiones sociales? Etc.

El objetivo está siempre en la patria. No, en un asunto parcial que no implica la seguridad común. La moral militar está en la voluntad de la sociedad de defenderse a sí misma. Por eso, las Fuerzas Armadas no pueden representar a un sector del pueblo o a algunas personas nada más. La patria no está segura cuando hay peligro de invasión de su territorio; cuando se combate o anula su tradición en vez de respetarla y mejorarla cuando, en el campo social, impera la injusticia o la agonía.

¿Corresponde a las Fuerzas Armadas una función política? Las Fuerzas Armadas tienen una función política desde la esfera que les es propia. Esta política la hacen ya con la sola presencia viva, aunque no se le recuerden las leyes fundamentales.

Socialmente, cabe al militar una atención exquisita hacia las vivencias de su propio grupo humano, hacia los movimientos que incidan en la vida de la colectividad. Esta atención, interesada y expectante, recuerda el cuidadoso cariño de los padres ante el desarrollo educa-

cional de sus hijos teniendo que ser respetuosos con la personalidad que ellos mismos no deciden para sus hijos, pero siendo ellos vigilantes celosos ante influencias extrañas, deformaciones de lo espontáneo o manipulaciones perniciosas. Por otra parte, esta particular abstención militar en la vida social de sus gentes exime a las Fuerzas Armadas de responsabilidad, por la existencia de la guerra (lo que no contradice que la guerra resulte, a posteriori, la razón militar de ser).

Es perfectamente lógico que el militar conozca lo que ama y lo que sirve: su patria. La patria que es una geografía, una tradición y una sociedad. Lo que no se comprende es que las Fuerzas Armadas sean un instrumento ciego; que cada militar no pase de ser un número ignorante y mostrenco.

Hay una estampa castrense que dibuja muy bien la postura de las Fuerzas Armadas en su propia comunidad política. Es el centinela que vigila, arma al brazo, incansable y mudo, además férreo y corazón sensible... La intervención, rigurosa y medida, a que se ve obligado el centinela, puede ofrecer sugerencias al respecto: "dará el ¿quién vive? a cuantos llegaren y, si los preguntados respondiesen mal o no lo hiciesen, repetirá el ¿quién vive? dos veces; y, en caso de huir, dando con esto motivos fundados de sospechar malas intenciones, hará fuego" (artículo 50 del título L de las Ordenanzas).

* * *

La palabra defensa o defensiva no debe confundir. Sin duda, el vocablo tiene una significación inapreciable desde un punto de vista filosófico o político. Pero en estrictamente militar, el espíritu de victoria o de simple lucha, entraña siempre la idea de ofensiva. Aunque tenga que defender, el soldado piensa siempre en atacar. Cuando no es así; cuando los principios de fe no son puestos en obra; cuando el corazón no lleva a la acción, predomina el egoísmo sobre la disciplina. Por supuesto que se defiende la patria: esta es la fe del militar, la mística de las armas. Pero ello implica ofensiva. Ofensiva que es sacrificio porque hay amor.

No falta, en fin, el espíritu de ofensiva cuando hay inquietud de ser y estar; cuando hay trabajo, estudio, investigación, entrenamiento; cuando se ama la pequeña cosa de cada día.

* * *

Lo ordinario del militar, en todas las dimensiones profesionales, es la subordinación. Su eterno juego es actuar bajo la decisión de los

superiores, aun contra las propias opiniones. Y no hay atentado a la libertad personal por muchas razones. Una: el militar profesional está voluntariamente y por propio espíritu patriótico, en la tesitura inevitable de disciplina y subordinación.

Otra razón. La subordinación se basa en el servicio a la patria y no en relaciones personales. Por eso, no es opresiva ni humillante. Prueba de ello es que, en su terreno, crece la virtud de la lealtad. La subordinación obliga a los dos: al de abajo, obliga a obediencia y fidelidad; al de arriba, a prestigio y ejemplo. La ordenanza lo explica muy bien: "el cabo se hará querer y respetar del soldado", dice el artículo 5 del título II. La ordenanza no quiere forzar las cosas. Prefiere que prestigio y ejemplo muevan a obediencia y fidelidad. Prefiere que la lealtad venga a ser el fruto de una relación bien natural entre los seres libres: cariño y respeto.

La libertad personal, en fin, completa su desarrollo en la vida particular de cada uno. Como persona privada, el militar tiene sus gustos, sus derechos, sus responsabilidades, sus glorias o desventuras personales, su intimidad. Y, dentro de la ley, es respetable, como cada hijo de vecino, en el marco de sus aficiones deportivas, en el marco de su familia, de sus prácticas religiosas o de sus intervenciones públicas. La diferencia empieza cuando el militar, antes

que nada, se debe a su patria. Entonces, en ningún momento es dueño de sí porque, a cualquier hora, puede reclamarlo el servicio. Y tendrá que dar, entonces, inexorable plantón a los deportes, a la familia, a las devociones religiosas o al acto político.

* * *

Lealtad se ha dicho. Esto es mucho decir y no se puede decir menos cuando se trata de servicio, de guerra, de seguridad de la patria. Es mucho decir porque la lealtad no suele verse por quedar en el corazón y la voluntad de la persona. No puede exigirse como la fidelidad (el concepto de las dos virtudes diferencia la sumisión ante la obligación, propia de la fidelidad, de la sumisión al crédito personal, que es lo que viene a ser la lealtad).

Y no se puede decir menos porque la lealtad garantiza, a todo trance, la unidad de las Fuerzas Armadas y, consiguientemente, el cumplimiento de su misión. Ganarse la lealtad... ¡ahí es nada! Pero, ¿cómo justificar la aspiración a menos?

Por lo demás, para el militar, se toca un punto del más alto espíritu pues, en el esfuerzo personal de cada día, ¿qué ha de resultar sino ese prestigio personal que es germen irresistible de lealtad?

◦ INFORMACION ◦

ideas y Reflexiones

¿FUSIL AMETRALLADOR

de 7,62 mm. o de 5,56 mm.?

Mayor F. W. A. HOBART, de la Revista
Internacional de Defensa

Después de haber sido equipadas las fuerzas armadas de Estados Unidos con el fusil de 5,56 milímetros, numerosas naciones consideran la conveniencia de dotar a sus respectivos ejércitos de armas individuales del mismo calibre. Algunos países estudian incluso la posibilidad de poner en servicio un fusil ametrallador que empleara igual munición que el fusil, lo que permitiría utilizar los mismos cargadores en ambas armas y proporcionaría a las secciones de infantería un arma automática de apoyo fácilmente transportable, alimentada con cartuchos ligeros y económicos.

No obstante, antes de tomar la decisión de reemplazar el actual fusil ametrallador de 7,62 mm. por un arma de 5,56 mm. (o de otro calibre), es necesario considerar numerosos factores.

ALCANCE

En un posible teatro de operaciones europeo, el alcance efectivo del fusil ametrallador en las acciones defensivas dependerá:

a) de la distancia a que la infantería enemiga se vea obligada a descender de sus vehículos blindados de transporte;

b) del grado de protección que los morteros y la artillería de apoyo directo puedan proporcionar a las fuerzas defensoras;

c) del alcance efectivo del fusil ametrallador utilizado por la infantería atacante.

En 1967, la Unión Soviética puso en servicio los primeros ejemplares del vehículo de combate de infantería BMP-76, acondicionado para permitir que un pelotón de 8 hombres pueda entablar combate desde su interior. La misión del BMP-76 consiste en llevar a sus ocupantes a proximidad inmediata del objetivo, bajo la protección de los carros de combate T-62; ese vehículo está armado de un cañón de baja presión, de 76 mm., cuyo alcance efectivo se estima en unos 1.500 m., y de un misil filoguiado contracarro *Sagger* montado sobre el tubo del cañón. Siguiendo el ejemplo de la Unión Soviética, varios países miembros de la OTAN, especialmente Alemania, han empezado a poner en servicio sus propios vehículos de combate de infantería. Estos VCI, cuyo armamento principal es un cañón automático de 20 mm., se han concebido para permitir que el pelotón de infantería mecanizada participe en acciones móviles bajo la protección del blindaje. Por su parte, Gran Bretaña, que no posee aún verdaderos VCI, está procediendo al montaje de un cañón automático *Rarden* de 30 milímetros en sus VTT FV 432, que les permitirá atacar a los vehículos blindados de transporte de tropas enemigas a distancias hasta de 1.200 m., para obligar a la infantería a descender de sus VTT y recorrer a pecho descubierto

* El autor está agregado a la División de termodinámica aplicada del Royal Military College of Science, de Shrivenham (Inglaterra). Las opiniones expresadas en este artículo son personales, sin que reflejen necesariamente el punto de vista de los servicios oficiales británicos.

los últimos 1.000 m. hasta las posiciones defendidas. Es improbable que el fuego de los morteros y de la artillería de apoyo consiga frenar el ataque de la infantería enemiga; en consecuencia resulta indispensable que las fuerzas defensoras dispongan de un fusil ametrallador, cuyo fuego nutrido impida los movimientos del enemigo en una distancia de 1.000 m.

El alcance máximo de los fusiles ametralladores de la infantería soviética, el RPD y su sucesor el RPK, es tan sólo de 800 m. a causa de la munición M43 de 7,62 x 33 que utilizan. No obstante, la situación cambió recientemente gracias a la introducción del fusil ametrallador PK, que dispara la vieja munición de 7,62 x 54R modelo 1908, la cual se caracteriza por sus excelentes condiciones balísticas y un alcance efectivo superior a 1.000 m. Así pues, sería aconsejable que la infantería de los países occidentales fuera provista de un fusil ametrallador de alcance análogo al del más reciente mo-

delo soviético. Tales armas existen ya (el fusil ametrallador de 7,62 mm. con que están dotados los pelotones de infantería de las naciones de la OTAN en el noroeste de Europa, así como la ametralladora Browning utilizada en el flanco sur de la OTAN por Grecia y Turquía), pero su peso es superior a 10 kg. y la munición que disparan es inadecuada para el fusil introducido en Europa por las fuerzas americanas.

Las ventajas que ofrece un fusil ametrallador capaz de utilizar la misma munición que el fusil son apreciadas por los estados mayores de numerosos ejércitos. Ahora bien, aunque existen fusiles ametralladores de 5,56 mm. de un alcance efectivo de 1.000 m., conviene precisar que sus cañones son demasiado ligeros y se calientan con excesiva rapidez, por lo que no permiten efectuar un fuego nutrido tan sostenido como el de las armas automáticas de 7,62 mm.

PRUEBAS DE TIRO COMPARADAS DE UN FUSIL AMETRALLADOR DE 5,56 MILIMETROS Y UNA AMETRALLADORA (GPMG) DE 7,62 MILIMETROS

Distan- cia (m.)	Modo de tiro	Blanco	Stoner 63AI, so- bre bípo- de; blan- cos (%)	L72 (GP- MG) so- bre bípo- de; blan- cos (%)	Observac.
300	30 disparos por ráfagas de 2 ó 3 tiros	Círculo de 1,829 m.	81	81	6 tiradores; cada uno de ellos utilizó las armas 4 veces
400	30 disparos por ráfagas de 2 ó 3 tiros	Círculo de 1,829 m.	73	77	
600	30 disparos por ráfagas de 2 ó 3 tiros	Círculo de 1,829 m.	55	41	
700	30 disparos por ráfagas de 2 ó 3 tiros	Círculo de 2,74 m.	67	37	
1000	30 disparos por ráfagas de 2 ó 3 tiros	Círculo de 2,74 m.	52	30	

PRECISION DE TIRO

Se ha procedido a numerosas pruebas para determinar la precisión de la bala de 5,56 mm., generalmente comparándola con el proyectil de 7,62 mm. Una de estas pruebas permitió comparar la precisión de ambas municiones, disparadas respectivamente por el fusil ametrallador Stoner 63AI y el británico L7A2; los resultados obtenidos figuran en el cuadro de esta página. Tales resultados demuestran que el fusil ametrallador de 5,56 mm. posee mayor precisión en el tiro a gran distancia que el arma de 7,62 mm. A 1.000 m. de distancia, el L7A2 batió una zona de 150 m., y el Stoner 63AI una zona de 50 m.; a ese alcance, el viento lateral de 16 km/h. desvió 4 m. la bala de 7,62 mm.

y 6 m. la bala de 5,56 mm. También pudo comprobarse que el proyectil de 5,56 mm. no sufre mayor desvío debido a la maleza, las ramas de los árboles y los obstáculos ligeros que la bala de 7,62 mm.

De ello se deduce pues que, de modo general, la munición de 5,56 mm. posee una precisión tan elevada como la del cartucho más pesado de 7,62 mm.

EFICACIA

Para poner fuera de combate al infante enemigo, es necesario que la bala posea gran energía cinética ($E = 1/2$ velocidad inicial²), la cual depende esencialmente de la velocidad.

Una bala ligera pierde su velocidad más pronto que una bala pesada, y pierde aún más rápidamente su energía cinética. La bala de 5,56 mm. posee una velocidad inicial superior en 150 m/seg. a la del proyectil de 7,62 mm., pero después de recorrer 300 m. la primera pierde su ventaja; más allá de esta distancia, la comparación es cada vez más favorable a la bala de 7,62 mm.

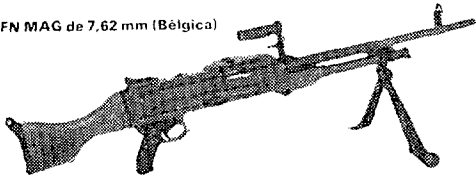
Generalmente, se admite que la energía cinética mínima necesaria para poner fuera de combate a un hombre es aproximadamente de 8 kgm., en el supuesto de que toda esta energía se disipe en el cuerpo de aquél. La bala de 5,56 milímetros es capaz de producir estos efectos a 1.000 m. de distancia, siempre que el enemigo alcanzado no disponga de ninguna protección. Como esta circunstancia es más bien rara, y habida cuenta de que el proyectil de este calibre ha de conservar una energía cinética de 42 kgm. para perforar un chaleco parabalas de nylon o un casco de acero, la bala debería poseer una energía de choque de 50 kgm. como mínimo para dejar fuera de combate a un ene-

milímetros de espesor, espaciadas a 28 m. A 700 m. de distancia, la bala de 5,56 mm. sólo atraviesa cinco tablas, mientras que el proyectil de 7,62 mm., más estable, perfora catorce de ellas. Pese a su superior estabilidad (que le proporciona mayor poder de penetración, pero reduce sus efectos letales relativos), la bala de 7,62 mm. se considera mortal después de atravesar el chaleco protector o el casco de un infante situado a 750 m. de distancia, y sus efectos siguen siendo letales hasta 2.000 m. contra el personal sin protección; en ambos casos, y a las distancias consideradas, posee doble eficacia que el proyectil de 5,56 mm.

OTRAS MUNICIONES

Los valores relativos a la bala de 5,56 mm. que hemos expresado anteriormente corresponden al cartucho norteamericano normal M193. El proyectil de esta munición pesa 3,56 gr. y tiene una velocidad inicial de 990 m/seg. disparado por un fusil rayado al paso de 12 pul-

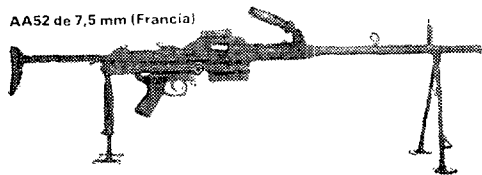
FN MAG de 7,62 mm (Bélgica)



M60 de 7,62 mm (Estados Unidos)



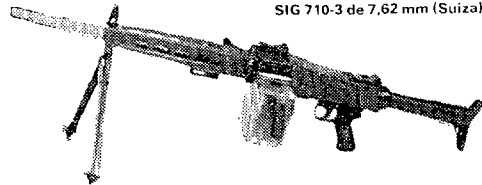
AA52 de 7,5 mm (Francia)



MG3 de 7,62 mm (Alemania Federal)



SIG 710-3 de 7,62 mm (Suiza)



migo. La bala de 5,56 mm. conserva esta energía hasta 450 m. de distancia, pero, si se tiene en cuenta la energía perdida al atravesar la vegetación o la pared de un vehículo no blindado, el alcance efectivo de este proyectil puede resultar inferior a 450 m.

El método habitual para medir el poder de penetración de la munición, consiste en disparar contra una hilera de tablas de pino de 25,4

Ametralladoras para uso general (General Purpose Machine Gun), utilizadas por los ejércitos de algunos países de Occidente

gadas (30,48 cm.). Existe otra munición del mismo calibre, la bala Mauser-IWK de culote plano, que pesa 4,99 gr. y tiene una velocidad inicial de 890 m/seg. disparada por un fusil rayado al paso de 8 pulgadas (20,32 cm.); este proyectil posee mejores características que la bala normal, y puede dejar fuera de combate a un soldado protegido a 550 m. de distancia, o a un hombre sin protección a 1.500 m. Sin embargo, debido a la mayor estabilidad que

proporciona a la bala Mauser su superior velocidad de rotación, los efectos letales de esta munición a corta distancia son menores que los del cartucho norteamericano.

En el caso de que se decidiera recurrir a la bala Mauser, desaparecerían gran parte de los inconvenientes que se oponen a la adopción del fusil ametrallador de 5,56 mm., si bien sería necesario cambiar los cañones del fusil y del fusil ametrallador de este calibre. No cabe duda de que las ventajas que ofrece el cartucho Mauser merecen ser tenidas en cuenta, ya que el empleo de esta munición de probada calidad constituiría una solución más económica que el desarrollo de un nuevo cartucho.

El fusil ametrallador de 7,62 mm. satisface plenamente las exigencias pedidas por esta clase de arma, pero presenta los inconvenientes de ser demasiado pesado para la infantería y de disparar una munición distinta de la utilizada por el nuevo fusil reglamentario del Ejército norteamericano, cuyo calibre tal vez sea adoptado por las fuerzas armadas de otros países. Por su parte, el fusil ametrallador, de 5,56 mm. ofrece las ventajas de utilizar el mismo cartucho que el fusil norteamericano M16, de ser ligero y de fabricación económica; los mayores inconvenientes de esta arma son su reducido alcance efectivo y su incapacidad para el fuego automático sostenido. Con objeto de eliminar los respectivos inconvenientes de ambas armas, cabe la posibilidad de desarrollar una munición de calibre intermedio entre los cartuchos de 7,62 mm. y 5,56 mm.

Del examen preliminar del caso se deduce que una munición de un calibre de 6 mm. aproximadamente permitiría alcanzar los resultados deseados. Según los cálculos, una bala de 6 mm. que pesara 4,44 gr., impulsada por una carga de pólvora de 1,75 gr. a la velocidad inicial de 807 m/seg., tendría un alcance efectivo de 1.000 m. y podría ser disparada por un fusil ametrallador que pesara tan sólo 5,9 kg.; la fuerza de retroceso de esta arma no sería superior a la del fusil M16. Desde luego, debe tenerse en cuenta que se trata de simples valores teóricos, y no hay que olvidar que el desarrollo de un prototipo de fusil o de fusil ametrallador de este calibre exigiría mucho tiempo y dinero.

Si resulta indispensable tomar una decisión en un futuro inmediato, no queda otra solución sino escoger entre los fusiles ametralladores de 7,62 mm. y de 5,56 mm., existentes, considerando eventualmente la posibilidad de modificar este último para poder utilizar la munición Mauser-IWK.

Fusiles ametralladores de 7,62 mm.

Entre 1950 y 1960, todas las grandes poten-

cias, a excepción de la Unión Soviética, dotaron a su infantería con un fusil ametrallador de un alcance de 2.000 m. Este alcance fue considerado indispensable, habida cuenta de la necesidad de que las pequeñas unidades pudieran apoyarse mutuamente con su fuego desde sus respectivas posiciones desenfiladas, debidamente dispersadas ante el peligro de un ataque nuclear. Estados Unidos produjo el fusil ametrallador M60, que aún sigue en servicio; Bélgica desarrolló el FN MAG; Gran Bretaña construyó el L7A2 (derivado del arma belga); y Alemania puso en servicio el MG3. Todas estas armas utilizan la munición normal de 7,62 milímetros de la OTAN. Por su parte, Francia desarrolló el fusil ametrallador AA52 de 7,5 milímetros, del que existe una versión de 7,62 milímetros (el modelo F-1, destinado a la exportación y con el que están armadas ciertas unidades del Ejército francés). En cuanto a la Unión Soviética, recientemente puso en servicio el fusil ametrallador Kalachnikov PK, que utiliza la munición de 7,62 x 54R.

Todos los fusiles ametralladores de la OTAN presentan ciertas características de concepción comunes, derivadas del MG42 alemán utilizado en la segunda guerra mundial. Esta arma fue modificada para poder disparar la munición de 7,62 mm., convirtiéndose así en el MG3 de la Bundeswehr.

El MG3 alemán

Esta arma automática, producida por Rheinmetall, está provista de un sistema de cierre por cilindros de gran eficacia. La rápida apertura del cierre facilita el retroceso de la cabeza móvil de éste, lo que, combinado con la acción del acelerador y de un potente muelle recuperador, proporciona al MG3 una cadencia de tiro máxima de 1.300 disparos por minuto; la cadencia puede ser reducida a 750 d/min. invirtiendo la posición de una varilla del mecanismo de cierre (para diferir la abertura de éste) y cambiando el muelle recuperador. El cañón del arma puede ser cambiado fácil y rápidamente, lo que permite hacer fuego a la cadencia sostenida de 200 d/min. mientras se disponga de cañones de recambio. El arma original MG42 fue la primera de su clase que poseyó un brazo de alimentación oscilante, un gatillo de disparo rápido y cuerpo de acero estampado, características que han sido abundantemente copiadas. El MG3, que se deriva de un arma de comprobada valía en combate, es de fabricación poco costosa y merece la confianza de las tropas que están dotadas de él. Utilizando el bípode, permite un tiro preciso y eficaz hasta 800 m. de distancia; montado sobre un trípode, su alcance es de 2.000 m. Este fusil

ametrallador es uno de los mejores entre los que se hallan actualmente en servicio.

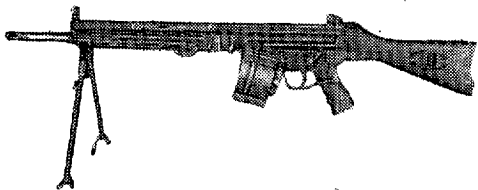
El M60 norteamericano

La fabricación del M60 empezó después de haber sido desarrolladas, probadas y finalmente desechadas toda una serie de armas automáticas. El M60 posee gran número de características tomadas directamente del MG42 y del fu-

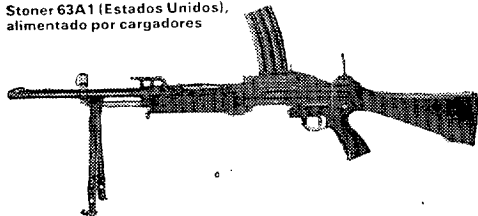
Israel, Suecia y varios Estados africanos. El MAG se acciona por los gases del disparo y está provisto del sistema regulador de gases manual FN, que permite reducir la cadencia del tiro automático dejando escapar parte de los gases. El sistema de cierre se deriva del empleado en el fusil ametrallador Browning BAR, pero la pieza de cierre bascula hacia abajo en vez de ser levantada por el mecanismo. El amortiguador consiste en un tubo que contiene cierto número de arandelas de muelle, que al

Fusiles ametralladores (Light Machine Guns) de 5,56 mm utilizados actualmente, o disponibles próximamente, y sus países de origen

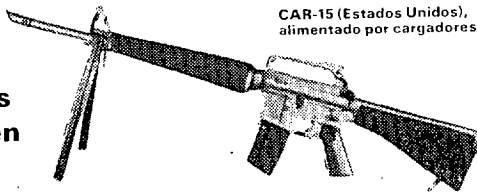
HK 13 (Alemania Federal),
alimentado por cintas



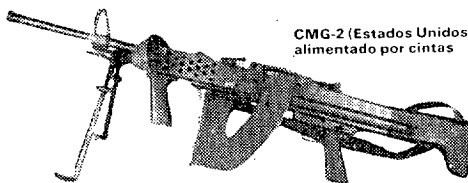
Stoner 63A1 (Estados Unidos),
alimentado por cargadores



CAR-15 (Estados Unidos),
alimentado por cargadores.



CMG-2 (Estados Unidos),
alimentado por cintas



U.S. Navy MK-23
(Estados Unidos),
versión del Stoner 63A1
alimentada por cintas.



sil FG42 de los paracaidistas alemanes. Es un arma cuyo cierre giratorio se acciona por los gases del disparo; el sistema de toma de gases obedece al principio de la energía constante y la admisión de aquéllos se regula automáticamente, por lo que el M60 está desprovisto de regulador manual de gases. El cañón posee un excelente tubo de ánima de stellita, pero su desmontaje para cambiarlo es bastante difícil (la versión M-60 EI ha sido mejorada a este respecto).

El FN MAG belga

La Fabrique Nationale d'Armes de Guerre, de Herstal (cerca de Lieja), es la creadora de esta arma, que ha sido adquirida o producida con licencia por gran número de países, entre ellos: Gran Bretaña, República Sudafricana,

ser deformadas por el retroceso del pistón frotan contra la pared del tubo y frenan el retroceso; la energía producida por la distensión de las arandelas se utiliza para impulsar las piezas móviles hacia delante a gran velocidad, con suficiente fuerza para evitar que el arma quede encasquillada a causa de la arena, el polvo o el barro. La cadencia de tiro máxima es de 1.000 d/min., pero puede ser reducida a 600 d/min. mediante el ajuste del regulador de gases. El mecanismo de alimentación, basado en el del MG42, puede utilizar cualquier munición de dimensiones iguales o inferiores a las del cartucho Mauser de 7,92 mm.

El AA52 francés

Se trata de un arma con retroceso de cierre diferido, cuyo bloque de cierre consta de dos piezas. La parte delantera lleva una palanca

giratoria que, a efectos del retroceso, debe abandonar su alojamiento en el cuerpo del arma antes de que toda la parte móvil de cierre pueda retroceder libremente impulsada por la vaina, bajo la acción de los gases. El AA52 es un arma económica en cuya fabricación no se presta gran importancia a los detalles del acabado, como puede comprobarse en su cuerpo que está formado por dos semicilindros soldados. Este fusil ametrallador puede dotarse de un cañón pesado para el fuego continuo desde una posición fija, y de un cañón ligero para las operaciones móviles. Ambos cañones poseen una recámara estriada, su desmontaje es difícil cuando están calientes.

El arma normal de 7,5 mm., concebida especialmente para las tropas de paracaidistas, fue utilizada por primera vez en Argelia por el regimiento de paracaidistas de la Legión Extranjera. Provista de bípode y un patín trasero, constituye el arma de apoyo de las unidades de choque; montada sobre un trípode permite efectuar el tiro continuo hasta 2.000 m. de distancia. En definitiva, puede decirse que se trata de un arma económica y poco estética, pero sumamente eficaz.

El SIG 710-3 suizo

Es otra arma automática con retroceso del cierre diferido, que utiliza un bloque de cierre de dos piezas con cilindros en la cabeza de cierre. Los cilindros han de ser desplazados hacia dentro por efecto del empuje de la vaina, antes de que el cerrojo pueda retroceder. Al parecer este mecanismo se deriva del empleado en el prototipo alemán Mauser MG45. El mecanismo de alimentación es idéntico al del MG42. El cañón es de acero al vanadio, lo que garantiza una prolongada duración, y puede ser cambiado con una facilidad y rapidez inigualadas en las armas existentes de su categoría. Utilizando alternativamente dos cañones, es posible alcanzar una cadencia de tiro sostenida de 200 disparos por minuto.

FUSILES AMETRALLADORES DE 5,56 MM.

El Colt CAR 15 Heavy Assault Rifle (HAR)

Esta arma, que se deriva del fusil M16 y está provista de un cañón pesado, puede ser alimentada con cintas o con cargadores. Al igual que el M16, el HAR es accionado por la toma directa de los gases del disparo (sistema Ljungman) y utiliza una recámara cerrada. Debido a que el cañón no puede cambiarse existe el peligro de que se produzca la combustión espontánea del cartucho dentro de la recámara, a consecuencia del calentamiento del cañón. Cuando el arma se alimenta con cargadores, un dispositivo de retención permite mantener el cierre en posición retrasada entre las ráfagas. La recámara y el cañón son cromados, pero se cree que el fabricante renunciará en breve al cromado del cierre. El HAR posee gran precisión en el disparo tiro a tiro o por ráfagas cortas, pero a causa de su poco peso es difícil controlarlo durante el tiro automático continuo. Por otra parte, la imposibilidad de cambiar el cañón reduce considerablemente su rendimiento, ya que el tubo se desgasta rápidamente al alcanzar una elevada temperatura.

El Colt CMG-2

Después del fracaso del arma automática CMG-1, fue desarrollado el prototipo del fusil ametrallador CMG-2, que reúne excelentes características tomadas de otras armas. Varios ejemplares de preserie han sido ya probados y evaluados, y la producción en serie de este material dará comienzo dentro de poco. El sistema de armado es análogo al de numerosas armas checas: el tirador acciona la empuñadura hacia delante, de modo que el diente del gatillo se introduzca en la muesca del portacerrojo; basta entonces con tirar la empuñadura hacia atrás para que el fusil ametrallador quede armado. Al igual que el M60, el CMG-2

RADIO MEDIO, EN CM., DE LA ROSA DE IMPACTO, EN EL TIRO DE PRECISION CON FUSILES AMETRALLADORES DE 5,56 MM.

Resultado medio de 4 tiradores (3 series de disparos, cada uno)	Stoner 63A1 (cargador)	63A1 (cinta)	HAR	(prototipo)	HK-33 (prototipo)
100 m., 2 ráfagas de 5 tiros	8,4	9,4	6,1	20,00	21,6
200 m., 2 ráfagas de 5 tiros	16,0	20,0	15,0	38,0	45,2
300 m., 2 ráfagas de 5 tiros	19,0	26,7	18,0	50,0	60,4

CARACTERISTICAS DE ALGUNAS AMETRALLADORAS (GPMG)

	MG3	FN MAG	M60	AA52	SIG 710-3	Observac.
Calibre (mm.)	7,62	7,62	7,62	7,5	7,62	
Peso, vacía, con el bípode (kg.)	11,07	10,84	10,52	9,84 ¹	10,34	¹ con cañón ligero
Pesos de las cintas con	1,30 (50)	1,30 (50)	2,59 (100)	2,49 (100)	2,59 (100)	
Cartuchos (kg.) y núm. de ellos.	6,90 (250)	5,78 (200)				
Longitud total del arma (m.) ...	1,225	1,225	1,05	1,166 ²		² con la culata exten.
Longitud del cañón (m.)	0,530	0,569	0,559	0,500	0,559	
Peso del cañón (kg.)	1,73	2,72 ³	3,83	3,45 ⁴	1,99	³ comprendidos el regulador de gas y la empuñadura de transporte
Funcionamiento	Retroceso	Gas	Gas	Retroceso del cierre diferido	Retroceso del cierre diferido	⁴ comprendidos el bípode y la empuñ. de transp.
Cierre	Cilindro	Balancín	Giratorio	Palanca	Cilindro	
Cadencia de tiro (dis/mn.)	1300 ó 750	600-1000	550	880	800-950	
Cadencia práctica de tiro (d/mn.)	200	200	200	200	200	
Velocidad inicial (m/s.)	838	838	853	792	881	
Energ. cinética en la boca (kgm.)	325	325	335	290	300	
Núm. de rayas, paso y sentido.	4-12 etc.	4-12 etc.	4-12 etc.	4-12 etc.	4-12 etc.	

está desprovisto de regulador de gases manual. El conducto de toma de gases, el conducto de escape de la cámara de expansión y el guardamano forman un todo con el cañón, al que está fijado el punto de mira. Esta disposición presenta el inconveniente de tener que reajustar el alza cada vez que se cambia el cañón. El CMG-2 posee la característica inusual de que el portacierre dispone de dos muelles recuperadores, enrollados sobre dos varillas de guía colocadas a ambos lados del cajón de mecanismos, que soportan y guían la parte trasera del portacierre; la parte delantera de éste se apoya en el pistón. Esta arma se alimenta con un tambor que contiene 150 cartuchos engarzados en una cinta de eslabones desprendibles del tipo M13. Es interesante tener en cuenta que el CMG-2 dispara una bala de 4,27 gr. (bala normal norteamericana M193, 3,65 gr.; bala Mauser-IKW, 4,98 gr.). Para proporcionar la estabilidad adecuada al nuevo proyectil, el cañón del arma ha sido estriado al paso de 8 7/8" (225 mm.). Disparada con este cañón, la bala normal alcanza una velocidad de rotación excesiva que disminuye sus efectos letales a corta distancia; al mismo tiempo, la bala de 4,27 gr. disparada con el fusil M16 pierde toda precisión.

El Heckler & Kock HK 13

El HK 13 de serie tiene un cañón que pesa 1,7 kg. y está provisto de un bípode que lo mis-

mo puede colocarse en posición central, exactamente delante del cargador, como debajo del punto de mira. Esta arma se deriva del excelente fusil HK G3 de 7,62 mm. (en servicio en Alemania, Suecia, Noruega, Dinamarca, Pakistán y República Dominicana, y producido con licencia en Francia); funciona también por retroceso del cierre diferido y emplea el sistema de cierre de dos piezas con cilindros en la cabeza de cierre. Puede ser alimentada con un cargador de plástico de doble tambor que contiene 100 cartuchos, con un cargador curvo de 40 cartuchos o con un cargador recto de 20 cartuchos. El cañón, relativamente pesado, proporciona buena precisión, permite el tiro automático prolongado y puede cambiarse rápidamente. Gracias a su excelente fabricación, el HK13 resiste mejor que ningún otro fusil ametrallador de su calibre el barro, la arena y el polvo. Actualmente, se procede al desarrollo de la versión HK23 alimentada por cintas, de la que existen ya algunos prototipos.

El Stoner 36A1

Primitivamente, este fusil ametrallador formaba parte del sistema de armas concebido por Eugene Stoner a partir de un conjunto de base común (cuerpo, culata, pistón y mecanismo de disparo), y fabricado por Cadillac Gage Company. El sistema Stoner 63 comprendía: una metralleta, un fusil de asalto, un fusil ametra-

llador alimentado con cargador y otro con cinta, una ametralladora ligera y una ametralladora fija para vehículos. En la actualidad, todos los esfuerzos están concentrados en el perfeccionamiento y producción del fusil automático y del fusil ametrallador 63AI, que son también fabricados por NWM, de Kruitthoorn (Holanda). Existen dos versiones del 63AI: una alimentada con cintas de eslabones desprendibles, y otra con cargadores de 30 cartuchos. Es un arma accionada por los gases del disparo, con cilindro de acero inoxidable; sólo la versión alimentada con cintas está provista

de regulador de gases. El 63AI puede disparar la granada Mecar de 40 mm.

Con el tiempo, deberá desarrollarse un cartucho de nuevo calibre que pueda ser utilizado a la vez por los fusiles y los fusiles ametralladores (y tal vez por las metralletas), procurando obtener el mejor rendimiento de cada una de estas armas. Pero si se decide adoptar un fusil ametrallador del calibre del M16, el arma que reúne las mejores condiciones en lo que se refiere a la precisión, duración y seguridad parece ser el Stoner 63AI.

CARACTERÍSTICAS DE LOS FUSILES AMETRALLADORES DE 5,56 MM.

	Stoner 63 Al de cinta	Stoner 63 Al de carg.	CAR-15 HAR	HK23 (prototipo)	HL13	Colt CMG-2
Peso del arma, vacía, con el bípode (kg.)	5,38	4,99	4,19	7,75	5,89*	6,60
Peso del cargador o la cinta con cartuchos (kg.)	0,680	0,567	0,453	0,680/0,318	0,599/1,905*	2,041
Número de cartuchos	50	30	30	50/20	40/100	150
Longitud total del arma (m.) ...	1,016	1,016	0,980	1,016	0,980*	1,049
Longitud del cañón (kg.)	0,508	0,580	0,580	0,450	0,450	
Peso del cañón (kg.)	1,58	1,58	1,41	1,50	1,70*	1,87
Funcionamiento	Gas-pistón	Gas-pistón	Gas-acc. direc.	Gas-acción difer.	Gas-acción difer.	Gas-pistón
Cierre	Cierre Giratorio	Cierre Giratorio	Cierre Giratorio	Cilindros	Cilindros	Cierre giratorio
Cadencia de tiro (dis/min.)	750	750	750	800	800*	650
Cadencia práctica de tiro (d/m.)	80	80	30	30	60	—
Velocidad inicial (m/s.)	990	990	990	990	970*	—
Energ. cinética en la boca (kgm.)	178	178	178	178	176*	—
Energía de retroceso (kgm.) ...	0,36	0,38	0,49	0,20	0,33*	ü
Número de rayas paso y sentido.	6 12" der.	6 12" der.	6 12" der.	6 12" der.	6 12" der.	—
Modo de tiro	Automát.	Automát.	Aut. y tiro a tiro	Aut. y tiro a tiro	Aut. y tiro a tiro	Automat.
Tiro con el bloque de cierre abierto/cerardo	Abierto	Abierto	Cerrado	Cerrado	Cerrado	Abierto

Nota: Cifras suministradas por el autor, con excepción de las señaladas con un asterisco, que son facilitadas por Heckler & Koch.

El profesorado y las ayudas pedagógicas

Capitán de Artillería D. E. M. FRANCISCO
ROYO GOMOLLON

En agosto de 1970 se promulga en España la Ley General de Educación y en ella se da la importancia adecuada a las técnicas audiovisuales, tanto para la formación del profesorado como para la del alumno.

Pero no solamente esto, sino que crea los Institutos de Ciencias de la Educación (ICE), directamente integrados en cada Universidad, encargándose de la formación docente de aquellos universitarios que se han de incorporar a la enseñanza a todos los niveles, así como del perfeccionamiento del profesorado en ejercicio y de aquellos que ocupen cargos directivos.

Las actividades de estos Institutos, que realizan y promueven investigaciones educativas y prestan servicios de asesoramiento a la Universidad a que pertenecen, son coordinados por el Centro Nacional de Investigaciones para el Desarrollo de la Educación (CENIDE), el cual atiende también al perfeccionamiento del profesorado en ejercicio, en los propios Institutos.

El Artículo 102 de esta Ley encarga taxativamente la formación pedagógica del profesorado a sus distintos niveles, a los Institutos de Ciencias de la Educación.

Los cursos que para la formación del Profesorado se realizan en los ICE facilitan la obtención del Certificado de "Aptitud Pedagógica", y constan de una serie de asignaturas agrupadas en ciclos, incluyendo uno, con el título de "Tecnología Educativa" que estudia de una manera exhaustiva el empleo de los medios audiovisuales, no sólo como ayudas para un mejor rendimiento de la enseñanza, sino también como medios de enseñanza exclusivamente.

Considerados estos cursos en este aspecto, capacitan al profesor y le inculcan los conocimientos necesarios para que, del empleo de los MAV (medios audiovisuales) obtenga el máximo rendimiento en beneficio de la enseñanza que pretende realizar.

¿Nos podemos preguntar si en el Ejército este rendimiento se logra en su plenitud y si el usuario de las ayudas pedagógicas (el profesor)

está perfectamente capacitado y posee los conocimientos necesarios para lograrlo?

Pienso que más tarde o más temprano se tendrá que organizar en nuestro Ejército un Centro cuya misión sea la de formar y perfeccionar el profesorado, pues cada vez la enseñanza es más compleja y estamos viviendo una época en la que ya no vale cualquier persona para desempeñar la difícil labor de profesorado.

Ya no sólo hace falta estar preparado en la materia correspondiente sino que también es preciso formarse en las técnicas pedagógicas correspondientes para saber enseñarlas. Así lo reconoce el reciente Decreto de Reforma de la Enseñanza Superior Militar cuyo apartado 6, contempla el profesorado como elemento esencial en el que se apoya la formación de los futuros oficiales debiendo reunir no sólo el adecuado conocimiento de las materias que debe impartir sino también, después de ser ejemplo de virtudes militares, poseer aptitud pedagógica y el dominio de la "metodología de la enseñanza".

Si ese Centro existiese cuyo nombre bien pudiera ser Centro de Formación y Perfeccionamiento del Profesorado, el Centro de Fabricación de Ayudas a la Instrucción, único Organismo con que se cuenta en el Ejército en relación con este problema, debería pasar a formar parte del mismo como órgano auxiliar para complementar su misión, dejando de ser un órgano encuadrado en una Sección del E. M. C.

Quizá fuera esta la ocasión, el salir a la luz el Decreto de reforma de la Enseñanza Superior Militar, antes mencionado, de pensar sobre la conveniencia y, por qué no decirlo, "rentabilidad" de la constitución e instauración de este Centro.

Pero mientras este Centro no exista, sería lógico pararnos a considerar la manera de perfeccionar al profesorado, cuando no formarlo en el empleo de los MAV y paralelamente ampliar con los medios necesarios o reestructurar el Centro de Fabricación de Ayudas a la Instrucción (CEFAI), al objeto de que su produc-

ción alcance el pleno desarrollo para el que fue fundado produciendo las ayudas que hasta ahora no han podido llevarse a cabo, unas veces por falta material de medios y otras por líneas demasiado concretas de actuación.

Dejando aparte punto tan importante de formar y perfeccionar a nuestro profesorado en el que quizá no se haya parado nadie a meditar con profundidad, buscando los medios e ideas necesarios para ello me agradaría —si ello fuera alguna vez realidad— poder contribuir a lograr lo que todos alguna vez hemos deseado: tener buenos profesores y ser cuando hemos tenido ocasión, unos buenos educadores.

Mucho se ha escrito en relación con los fines y tipos de Ayudas Pedagógicas y características que deben reunir. Numerosos autores han elaborado distintas clasificaciones dada la gran diversidad de elementos que pueden incorporarse al proceso didáctico con un carácter de Ayuda.

Smith Verdier partiendo de la premisa de “hacer presente” al alumno la “realidad” (las cosas y los fenómenos tal como son y tal como suceden) nos presenta una “novísima” clasificación de las Ayudas Pedagógicas:

- La realidad presentada tal como ella se muestra: objetos, herramientas, funcionamiento de máquinas, etc.
- La realidad ilimitada: dibujos, fotos, películas, etc.
- La realidad elaborada: confeccionada para un fin didáctico determinado:
 - * Simplificaciones: cuadros, esquemas, diagramas, etc.
 - * Dibujos y modelos.

Si nos ceñimos solamente a las ayudas audiovisuales es mucho más fácil delimitar una clasificación, ya que permiten agruparlas según los efectos psicológicos que producen. Por todo lo cual, renuncio a buscar la más adecuada de entre las innumerables existentes y que cada uno de los autores señala, partiendo de distintos puntos de vista.

Pero sí quisiera, una vez más, recalcar, aunque creo que está fuera de cualquier discusión, la enorme importancia que las ayudas tienen como medio complementario y auxiliar del profesor para transmitir a sus alumnos la enseñanza adecuada. Pero no sólo como medio complementario sino que a menudo sustituyen el profesor en ella.

Hasta la fecha, las ayudas realizadas en el Ejército y que en la actualidad están en poder de las distintas Unidades pueden agruparse de una manera general en tres grupos: láminas,

diapositivas sonorizadas o sin sonorizar y modelos o maquetas.

¿No habrá llegado el momento de pensar si los adelantos y avances técnicos logrados, televisión, cine específico, etc, en los que hasta ahora no se ha trabajado de una manera centralizada, sean incorporados al Ejército?

¿Sería necesario para esta incorporación reestructurar lo que tenemos, el C.E.F.A.I. y darle medios necesarios para hacer frente a los adelantos de la técnica?

En el núm. 350 de la Revista “Ejército” de marzo de 1969 y en un artículo de divulgación en relación al Centro de Fabricación de Ayudas a la Instrucción que esta Revista me hizo el honor de publicar, hacía constar la conveniencia de unir esfuerzos entre las Secciones de Ayudas en los CIR,s y el Centro, para buscar una mayor eficacia y rendimiento en el empleo de las ayudas pedagógicas. Sostenía la idea, a mi juicio, ventajosa, de que las Secciones de los CIR,s. dependieran técnicamente del Centro, al igual que las Secciones de Selección dependen de la Sección de Psicología y Psicotecnia del E. M. C.

De esta forma se pretendía lograr una unidad de criterios y facilitar con una mayor información la labor del Centro.

En el momento actual las mencionadas Secciones dependen de la Jefatura de Instrucción de su CIR respectivo para promover y realizar toda clase de ayudas con los medios propios de éstos y resolver problemas de instrucción en el ámbito local, así como el empleo, cuidado y entretimiento de todo el material de ayuda a la instrucción y aparatos audiovisuales tanto procedentes del Centro de Fabricación como los de adquisición directa o realizados por el propio CIR.

En la práctica sucede hoy que al funcionar las Secciones de los CIR,s. independientemente del C.E.F.A.I., por sí mismas han llevado a la práctica Ayudas para su uso exclusivo, existiendo en la actualidad algunas excelentes que en poder del C.E.F.A.I. pudieran hacerse extensivas a todo el Ejército después de un concienzudo estudio realizando quizá pequeñas transformaciones para superarlas, si cabe.

Idénticamente pudiera decirse de los aparatos de distinta índole en poder de los CIR,s. y de uso en ellos.

Todo esto podría hacerse extensivo a Jefes, Oficiales y Suboficiales que pudieran aportar ideas y proyectos a la elaboración de futuras ayudas.

Lo que sí está claro es que las Secciones de Ayuda han actuado y actúan según su iniciativa y que el C.E.F.A.I. ha tenido hasta la fe-

cha escasa o ninguna intervención en su actuación.

Es el caso de los pequeños centros de producción de programas de televisión que algún CIR ha montado por sus propios medios y de los que se espera una meritoria labor, dado el campo tan extenso que este medio puede proporcionar.

Muy grande y provechosa, es la labor que en esferas ajenas a la milicia se está realizando no sólo a nivel estatal sino a nivel particular en empresas que específicamente se dedican a la elaboración de ayudas y que hasta en la prensa diaria podemos leer el anuncio de su venta. Creo que sería conveniente no olvidar su importancia y quizá fuera una buena idea la publicación por este E.M.C. de un folleto o

normas, que explican, qué son, sus clases, características, descripción, manejo de las ayudas pedagógicas, así como la organización, presentación y duración apropiada de una sesión para guía del profesor. Este folleto reuniría lo más importante publicado hasta la fecha para enseñar al profesor, mientras el "soñado" Centro de Formación no sea realidad, a usar los medios con que cuenta y cómo sacar de ellos el máximo rendimiento. ¡Cuántos profesores existen que por desconocer estos medios se declaran enemigos de los mismos, sin pararse a considerar la enorme ventaja que supondría para ellos, usarlos adecuadamente! ¡Cuántos los desprecian por no saber usarlos, y siguen con los métodos educativos de hace muchos años!

EL SIGLO XXI A LA VISTA

Capitán de Infantería D.E.M.
JOAQUIN PACHECO MIQUEL

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL EJERCITO Y LA SOCIEDAD DE LOS AÑOS 2000

1.º El siglo XXI asoma ya al umbral de nuestro tiempo y sería absurdo y suicida, desde el punto de vista de la defensa, no reconocerlo así, y lo que es más importante, no sentar las bases que permitan a nuestros hijos, entrar en tal etapa de los tiempos con paso firme y que nunca puedan reprocharnos no haberles preparado para ello.

De entre los españoles que nazcan en los años actuales estará nutrida la Oficialidad y Cuadros Profesionales de nuestras Fuerzas Armadas en los años 2000 y serán soldados en las mismas fechas los que nazcan a partir de dentro de ocho o nueve años, suponiendo se preste al servicio militar con la edad que ahora se hace.

Vemos pues que pensar y trabajar ahora para ese futuro, no es una labor que se haga con vistas a un futuro remoto, sino más bien es posible que se programen algunas cosas empezando ya demasiado tarde.

Otros pensarán que el ritmo de evolución de la sociedad actual es tan rápido que tal vez nuestras previsiones puedan quedar cortas o

sean pensadas dentro de unos límites reducidos, en comparación con este ritmo del progreso.

Lo que no podemos hacer, para no equivocarnos, es permanecer en un quietismo inoperante que seguro que no nos llevará a solución alguna, buena o mala, y por tanto a un resultado negativo.

Hasta la fecha, las sucesivas reorganizaciones de las Fuerzas Armadas han sido hechas pensando en situaciones o problemas previsibles en un futuro próximo, lo que ha obligado a nuevas reorganizaciones o modificación de las adoptadas, en plazos relativamente cortos.

Esto es también síntoma de evolución y adaptación a la realidad, sin rigidez, pero también de que las soluciones adoptadas han quedado superadas y anticuadas, al poco tiempo de su puesta en marcha y en muchas ocasiones antes de su puesta a punto.

En este trabajo vamos a tratar de apuntar en un mero atisbo, alguno de los problemas y situaciones que podrán presentarse en ese futuro alboreante y que no tratamos de manera exhaustiva por no hacer este trabajo demasiado amplio y por qué no confesarlo, por carecer de estudio suficiente sobre la materia, sin preparación que permita desarrollarlo con profundidad y detalle.

Trataremos pues dos aspectos juzgados interesantes.

— La Enseñanza Militar.

— La evolución que se prevé sufrirá la sociedad, una vez alcanzado el nivel de sociedad post-industrial, al menos en gran parte de la población de la España futura.

2º La Enseñanza Militar.

En este aspecto vamos a intentar insistir sobre todo en la formación y reclutamiento del profesorado como base de la formación del Ejército en general y la adecuación de los medios y métodos de enseñanza a las necesidades futuras.

chamamiento conjunto y económico de los medios existentes, nos asaltarán preguntas y dudas acerca de la conveniencia de agrupar las Academias Militares alrededor de la Academia General Militar o la Agrupación de las Academias Especiales y las correspondientes Escuelas de Aplicación, etc.

Pero saltando de estos y otros problemas al del Profesorado de estas Academias, Escuelas de aplicación citadas, de Formación de Especialistas e incluso Instrucción Premilitar Superior, por su gran repercusión especial, etc. podemos pensar que ya en la actualidad se habla de que el "profesor" ha dejado de catalogarse en profesor de tal o cual grado, o de tal o cual asignatura, para encuadrarse en dos grandes grupos INGENIEROS DE LA INFORMA-



Si examinamos someramente los Programas de Estudios de nuestras Academias Militares, su régimen Interior y su distribución de horarios de clase, prácticas, etc., podremos observar que han cambiado poco en los últimos veinticinco años.

Si vemos la situación en la geografía nacional de nuestros Centros de Enseñanza, su coordinación y conexiones y el posible aprove-

CION Y CONSEJEROS DEL APRENDIZAJE, cayendo sobre los primeros la responsabilidad de elaborar el "software" de los múltiples y variados medios modernos de autoaprendizaje y siendo los segundos, en contacto directo con los alumnos, los educadores propiamente dichos.

Y cuando se sabe que dichos Ingenieros de la Información han de trabajar en equipo, en

laboratorios de Pedagogía en sus especialidades de lógicos, psicólogos, realizadores y técnicos en medios, preocupados pensar qué nivel habremos alcanzado en las Fuerzas Armadas para esas fechas y qué es lo que se estará preparando en la actualidad.

Si no nos mantenemos en este nivel, corremos el peligro de formar unos Cuadros Profesionales en moldes anticuados (si es que los actuales no lo estuvieran ya) lo que producirá un retraso irreparable en la formación y preparación de nuestra Defensa.

Si a lo anteriormente considerado añadimos que actualmente se han impuesto y están en vías de desarrollo numerosos, variados e importantes medios de ayudas a la enseñanza, corremos el peligro también de que nuestro Arsenal de dichos medios sea escaso, no seamos capaces de manejarlo adecuadamente o no resista la comparación con el que ha tenido a su disposición el alumno antes de caer en la esfera de la Enseñanza Militar, procedente de la que le ha proporcionado hasta entonces el Estado en sus Centros dependientes del Ministerio de Educación y Ciencia.

Por todo lo dicho, nuestros profesores deberán ser seleccionados, preparados e incluso reclutados en ocasiones del campo civil, de una manera permanente o temporal, según fuera necesario.

Todos conocemos las pruebas de selección que sufre nuestro profesorado y su preparación antes de ir destinado a una Academia, a una Escuela o a cualquier otro Centro de Enseñanza, e incluso, que en ocasiones puede ser destinado forzoso un Jefe u Oficial y ser encargado de enseñar una materia que no ha vuelto a estudiar desde su época de alumno en ese mismo centro de Enseñanza, si es que pasó por él y donde tal vez sólo llegó a ser un mediocre alumno de la Asignatura.

¿No podrían aprovecharse los numerosos profesionales que poseen aparte de la carrera militar, otras de gran utilidad como son Ciencias Exactas, Ciencias Físicas, etc.?

¿No sería un buen profesor de Historia de la Guerra un licenciado en Ciencias Políticas, acaso?

Hay que pensar en hacer atractivo el profesorado y de ese modo poder hacer una mejor selección del mismo.

Habría que dedicar verdaderos esfuerzos a la reestructuración de la Enseñanza Militar y en sus problemas de Programación, Medios, Coordinación y Preparación del Profesorado, bien enviándolo a Centros de Formación Civiles, creando nuestros propios Centros, o adoptando soluciones mixtas.

A juicio del autor del presente trabajo, el alumno de nuestras Academias y Centros de Enseñanza vive en ellos dedicado a "aprobar", pero no dedicado a "aprender". No se cultiva suficientemente en él la INICIATIVA, tan importante sobre todo en el Oficial y dentro de la DISCIPLINA.

No olvidemos que los alumnos que lleguen al campo de nuestra Enseñanza procederán en su mayoría de una sociedad post-industrial, a la que habremos llegado en gran parte de nuestro país para el año 2000.

Es importante sentir y ser responsables de que "la formación del profesor para el siglo XXI ha comenzado ya" (1).

"Únicamente las soluciones radicales tienen oportunidad de resultar suficientemente innovadoras" (1).

¡Cuidado, instituciones tan jerarquizadas y tan fieles conservadoras de la tradición como nuestras Fuerzas Armadas, corren el peligro de no ser capaces de esta evolución y quedar anticuadas!

Queda aquí lanzado en medio de nuestro ambiente este problema, que sin duda estará siendo ya tratado por nuestros Organismos encargados de la Enseñanza, pero que probablemente no han sido meditados por la mayoría de los componentes de las Fuerzas Armadas entre lo que hay que crear esta conciencia de evolución y esperar que colaboren en ella.

3.º La evolución que se prevé sufrirá la sociedad, una vez alcanzado el nivel de comunidad post-industrial:

Es innegable que este hecho se producirá en gran parte de nuestro país y que sus prolegómenos se vienen ya observando si estudiamos la vida en nuestros cuarteles desde hace unos años.

Basta con observar al soldado en sí, en contemplar su aspecto físico y sondear su formación y preparación intelectual.

Hay que estudiar su personalidad social y ya adivinamos en él lo que ha ocurrido en nuestra sociedad desde los años 60.

- Fuerte crecimiento del PNB en la mayoría de las Regiones.
- Intensidad y celeridad mayores en los procesos de innovación tecnológica, produciendo incluso desniveles entre diversas regiones de la Nación.

Bibliografía.—Folleto sobre la formación del Profesorado en el siglo XXI.—Seminario Internacional sobre Perspectivas de la Educación.—(Centro Nacional de Investigaciones para el Desarrollo de la Educación.)

- Procesos de integración económica y política, habiéndose alcanzado en regiones determinadas altos niveles de vida.
- Presencia de problemas cruciales como son la inflación, conflictos económico-laborales, emigraciones, turismo y su influencia y otros diversos, como resurgir del regionalismo, etc.

Sin embargo estos cambios sólo pueden ser considerados como diferencias de grado de una misma escala, pero si observamos un imaginario panorama en lo que será el año 2000 y siguientes, podremos observar que la evolución habrá sido tal, que ya el cambio será de escala y la vida del hombre podrá estudiarse de acuerdo con el siguiente cuadro aproximado, de lo que se supone será el individuo en la sociedad post-industrial, o al menos, de alto nivel industrial.

— El hombre tendrá asegurado un cierto confort material y el medio habitual será semi-artificial y su seguridad y bienestar dependerán del funcionamiento de diversas organizaciones que regularán también su empleo del tiempo, su percepción de derechos y obligaciones y su vinculación al medio y a la sociedad.

— Formará parte de la familia (poco numerosa) y pronto complementará la vida familiar con la experiencia social, para entrar insensiblemente en el campo de la educación.

— Tras un período de servicio directo" a la comunidad (**ESTE ES EL MOMENTO DE SU CONTACTO INTENSIVO CON LA DEFENSA NACIONAL, PROBABLEMENTE**) para contribuir a dicha defensa, o realización de tareas que requieran mayor riesgo o esfuerzo, o un mayor grado de altruismo, alcanzará su madurez social, tal vez en edad muy precoz.

— Creará pronto un nuevo núcleo familiar e iniciará su vida profesional, continuando en un régimen de evolución que no vamos a tratar.

— Hasta aquí hemos seguido un cuadro de la vida social del individuo, veamos ahora algunos factores a considerar como son la urbanización de la vida, con el consiguiente vacío en los medios rurales a que ya estamos asistiendo. Las migraciones que tal vez en algunas zonas hayan alcanzado su saturación y se produzcan en sentidos opuestos o con cambios en sus motivaciones y significados.

Por último, la información de las masas y sus inmensas posibilidades de comunicación, habrán cambiado su mentalidad hasta cambiar su concepto y clasificación de los valores.

Este tema de "los valores" no es posible soslayarlo por arriesgado y utópico que parezca.

Hoy, el soldado con medios económicos y de locomoción que sale del molde de austeridad y sacrificio del cuartel para encontrarse a las dos horas a 150 km. de distancia, de paisano, en un ambiente como puede ser el de una sala de fiestas, "boite" o discoteca, sufre un fuerte salto de ambiente y su adaptación a uno o a otro ha de ser por fuerza, imperfecta o deficiente.

Existe un riguroso empuje de pseudo-valores hedonistas prefigurados de una frustadora civilización del placer, que cuentan para su difusión de todos los medios de publicidad y seducción, de lo que hoy por hoy carecen los valores tradicionales y para el autor, verdaderos.

La juventud actual "y tal vez más la futura" muestra una incapacidad de entusiasmo y da una sensación de aislamiento ante estímulos que antes actuaron poderosamente sobre nosotros y nuestros padres, pero que hoy no actúan sobre nuestros hijos.

No ha perdido los conceptos de libertad, justicia, conocimiento o belleza, pero los ha modificado a su medida, variándolos por completo e incluso confundidos.

Aparecerá la sociedad opulenta pero que no dejará de ser conflictiva por existir desigualdades sociales, por aparecer la "reducción del espacio individual" o por la existencia de una tecnoestructura que puede ahogar la iniciativa individual.

En la esfera política la organización supranacional nos obligará a superarnos para hacernos sentir en su seno.

La inevitable existencia de países subdesarrollados, entre lo que afortunadamente no creemos nos contaremos, hará que éstos sean nuestros potenciales enemigos y que las regiones de nuestra Patria que no hayan alcanzado tal nivel nos proporcionarán los soldados más elementales, no por ello desdeñables, junto a los procedentes de las regiones prósperas, más difíciles de tratar por impregnados en las nuevas tendencias y ambientes.

Problemas éstos, los apuntados, de tal envergadura y complejidad que exigen de nosotros, ya, una sólida preparación de mente, conservando cuanto positivo poseemos, para afrontarlos con posibilidades de éxito y un mínimo de acierto.

Debemos acelerar nuestra evolución sin perder por ello nuestras esencias primitivas, donde la disciplina y el acatamiento al mando son fundamentales junto con la consideración al inferior que cada vez llegará a nosotros más preparado, pero tal vez, menos predispuesto a integrarse, aunque sea temporalmente en nuestras filas.

Electrónica y Defensa Nacional

De la Revista Electrónica y Física Aplicada.
"Centro de Investigaciones Físicas Leonardo
Torres Quevedo-Madrid"

INDUSTRIA ELECTRONICA

El tema de la Industria Electrónica en general, y más específicamente el de los equipos profesionales, viene siendo abordado a diversos niveles de la Administración, tanto pública como privada, con interlocutores tan destacados como el Ministerio de Industria, la Comisión de Bienes de Equipos, el Patronato "Juan de la Cierva" de Investigación Aplicada, los Departamentos Militares y la propia Universidad, que están sensibilizando nuestro país, frente al avance y la invasión espectacular de las llamadas técnicas electrónicas que aparecen por doquier, en entornos tan familiares y próximos a nuestros quehaceres oficiales y particulares, como la sala de estar, el despacho, las salas de espectáculos, las salas de juego, las aulas, etc., por no mencionar, por bien sabido, las aplicaciones al campo militar y al de la Administración en todas sus formas.

Uno tiene la impresión de verse envuelto en un torbellino de sistemas de base electrónica, que nos impele cada día más a entrar en contacto más íntimo y familiar con ellos, si no queremos vernos desplazados y arrinconados.

Esta sensación se percibe más claramente cuando se visitan países de mayor dinámica en este campo, como pueden ser Inglaterra, Alemania, Japón, Estados Unidos.

Los propios futurólogos confirman esta idea al presumir que los modernos avances de las técnicas electrónicas, unidas a ese instrumento que es el ordenador y a la formidable explosión de las telecomunicaciones, van a configurar en buena medida las sociedades de fin de siglo.

ELECTRONICA PROFESIONAL

Este sector, de ámbito más reducido, tiene, sin embargo, una mayor complejidad que el de los equipos destinados al gran público, precisamente porque, en gran parte, aquéllos sirven de "bando de prueba" para su desarrollo e implantación posterior en el sector privado.

Los sociólogos dirán que esta "adaptación" nos condena a un desarrollo socio-económico de falsas e incómodas premisas, pero es lo cierto que gran parte de nuestros pasatiempos y diversiones actuales y futuras tienen mucho que ver con los desarrollos de equipos profesionales.

Generalmente, estos equipos se aplican a campos específicos, en los que la tecnología de base es principalmente electrónica, tales como el aeroespacial, el de las telecomunicaciones, el de la instrumentación y control, el de la informática, el de la energía nuclear, el del utillaje de los grandes centros de investigación y desarrollo, etc.

En España, este sector de la Electrónica Profesional no tiene aún gran relieve, pero comienza a preocupar su desarrollo, ya que convenientemente estructurado y coordinado podría ofrecer un volumen de negocio significativo y, teniendo en cuenta la alta calidad de sus productos y las modernas tecnologías que ofrece, sería probablemente motor esencial para la impulsión de nuestra industria electrónica.

El tratamiento a nivel Defensa Nacional, por ejemplo, exigiría una coordinación obligada de planes "a medio y largo plazo" de toda la demanda, tanto en los sectores públicos como estrictamente militares, cosa hoy por hoy difícil de alcanzar, por la complejidad de factores en juego, pero que, no obstante, ello cuenta ya con una decidida voluntad de acometerlo.

Los fuertes desembolsos que requiere, por otra parte, este sector de la Electrónica, limitan mucho las posibilidades de actuación, debiendo buscar un compromiso entre la importación de tecnología y la fabricación propia que resulte adecuado y conveniente para el desarrollo armónico del sector.

La participación de las Industrias Electrónicas en el sector de las Fuerzas Armadas es cada vez más importante: una aproximación a la demanda prevista durante el decenio 1970-1980 estimó las inversiones en unos 20.000 millones, incluyendo aquí tanto los programas con cargo a los Presupuestos Ordinarios (supuesto un incremento anual del 5 por 100 en

sus dotaciones) como los que se financiarían en base a los créditos de la Ley de Modernización 32/71. Se incluyeron en el total señalado parte de los gastos correspondientes al mantenimiento de instalaciones e ingeniería de sistemas, de creciente importancia en los modernos sistemas de armas.

Aun considerando la cifra anterior (20.000 millones) como una estimación más bien conservadora, es claro que el impacto que pueda suponer para la Industria Electrónica será función directa de la programación que se haga de estos gastos, especialmente en cuanto a plazos, volumen y tipos de equipos.

En muchos aspectos, estos programas de las FAS podrían y deberían ser coordinados con los de otros sectores próximos a la Defensa Nacional, como las Fuerzas Paramilitares (Guardia Civil, Policía Armada, Policía Municipal), Servicios de Seguridad de los Ministerios Civiles, Redes de Telecomunicaciones de los Ministerios de Turismo, Gobernación, Educación, Secretaría General del Movimiento, etcétera, lo que permitiría racionalizar la producción y darle a la demanda el volumen que aconsejan las modernas estructuras de producción, cara al Mercado Común.

SITUACION ACTUAL

El CESEDEN, a través de varios cursos monográficos, ha logrado interesar a la Comisaría del III Plan de Desarrollo en el tema de la Electrónica Profesional por sus evidentes repercusiones en el campo de la Industria Electrónica; resultado de esta toma de conciencia con el problema ha sido el constituir una ponencia del Subsector de Industrias Electrónicas y promocionar también la creación dentro de la Comisaría de una nueva Junta para estudiar la demanda de la Defensa Nacional en cuanto al Subsector mencionado.

Al propio tiempo y por primera vez, el III Plan de Desarrollo ha incluido a la Defensa

Nacional como receptora de unos fondos de investigación militar, ciertamente modestos (605 millones), pero que servirán para poner en marcha y activar esas relaciones tan importantes entre la defensa, la industria y los centros de investigación.

De otra parte, los fondos de la actual Ley de Modernización de las FAS, convenientemente aplicados, deben reforzar la acción ya iniciada con la Ley anterior, de renovación y mejora de los armamentos en base a una planificación a medio y largo plazo de la demanda futura.

También los convenios de asistencia con los Estados Unidos y las recientes relaciones comerciales con Francia deben cooperar eficazmente a potenciar este sector de la Electrónica Profesional en España.

Por ello son más de destacar la importancia de las vías de actuación abiertas a esa creciente ósmosis entre el sector Industrial Civil y la Defensa Nacional para la potenciación del Subsector de la Electrónica Profesional.

Se han iniciado ya los trabajos concretos desde distintos Organismos, en relación con el tema Servicio de la Electrónica y la Defensa Nacional, como son: la valoración de los recursos de toda clase de este Subsector de la Electrónica Profesional, el análisis de nuestra coyuntura al respecto y su valoración frente a la de otros países del Mercado Común o de la OCDE. El tratamiento económico-legal que han seguido hasta ahora estas adquisiciones de interés para la Defensa, los estudios de planificación a medio y largo plazo abordados en este campo, la importancia de este Subsector, dentro de la propia Industria de Bienes de Equipos, las medidas del Gobierno y las directivas de los sucesivos Planes de Desarrollo orientadas hacia la impulsión de las Industrias de Base del Subsector y tantos otros que oportunamente iremos trayendo a esta Sección para general conocimiento de nuestros amables lectores.

El bombardeo de las ciudades alemanas

Por JACQUES DE LAUNAY
Revista Miroir de l'Histoire
Traducción del Coronel D.E.M.
LUIS CARRERAS GONZALEZ

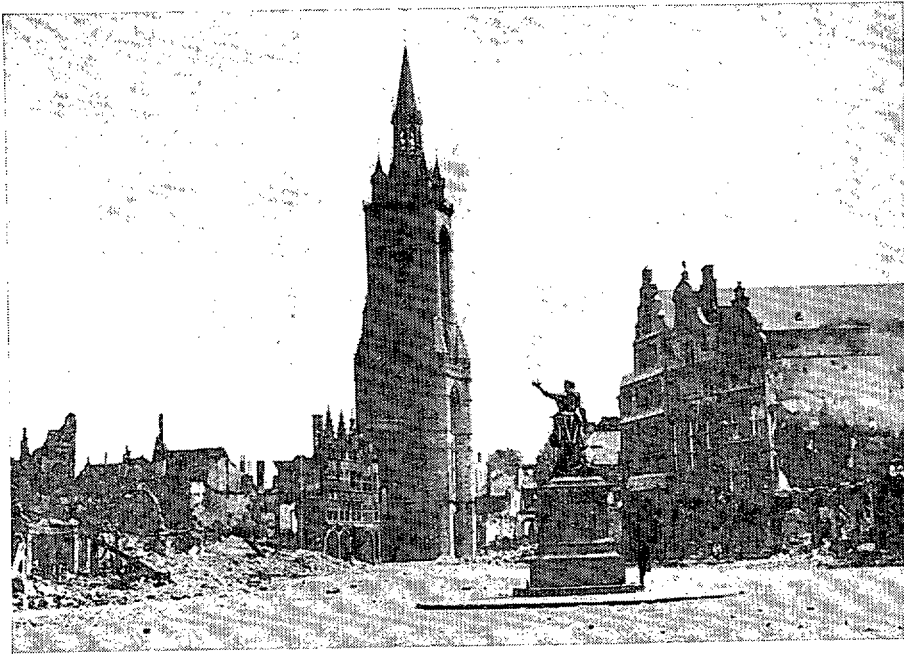
Sin que pueda decirse que existiera ningún convenio, desde que se inició la Segunda Guerra Mundial, las Aviaciones de los países beligerantes se pusieron tácitamente de acuerdo para no iniciar una guerra de bombardeo. Los bombardeos de Polonia no habían sido incursiones para sembrar el terror sino que caían dentro del apoyo por el fuego a las tropas del Ejército de Tierra.

“Yo debo subrayar que la Luftwaffe ha actuado según las leyes de la guerra. Solamente

del general Armengaud, agregado aéreo francés en Varsovia, 14-9-1939.)

El bombardeo de la fortaleza de Varsovia no se produjo más que después de cuatro advertencias e invitaciones para abandonar la ciudad, que no había sido declarada ciudad abierta.

Hasta el 10 de mayo de 1940, la Royal Air Force (RAF), la aviación francesa y la alemana, se abstienen de bombardear el territorio enemigo. En la fecha citada, tres bimotores



ha atacado objetivos militares. Si ha habido muertos o heridos civiles, es porque se encontraban cerca de los objetivos. Es importante que esto se sepa en Francia e Inglaterra para evitar que se recurra a represalias injustificadas y para que nosotros no seamos los que desencadenemos una guerra total”. (Informe

bombardean Fribour-en-Brisgau, causando 57 víctimas. La propaganda alemana ha hablado inmediatamente de raid de terror de la aviación francesa y promete represalias. Posteriormente se estableció que dicho raid lo efectuó el coronel Kammhuber de la base de Lecheld (Munich) que, por un error de navegación creía bombar-

dear Dole. La Luftwaffe se ampara en este "precedente" para atacar a civiles en mayo de 1940.

El raid sobre Rotterdam fue el resultado de un malentendido. No se había pensado en lanzar bombas incendiarias. Los resultados de este raid, que produjo 814 muertos y no, 25.000, fueron exagerados por la propaganda aliada; después vinieron raids de represalia de la RAF sobre territorio alemán seguidos de represalias de la Luftwaffe sobre objetivos industriales de Londres. El 11 de julio de 1940 los alemanes atacan por primera vez los barrios de la capital inglesa. El 25 de agosto de 1940 la RAF bombardea Berlín. El 30 de octubre del mismo año, Churchill estima que "respetando la regla según la cual nuestros objetivos son objetivos militares, la población civil próxima a estos objetivos debe sentir igualmente el peso de la guerra. No se trata de un cambio de política fundamental. No debe hacerse ninguna declaración pública a este respecto". El 12 de diciembre, el gabinete de guerra, por instigación de Churchill, decide iniciar raids sobre las ciudades. Tras esta decisión de principio, los raids de terror se van a suceder hasta 1945.

A la cuestión que se le plantea: ¿Cómo lanzar un número máximo de bombardeos sobre un objetivo preciso, reduciendo las pérdidas al mínimo? el centro de investigación operativa del Dr. Dickins, fundado en septiembre de dicho año, en High Wycombe, a instancias de Sir Richard Peirse, Jefe del Mando de bombardeo, responde: "La Flak (Artillería antiaérea) está saturada cuando el número de bombardeos alcanza una cifra máxima y las pérdidas permanecen constantes". Se decide pues, efectuar raids masivos, concentrados al máximo sobre un solo objetivo, durante un tiempo mínimo. Como la experiencia ha demostrado que el incendio intensifica los efectos de los bombardeos, una parte de la carga se reserva a los proyectiles incendiarios.

El general Harris, nombrado el 22 de febrero de 1942, jefe del Mando de bombardeo recibe el encargo de poner en práctica estas teorías. Sus primeras experiencias fracasan. El 8 de marzo de 1942 organiza un raid sobre Essen de la manera siguiente: De 100 a 200 bombardeos van precedidos por aviones-guía que lanzan cohetes iluminantes para precisar el objetivo y por aviones cazabombarderos que provocan incendios para encuadrar la zona que se va a bombardear. Las fotografías tomadas después del raid demuestran que solamente el 5 por 100 de las bombas cayeron a menos de 8 kilómetros de la ciudad. La defensa no fue saturada, en absoluto.

Harris no se desanima. El 28 de marzo de 1942 intentó una segunda experiencia sobre Lübeck, en una noche de luna llena. Se ha elegido esta ciudad porque está mal defendida y constituida en gran parte por edificios de madera, fácilmente inflamables. 234 bombarderos transportan 300 toneladas de explosivos, de ellos la mitad incendiarios y 17 bombas de dos toneladas. El éxito es total: la ciudad arde, más de mil casas quedan destruidas, cuentan 320 muertos y 785 heridos, todos civiles. Solamente 8 bombarderos se dieron por desaparecidos.

El general, victorioso, comparte la idea de Churchill: "la moral de la población civil enemiga es un objetivo de guerra". Para su justificación moral, declara: "queremos poner fin rápidamente a la guerra sembrando la desesperación en toda Alemania".

El mes siguiente, con plenilunio, en cuatro noches, del 24 al 27 de abril, siempre en el límite de defensa Kammhuber, Harris lanza 468 bombarderos sobre la vieja ciudad de Rostock, que arde en un 60 por 100; en esta ciudad se encuentra una fábrica de aviones Heinkel, que es alcanzada por un bombardeo de precisión. Siguen en la lista, Essen, Hamburgo y Dortmund, pero los resultados son mediocres.

Churchill ha pedido al profesor Lindemann que le proponga una política de bombardeo aéreo que pueda ayudar eficazmente a la Unión Soviética. El informe del profesor llega a la mesa del Primer ministro el 30 de marzo de 1942. Preconiza el ataque de 58 ciudades obreras alemanas de más de cien mil habitantes. Prevé el lanzamiento medio de 40 toneladas por bombarderos, lo que permitiría, agrega no sin cierto sadismo, dejar de 4.000 a 8.000 personas sin hogar, si caen sobre las zonas habitadas. La demostración llega a prometer privar de alojamiento a la tercera parte de la población alemana, antes del mes de junio de 1943, si se concentran los recursos de la industria de armamentos, en esta campaña. Añadimos para ser justos, que si otros científicos emitieron dudas sobre la exactitud científica de la predicción, Churchill aprobó totalmente el proyecto y dio órdenes en consecuencia al general Harris.

El jefe del Mando de bombardeo alemán exige cada día más bombarderos. Hitler también. Después de los primeros raids de terror, el Führer ordenó bombardeos de represalia sobre ciudades no protegidas, como Exeter, Bath, Norwich y York. El jefe de la caza alemana, general Galland, declara a este propósito: "Los resultados fueron mediocres, nuestras pérdidas considerables". Pero ello no cambia en nada la decisión de Hitler. Su frase: "No necesitamos

más cazas para defendernos, sino más bombarderos para responder”, debía ser la divisa de la Luftwaffe casi hasta la derrota.

Precisemos inmediatamente que la Luftwaffe fue dotada en 1941 de 3.744 cazas, y 4.350 bombarderos, en 1942, de 5.215 cazas y 6.537 bombarderos, en 1943, de 11.738 cazas y 6.468 bombarderos. La proporción no se invirtió a favor de los cazas más que a partir de 1943.

El general Harris medita los resultados de los primeros raids masivos y se prepara para la luna de mayo. Dadas las pérdidas mínimas sufridas en Lübeck y Rostock, decide un raid con mil bombarderos que suscita el entusiasmo de Churchill. El objetivo se va a escoger entre Essen, preferido por el Primer ministro, Hamburgo, que se juzga más fácil de incendiar y Colonia, más fácil de acceder a él mediante la navegación por trenes de ondas. Se elimina Essen a causa de su cielo siempre nublado y se deja la elección para la noche del raid, en función de las condiciones meteorológicas.

El raid tuvo lugar el 30 de mayo y Colonia tuvo el triste honor de ser elegida para su aniquilamiento, en una sola noche, por el fuego. Durante hora y media los bombarderos se relevaron encima de la Ciudad iluminada por la luna llena. Lanzaron 1.445 toneladas de bombas de las que las dos terceras partes eran incendiarias. En su vuelo de retorno, la caza de noche no logró abatir más que 39 bombarderos. El raid fue un éxito total: 250 hectáreas arrasadas, 45.000 personas sin hogar, 12.500 casas destruidas, aplastadas o dañadas, 36 fábricas abatidas, 5.000 víctimas, de ellos 474 muertos.

A pesar de todo, Colonia no quedó destruida. Las fábricas estuvieron paradas poco tiempo. Sería preciso hacerlo mejor.

Los alemanes intentan diversas paradas. El general Weise, jefe de la D.C.A. de Hamburgo en 1940, trasladado a Berlín en 1941, pone a punto una táctica de defensa eficaz: sitúa alrededor de las ciudades baterías de calibres medios y pesados que tiran simultáneamente alrededor de un eje a diferentes alturas de modo que todo aparato que entre en la zona mortal será derribado automáticamente. El papel de la caza nocturna consiste en acosar al enemigo encima de las ciudades y conducirlo hasta la zona en cuestión, brillantemente iluminada por la luz de los proyectores. El sistema se prueba en Berlín en la noche del 7 al 8 de septiembre de 1941 y se extiende a algunas grandes ciudades europeas, entre ellas París.

El ministro Speer dispersa las fábricas de armamento y habilita 300.000 m.² de subterráneos para instalarlas. De 1942 a 1944, la producción de armas se sextuplicará.

Pero el general Harris sigue lanzado. Al día siguiente del raid de los mil sobre Colonia, bombardea Essen sin gran eficacia. Durante la luna de junio ataca Bremen. A finales de septiembre, 58 ciudades alemanas habrán vivido su noche de terror. Por término medio, cada mes se lanzan 3.453 toneladas de bombas sobre el territorio del Reich.

En el transcurso de año 1942, la U.S.A.F. mandada por el general Arnold, reúne en Escocia al VIII Ejército aéreo mandado por el general Spaatz. El general I. A. Eaker, manda el 8.º Mando de bombardeo.

Las tropas americanas llegan en barco a Liverpool; los aviones recorren los 6.000 kilómetros en vuelos agrupados. Se ha puesto en funcionamiento toda una infraestructura, con escalas para no obligar a los aparatos a franquear etapas de más de 2.000 km. La ruta pasa por Terranova, Groenlandia e Islandia.

El primer vuelo de diez y ocho B-17, tiene lugar el 23 de junio. Al fin de 1942, 920 aparatos han hecho la travesía; 882 llegan a buen puerto. Este puente aéreo se mantendrá hasta el final de la guerra. Es curioso que el número de aviones aliados destruidos por accidente fue superior al de aviones destruidos por la acción del enemigo.

El 4 de julio de 1942, el general Eaker efectúa un primer ensayo; envía seis bombarderos Boston de la USAF sobre los puestos de vanguardia del general Hammhuber, en los aerodromos de Holanda. Pero el raid resulta un fracaso: dos aparatos son abatidos por la caza alemana, el tercero queda averiado, el cuarto se ve obligado a dar media vuelta, los dos últimos franquean los obstáculos pero van a lanzar sus bombas sobre la naturaleza.

El 17 de agosto nueva tentativa. Seis escuadrillas de B-17 con sus 15 ametralladoras pesadas y sus tripulaciones de 13 hombres, escoltados por escuadrillas de caza Spitfire, van a bombardear las instalaciones del puerto y aerodromo de Rouen. El general Eaker va a bordo de uno de los aviones. Los resultados son irrisorios, pero las pérdidas esta vez son nulas. A su descenso del avión, Eaker declara a Spaatz que le espera: “Sin una potente escolta de caza es imposible actualmente efectuar una incursión profunda en territorio enemigo”.

El 19, en cobertura del desembarco de Dieppe, los B-17 van a bombardear el aerodromo de Abbeville, desde una altura de 7.500 metros. Matan a 8 pilotos y destruyen 15 aviones en el suelo, pero no corren ningún riesgo.

El general Eaker organiza sus fuerzas y prepara sus tácticas. Decide formar dos alas de 54 aviones, constituidas para que formen un “pulk”, orden de vuelo que elimina todos los

ángulos muertos y permite a los diversos aparatos barrer con sus fuegos los espacios vacíos. Cada ala está dividida en tres escuadrillas de 18 aviones, subdivididas en tres patrullas que vuelan a diferentes altitudes. La defensa, asegurada en anchura y altura, está completa en todas las dimensiones. Al mando del jefe de ala, los aparatos dejarán caer sus bombas en tapiz. El vuelo puede realizarse a altitudes fuera del fuego de la a.a.a.; para permitir a los cazas de escolta doblar su radio de acción, se les dota de depósitos de gasolina que se lanzan en vuelo cuando están vacíos. Para asegurar el éxito de sus operaciones, Eaker preconiza el bombardeo de día que permite descubrir mejor el objetivo. Sus concepciones son opuestas a las de Harris que, sostenido por Churchill, continúa siendo partidario convencido del bombardeo de noche. El asunto no se zanjará en 1942; el frente de Africa del Norte necesita cobertura aérea y Churchill pide y obtiene de Roosevelt que se retarde la ofensiva aérea americana.

El general Spaatz constituye entonces con las escuadrillas estacionadas en Escocia la XII Flota aérea, que va a combatir en el norte de Africa. Hasta 1943 los americanos no pasarían también al asalto de Alemania.

Después de una larga discusión en Casablanca en el curso de la cual Churchill puso por fin término a su polémica con Eaker, se firmó una instrucción por los comandantes en jefe en la que se fijaba la misión del Mando de bombardeo inglés y americano.

“Vuestra principal misión será destruir y dislocar progresivamente la organización militar, industrial y económica de los alemanes y minar la moral de su pueblo hasta el punto de debilitar de manera fatal su poder de resistencia por las armas. En este cuadro de conjunto vuestros objetivos principales tendrán por el momento el orden de prioridad siguiente:

- Astilleros de construcción de submarinos.
- Industria aeronáutica.
- Medios de transporte.
- Refinerías de petróleo.

Otros objetivos de la industria de guerra.

Como consecuencia de ello, Harris y Eaker deciden que la RAF se reservará los bombardeos de noche, mientras que la USAF efectuará los raids de día.

La directiva de Casablanca provoca las reacciones consiguientes. Eaker declara que se va a dedicar a destruir a la caza alemana y a las fábricas que la alimentan, porque, dice “si no detenemos el crecimiento de la caza alemana puede ser que no podamos alcanzar nuestro objetivo: la destrucción y el estrangulamiento de la industria de guerra”. En cuanto a Harris,

comentó después: “Gracias a los acuerdos de Casablanca nos desprendimos de los últimos escrúpulos morales y me dejaron las manos libres en lo que concernía a la guerra de bombardeo”.

De hecho, las palabras “minar la moral del pueblo alemán” le llevaron a la conclusión de que podía aspirar a blancos más importantes: las ciudades alemanas. El 10 de junio de 1943, el general Spaatz obtiene una modificación en el orden de prioridad, que da preferencia a los ataques contra la caza y las fábricas aeronáuticas.

De marzo a julio de 1943, el Mando de bombardeo británico concentra sus esfuerzos en la cuenca del Ruhr. La noche del 5 al 6 de marzo Essen es atacada por 392 bombarderos que, por primera vez, alcanzan en parte su objetivo: las fábricas Krupp. Es cierto que han sido guiados por ocho “Mosquitos” que lanzaron bombas iluminantes utilizando el nuevo dispositivo de bombardeo sin visibilidad OBOE y por 22 bombarderos que han lanzado proyectiles incendiarios en el perímetro elegido.

En el curso de la noche del 29 al 30 de mayo, Wuppertal es a su vez devastada por 1.895 toneladas de bombas incendiarias y explosivas lanzadas por 719 bombarderos. Se cuentan 2.450 muertos civiles, cifra que llegará a 5.200 tras un ataque complementario que tuvo lugar al día siguiente. Sin embargo, la producción industrial de Wuppertal sólo sufrió un retraso de 52 días.

La reacción es viva, tanto en Londres como en Berlín. Un comité de reducción de los bombardeos creado en Londres no consiguió alcanzar sus objetivos y el Partido Laborista se esforzará en amortiguar su acción. En Berlín, Goering empieza a inquietarse. Su adjunto, el general Mildi, inspector general de la Luftwaffe, decide relanzar la producción de cazas. A pesar de las reticencias de Hitler y Goering establece un programa de fabricación de mil cazas por mes. En el curso de los ocho primeros meses de 1943, 7.477 cazas se pondrán a la disposición de la Luftwaffe, pero la defensa aérea del territorio no recibirá más que una tercera parte de los Messerschmitt y de los cazabombarderos Focke-Wulf 190.

La caza está desarmada frente a los “Mosquitos”. A fines de agosto de 1943 la defensa aérea dispone de 405 Me-109 y FW-190 y de 80 Me-110 y M-410; se concede prioridad al frente del Este y al Mediterráneo. Por otra parte, desde diciembre de 1942 la Luftwaffe dispone de un prototipo excepcional, el Me-262, primer caza a reacción del mundo; pero Goering y Milche no creen en él y no piensan en su producción en serie más que en 1944, a

la cadencia de 20 aparatos por mes. Obrando de esta manera, cometen la insensatez de dejar a los aliados el dominio del aire; Hitler no piensa más que en tener bombarderos y su único deseo es transformar el Me-262 en un bombardero.

Los cazas de Galland debieron renunciar a enfrentarse a los asaltantes en la línea Kammhuber, señalada en 1943 por una banda de proyectores de 35 km. de anchura desde Kiel a Marsella. Durante la noche, se contentan con perseguir a los bombarderos en su ruta de regreso, por el día tienen "caza libre".

El 24 de junio de 1943 Hitler convoca a Kammhuber en Rostenburg. El general le presenta su informe: Hay que tener en cuenta, dice, que los Estados Unidos producen más de 5.000 aviones por mes, y, en consecuencia, hay que organizar la defensa reforzando la caza. "Es una locura" contesta Hitler, si esas cifras fuesen exactas, tendríais razón. Entonces tendríamos que replugar nuestro frente en el Este y concentrar todas nuestras fuerzas para asegurar nuestra defensa aérea. Pero estas cifras son falsas. Evítanme estas sutilezas. Se lo ruego".

Kammhuber es sustituido por el general Schmid. Nadie osa contradecir a Hitler y nadie le propone enviar los Focke Wulf a enfrentarse a los bombarderos británicos en su viaje de ida y regreso, con lo que se desperdicia el poder de esta formidable fuerza.

Durante la luna llena de julio, del 24 de julio al 3 de agosto, los británicos van a asesatar su gran golpe lanzando cuatro ataques sobre Hamburgo; es la operación "Gomorra".

Los aviones que van por delante para iluminar los objetivos van provistos de pequeñas tiras metálicas "windows" y de bastoncillos incendiarios que lanzan en masa sobre la ciudad. Los "windows" saturan las pantallas de radar alemanas y bloquean así la acción de la artillería antiaérea y de la caza.

Los 791 bombarderos que toman parte en el ataque van agrupados en una especie de río ininterrumpido, impermeable a la caza. La primera noche, del 24 al 25 de julio, arrojan unas 1.500 toneladas de bombas en 20 minutos, en vez de las 90 del raid de Colonia. Al día siguiente, a la luz del día los americanos toman el relevo y la ronda continúa durante 3 días y tres noches. Las bombas incendiarias de fósforo van a provocar un verdadero cataclismo. El resplandor de los incendios se verá hasta una distancia de 200 km. durante una semana. Sin detenernos en las escenas de horror, el éxito es total: 80.000 bombas explosivas y otras tantas incendiarias,

y 5.000 botes de fósforo han destruido 277.330 viviendas, o sea la mitad de la ciudad.

Se recogen 30.840 muertos, de los que mil son militares y cinco mil niños. 753.000 personas han quedado sin hogar. Se ha alcanzado casi la previsión "optimista" de Lindeman. El raid ha destruido, además, 183 fábricas, 580 instalaciones industriales, 12 puentes y 180.000 toneladas de buques.

La noche del 17 al 18 de agosto, 597 bombarderos británicos atacan el centro de experimentación de cohetes de Peenemunde, que queda destruido a excepción de los centros de ensayos, planes y diseños de Werner von Braun. Una hora antes del raid, 20 "Mosquitos" lanzaron bengalas de iluminación sobre Berlín; esta finta engañó a la caza alemana y contribuyó al éxito del ataque.

Los alemanes se han visto sorprendidos por esta ofensiva espantosa. El Jefe del E. M. general de la Luftwaffe, el general Jaschonnek, se suicida en su despacho. La defensa prepara nuevas tácticas; la artillería a.a. sólo tirará hasta una altura de 6.000 metros, por encima de ella la caza tendrá libertad de acción. Esta táctica da sus frutos y permite derribar el 4 por 100 de los aviones atacantes, pero ello sólo representa el 1 por 100 de la producción americana.

Del 18 de noviembre de 1943 al 24 de marzo de 1944, el Mando de bombardeo concentra sus esfuerzos sobre Berlín, en el que 28 kilómetros cuadrados quedan arrasados. La capital alemana recibe unas 45.000 toneladas de bombas que dejan a un millón de personas sin hogar.

A decir verdad, los raids de la RAF tienen un alcance limitado. No solamente no destruyen gravemente a la industria de guerra sino que no alcanzan su objetivo verdadero: dejar de 4.000 a 8.000 personas sin hogar por cada 40 toneladas de bombas. Al final de 1943, la proporción alcanzada es sólo de mil personas sin hogar por cada 40 toneladas. Las críticas emitidas en los Comunes por R. Stokes o por el Dr. Bell, obispo de Chichester, son escamoteadas o comentadas despectivamente por el gobierno.

El general Eaker se muestra más afanoso y se esfuerza por dirigir al máximo sus ataques diurnos contra las factorías de aviación. A costa de esfuerzos considerables y de más del 10 por 100 de pérdidas, lanza, durante el verano de 1943, 5.000 toneladas de bombas sobre 14 fábricas diferentes. La eficacia de estos ataques ha llegado a tal punto que a ellos puede atribuirse casi por entero la disminución del ritmo de la producción de guerra ale-

mana. Por otra parte, sus cazas de escolta están terminando con la caza alemana que, a finales de 1943 no combate más que en la proporción de uno contra siete. Esto explica que la batalla de Normandía se haya desarrollado prácticamente sin intervención de la Luftwaffe.

Desde el 25 de marzo de 1944, la USAF ha concentrado sus esfuerzos sobre la red ferroviaria de Francia, Bélgica, Holanda, y Alemania, arrojando 77.000 toneladas de bombas. Con la RAF ha preparado los terrenos donde se iba a desembarcar y ha atacado con éxito a los centros de producción de gasolina sintética. A partir del mes de junio, la falta de gasolina mantiene inmovilizada en tierra a una parte de la Luftwaffe. En el frente de Normandía los cien cazas alemanes todavía disponibles luchan en la proporción de 1 a 20. La aviación táctica aliada alcanza perfectamente sus objetivos y la Luftwaffe se repliega al Este del Rin.

El fracaso de Arnhem, con la detención de las tropas aliadas, permite a la aviación alemana tomarse un respiro. Gracias al aporte de la producción, que en estos momentos bate todas sus marcas y fabrica más de 3.000 aparatos por mes, el E.M. aéreo prepara una fuerza de reserva de 3.700 aparatos, destinada a librar una gran batalla. Pero Hitler decide otra cosa. Se trata de concentrar todos sus esfuerzos en la batalla de las Ardenas.

El 1 de enero de 1945, los cazas de Galland efectúan una última salida en masa. En algunas horas logran destruir en el suelo 400 aparatos aliados en Francia y los Países Bajos, pero ello no representa más que la producción de dos días de las fábricas de aviones americanas.

Poco después, a Galland primero se le niega y luego se le pide que forme y mande una escuadrilla de Me-262. Se admite, al fin, que la misión de este avión es la caza y no el bombardeo. De los 1.294 Me-262 fabricados, solamente 300 toman parte en la última batalla; confiados a manos inexpertas, principiantes o pilotos no formados, para este aparato, la mayoría de ellos se perderán.

Desde el comienzo de la guerra, 150.000 soldados de la Luftwaffe, de ellos 70.000 aviadores, han caído. Por su parte, la RAF y la USAF han perdido 140.000 hombres. El total de bombas lanzadas sobre Alemania alcanza la impresionante cifra de 1.215.300 toneladas. Cerca de la cuarta parte han sido lanzadas sobre las ciudades, una quinta parte sobre las vías de comunicación y una décima parte sobre las refinerías de petróleo. 1/8 solamente del tonelaje se dedicó a objetivos puramente militares. 635.000 civiles alemanes murieron.

A pesar de estas dificultades, la producción de guerra de Alemania se desarrolló considerablemente; este progreso no hubiese sido más que un 30 por 100 superior si no hubiese habido bombardeos aéreos.

Está claro que si los bombardeos estratégicos diarios de la USAF dieron sus frutos, los ataques nocturnos de la RAF contra la población civil fracasaron totalmente y se revelaron inútiles. La moral del pueblo alemán no se debilitó y si la RAF obligó a Alemania a afectar un personal cada vez mayor a la defensa antiaérea del Reich, en 1942, 439.000 hombres, en 1943, 600.000 y en 1944, 900.000 hombres, la Gran Bretaña tuvo que dedicar a esta ofensiva del terror fuerzas gigantescas que pudieran haber sido empleadas más eficazmente en los frentes de combate.

Esta batalla demuestra, una vez más, que el único objetivo válido es el ejército y las instalaciones militares o el armamento del adversario, y que la condición previa para alcanzarlo es adquirir el dominio del terreno, del mar o del cielo por la destrucción de las fuerzas de disuasión o de apoyo inmediato.

Volvamos a la decisión de destruir las ciudades alemanas. Sir Arthur Harris, como hemos visto, orienta la interpretación de las directivas de Casablanca hacia la elección de blancos extensos: las ciudades. Los resultados adquiridos nos permiten constatar que era prácticamente imposible acelerar el fin de la guerra minando la moral del enemigo. El año 1944 está consagrado en gran parte a las operaciones tácticas y estratégicas necesarias para un segundo frente; no obstante, se realizan algunos grandes raids en el otoño, principalmente sobre Darmstadt, el 11 de septiembre y sobre Bruswick el 14 de octubre. El balance será de 80.000 muertos y 300.000 personas sin hogar. Pero se alcanza el summum a primeros de 1945, el 3 de febrero, con el ataque de mil bombarderos sobre Berlín, que se salda con 25.000 muertos y, sobre todo, por el ataque a Dresde, el 13 de febrero. La capital de Sajonia, indefensa, alberga a más de un millón de civiles, una gran parte de ellos refugiados. Sir Arthur Harris reclamaba la destrucción de las ciudades todavía vírgenes: Magdebourg, Leipzig, Chemnitz, Breslau, Poznan, Halle, Esfurt, Weimmar y lo que quedaba de Berlín. Llega hasta poner su dimisión en la balanza.

Los americanos rehúsan empeñarse en raids de terror orientados únicamente contra los civiles, pero aceptan, a pesar del riesgo de imprecisión, bombardear los objetivos militares situados en zonas habitadas. Dan su aprobación y bombardean la estación de clasificac-

ción ferroviaria de Dresde, nudo ferroviario esencial para la retirada alemana en el Este. Los soviéticos, que no han pedido este bombardeo de la ciudad, desean y lo han repetido en Yalta, ataques aéreos sobre las vías de comunicación situadas en la retaguardia del frente oriental. El 1 de febrero se decide la operación y se ejecuta la noche siguiente; Harris monta el raíd en dos fases, primer ataque masivo, segundo ataque consecutivo para sorprender a los servicios de socorro y defensa, y aniquilarlos.

Esta acción se continúa al día siguiente a

mediodía por el ataque de la VIII flota de la USAF. Esta operación "complementaria", perfectamente inútil, permite interrumpir el funcionamiento de las instalaciones ferroviarias de Dresde, durante tres días.

El ataque a Dresde produjo 135.000 víctimas, la ciudad quedó arrasada en sus 18 kilómetros cuadrados. Provocó reacciones de indignación incluso en el Cámara de los Comunes.

La guerra se acercaba a su fin y con ella el martirio de las ciudades alemanas machacadas por oleadas de fuego y metralla.

URUGUAY

Y EL MITO DE LOS TUPAMAROS

Coronel SERGIO L. d'OLIVEIRA,
del Ejército Uruguayo (de "Military Review")

El movimiento subversivo tupamaro del Uruguay confiesa ya 10 años de edad, y en ese tiempo ha logrado culminar llegando a ser el principal problema nacional y casi a completar su penúltimo objetivo estratégico: la alternativa popular de poder.

Los tupamaros supieron actuar empleando una violencia medida y siempre adaptada a su finalidad de "propaganda armada", "re-presalias" o "justicia revolucionaria", sacando provecho del concepto deportivo popular de juego limpio pero con malicia y del sentido "a lo Robin Hood" que se logró dar a algunos golpes. Usaron la propaganda con gran pericia, y hasta los asesinatos de funcionarios policiales fueron, o bien explotados a su favor por los propios asesinos, o acallados por medio de una artera acción psicológica.

El Uruguay de la postguerra no pudo apartarse de los principales problemas económicos, sociales y políticos que venían aquejando al resto del mundo, y en la década del 50 comenzó a prender en los distintos sectores de obreros y estudiantes una hábil propaganda y agitación realizada por ciertos sectores

de la extrema izquierda. Particularmente, junto con los estudiantes de Montevideo, esta prédica prendió en los trabajadores de la caña de azúcar de Bella Unión (Departamento de Artigas, en el extremo Nordeste del país) agitados por quien será luego considerado el fundador del movimiento tupamaro: Raúl Sendic Antonaccio.

Pese a toda esta propaganda, las izquierdas sufrieron un duro revés en las elecciones de 1962, y ello las decidió a buscar soluciones por medio de la lucha armada clandestina formando un órgano coordinador encargado de prever, planificar y coordinar las formas de lucha de los distintos grupos de diferentes partidos que integraban el incipiente movimiento subversivo. Este órgano coordinador fue el origen del movimiento tupamaro, aunque tal nombre no habría de aparecer hasta 1965.

A partir de 1963 comenzaron las acciones armadas: robo de armas de un Club de Tiro y de un teatro, y robo de un banco. El 22 de diciembre de 1966 se produce el primer enfrentamiento con la policía en el que mue-

ren dos tupamaros y un comisario, y se descubre un local clandestino con abundante documentación que indica a las claras la existencia de un movimiento subversivo. Sin embargo, aunque hay quienes le asignan importancia (la policía, por ejemplo), el gobierno no cree todavía en la seriedad de estos planes ni en sus posibilidades de desarrollo.

A fin de 1967, sin embargo, luego de una ola de violencias, atentados e incendio de vehículos en Montevideo, y frente al apoyo evidente brindado por ciertas organizaciones políticas y algunos periódicos en favor de la subversión, el Poder Ejecutivo resolvió clausurar dos diarios y disolver cinco partidos de izquierda, inclusive el Partido Socialista. Si bien ésta es la primera acción enérgica concreta del gobierno contra la subversión, se sigue marchando a la zaga, y queda mucho camino por recorrer.

En marzo de 1968, en una reunión secreta, los tupamaros definieron algunos elementos de su ideología, estrategia y táctica; adoptaron oficialmente la ideología marxista-leninista, concretaron a los tupamaros como vanguardia político-militar del "movimiento de Liberación Nacional" (MLN) y plantearon una táctica inmediata: la realización de acciones de corte político-propagandístico que arrastraran al pueblo a la lucha armada.

Desarrollo y culminación

El 7 de agosto de 1968, después de una serie de robos y sabotajes, los tupamaros llevan a cabo su primer secuestro, el del Dr. Pereira Revelbel, quien reapareció sano y salvo tres días después. Con ello demostraron su poderío y sus filas se vieron acrecentadas por nuevos reclutas. Años después se supo los graves riesgos que corrieron, pero en ese momento, la contraofensiva policial sólo logró algunas capturas de individuos, armas y explosivos, incrementando el impacto psicológico de la subversión.

Sigue una escalada de violencias: robos de armas y explosivos, robos de dinero, atentados, incendios, copamientos de estaciones de radio con emisiones de proclamas, etc. La subversión pareció haber iniciado un arrollador avance. El poder Ejecutivo contestó decretando "Medidas Prontas de Seguridad", arbitrio constitucional que sólo permitió tomar medidas concretas una a una, dando cuenta de cada una de ellas al Poder Legislativo dentro de las 24 horas de adoptadas y estando a lo que éste resolviera. Estas "medidas" permiten arrestar a las personas o

trasladarlas de un punto a otro del territorio nacional, siempre que no opten por salir de él.

Además de otros robos y secuestros, el hecho siguiente más saliente lo constituyó el asalto a la ciudad de Pando (a 30 km. al Este de Montevideo) el 8 de octubre de 1969: capturando la Comisaría, el Destacamento de Bomberos y la Central Eléctrica y Telefónica, robando de tres bancos cerca de 50 millones de pesos (unos 100.000 dólares). Este hecho, si bien terminó en un fracaso militar para los tupamaros, con la muerte de tres de ellos y la captura de otros 15, así como la recuperación de casi todo el dinero, constituyó un gran triunfo propagandístico y psicológico tanto dentro como fuera del país.

Dos lecciones sacaron las Fuerzas Armadas de esta acción de Pando: que la coordinación militar-policial rindió muy buenos frutos, y que el problema de la subversión está dejando de ser solamente un asunto policial. Sin embargo, siguen buscando el momento adecuado para comenzar a actuar.

La contraofensiva policial no pudo obligar a los tupamaros a replegarse, y se va constatando la presencia de una organización bien montada, con archivos y planes completos para llevar a cabo una escalada contra la Policía.

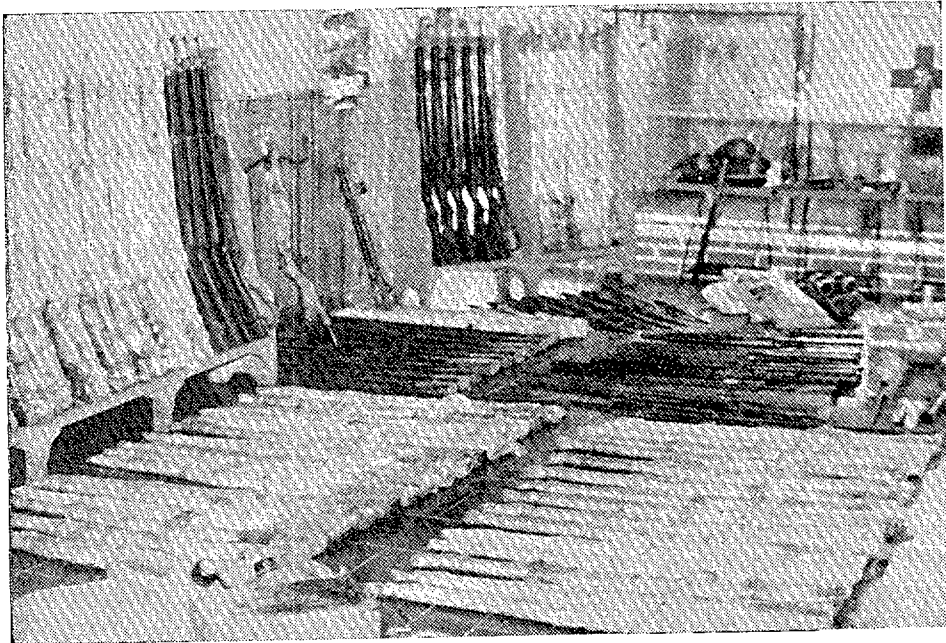
A poco de comenzado el año 1970 se produjo la fuga de la cárcel de 13 mujeres tupamaras, y más tarde el asesinato de un Inspector de Policía. Continuaron los robos de dinero y los atentados, y en la madrugada del 29 de mayo se produjo el asalto al Centro de Instrucción de la Armada llevándose un abundante botín en armas, munición y equipo militar. La reacción de las Fuerzas Armadas fue inmediata, pero el patrullaje intensivo, el control de documentos y el cierre de las salidas de Montevideo rindieron escasos resultados. En principio, no se obtuvo la colaboración masiva de la población, que se mantuvo como espectadora de una lucha que creyó que sólo era entre el gobierno y la subversión. En segundo lugar, si bien se comprendió que ésta era una "guerra de informaciones", no se arbitraron medios para ella. Además, faltaba una adecuada acción psicológica sobre el pueblo. Por último, prima aún el concepto de que las Fuerzas Armadas estaban sólo para colaborar con la Policía y mantenerse al margen de la conducción de la lucha.

Los tupamaros se envalentonaron y comenzaron a llevar a cabo una campaña psicológica postal en el seno de las Fuerzas Armadas tratando de captar a sus integrantes. Además, pusieron en ejecución el "Plan Satán", de am-

biciosas proyecciones en lo nacional e internacional: los secuestros de personalidades. Con este plan Satán buscaron demostrar su poder e impunidad y al mismo tiempo poner al gobierno en difíciles compromisos con países extranjeros. Sin embargo, pese a haber secuestrado a ciudadanos de Estados Unidos y de Brasil, fracasaron en su intento de lograr un conflicto internacional: en primer lugar porque el gobierno se negó a todo trato con delinquentes, y en segundo lugar porque ninguno de los dos gobiernos extranjeros involucrados ejercieron presión.

órdenes fluían hacia y desde la cárcel de Punta Carretas, y se tomó conocimiento de una nueva operación subversiva: "Verano Caliente", de la cual hablaremos más adelante.

Cerró el año 1970 con dos hechos sumamente importantes. El primero es la total toma de conciencia en las Fuerzas Armadas de que cada vez estaba más próximo el momento en que se habría de tomar las riendas de la lucha antisubversiva. El segundo fue la aparición del Frente Amplio, coalición de los partidos de izquierda (incluidos el Partido



Armas y material capturados a los tupamaros.

Ante estos secuestros se produjo un trascendental y sorpresivo éxito de la Policía: la captura de casi toda la "plana mayor" de los tupamaros, pero ello no bastó para que éstos asesinaran días después al funcionario de AID que habían raptado, Dan Mitrione. Después de este hecho, perdieron su halo de "Robin Hood", y la población, aunque todavía neutral, dejó de simpatizar con ellos.

Comenzó una nueva y peculiar etapa del movimiento subversivo: la dirección desde la cárcel. Amparados en un régimen administrativo ineficaz y en funcionarios carcelarios venales o amedrentados, los mensajes y las

Comunista y la Democracia Cristiana) y el apoyo que los tupamaros le hacían llegar para las próximas elecciones de noviembre de 1971, con lo cual estaban tácticamente reconociendo que la posibilidad de una solución no violenta al problema nacional.

El año 1971 comenzó con el secuestro del Embajador de Gran Bretaña como continuación del Plan Satán y su consecuencia de paraullajes y "rastrillajes" gigantes a cargo de las Fuerzas Armadas con pocos resultados, en parte debido a que, si bien no era ningún secreto para los Estados Mayores que esta era una "guerra de informaciones", no se

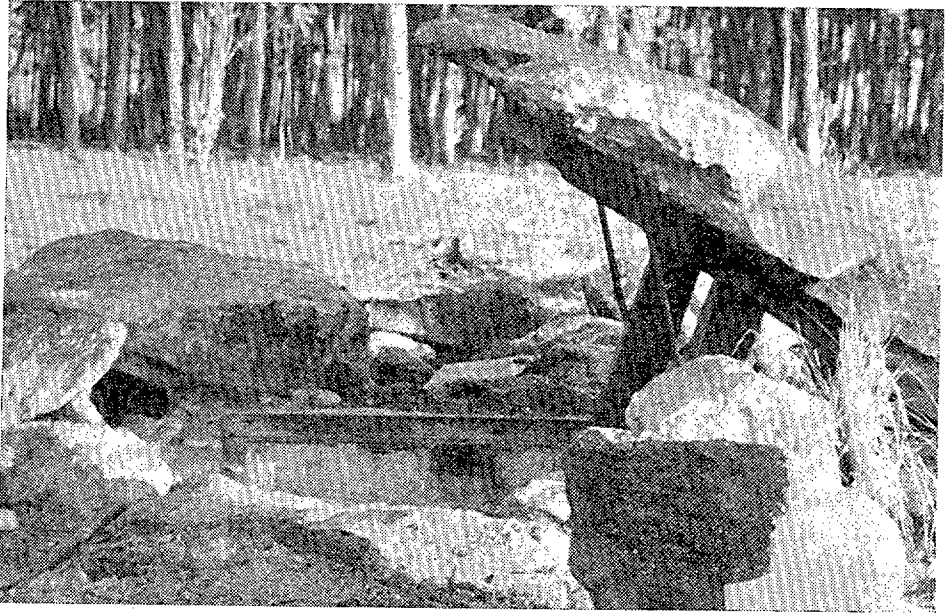
habían dado los pasos para hacer efectivo este concepto. Además, no eran las Fuerzas Armadas las que planificaban y conducían la lucha y esto hizo más difícil lograr resultados eficaces al nivel nacional.

Siguieron los secuestros (Plan Satán) así como la serie de acciones subversivas, y todo ello, pese a la energía con que el Poder Ejecutivo impulsó la lucha, no impidió que se creara en el pueblo una imagen de impunidad del movimiento. Los propios tupamaros dijeron a una revista que consideraban que a esta altura eran indestructibles.

partido político, y por casi 1:500.000 votos de 1:800.000 se decidió por los partidos tradicionales en contra de los partidos de izquierda (Frente Amplio).

El ocaso de los tupamaros

Luego de una cierta disminución de las acciones subversivas durante el verano 1971/72, producto, tal vez, del rotundo triunfo democrático de las elecciones, entró en funciones el nuevo gobierno a partir del 1.º de marzo



Entrada a una «tatuca» (pozo), construida en hormigón, cobertura y escondite cerca de Punta del Este.

El año 1971 culminó con la fuga de 38 mujeres tupamaras, y posteriormente de 106 tupamaros más. Ya nadie podía llamarse a engaño sobre la peligrosidad del movimiento, y el 9 de septiembre, el Poder Ejecutivo le asignó a las Fuerzas Armadas la misión de combatir la subversión en todo el territorio nacional. Esta decisión pareció haber sorprendido a la subversión. Por lo menos no esperaba una acción tan enérgica que la enfrentara a un enemigo contra el cual todavía no esperaba combatir.

La misión principal de las Fuerzas Armadas en este momento era asegurar la libertad de las elecciones del 28 de noviembre. Y así sucedió, expresando en ellas el pueblo su deseo de que continuara en el gobierno el mismo

de 1972. El Nuevo Presidente de la República trató de encauzar por nuevos carriles las relaciones Poder Ejecutivo - Poder Legislativo, un tanto deterioradas debido a las diferencias de criterio existentes acerca de la manera de encarar la lucha antisubversiva. Se levantaron las Medidas Prontas de Seguridad y se concretó un Acuerdo Nacional entre el Partido Colorado (de gobierno) y una fracción del Partido Blanco (oposición).

Nuevamente se produjo una fuga del penal de Punta Carretas, esta vez de 15 tupamaros y 10 delincuentes comunes, y dos días después, el 14 de abril, son asesinados dos funcionarios policiales, un ex-Sub-Secretario de Estado y un Oficial de la Armada. Ante ello, el Poder Ejecutivo solicitó al Poder Legisla-

tivo la declaración del "Estado de Guerra Interna" y la suspensión de las garantías individuales, lo cual fue concedido. Puede considerarse como la culminación de la provocación subversiva a las Fuerzas Armadas el asesinato de cuatro soldados que montaban guardia frente a la casa del Comandante en Jefe del Ejército. A partir de allí, las operaciones militares de los tupamaros perdieron toda iniciativa, a no ser la de realizar terrorismo selectivo, tradicionalmente el arma del débil.

Puede determinarse dos series de factores como causas principales del ocaso militar de los tupamaros hasta principios de septiembre de 1972:

Sus propias vulnerabilidades:

- Excesivo intelectualismo.
- Asesinatos.
- Plan "Verano Caliente".
- Falta de Apoyo de la población.
- Desconocimiento sobre las Fuerzas Armadas y sus propias capacidades.
- Plan "Tatú".

Aciertos del gobierno:

- Asignación a las Fuerzas Armadas de la responsabilidad de la lucha antisubversiva.
- Resultado de las elecciones nacionales.
- Uso de la legislación adecuada.
- Estado de moral e instrucción de las Fuerzas Armadas.
- Creación de los organismos adecuados.

Vulnerabilidades de los tupamaros

El intelectualismo tupamaro: Podemos encarar esta vulnerabilidad desde tres aspectos: su característica de escribir mucho; el tipo de integrantes del movimiento (social y cultural); y la forma teórica de encarar la lucha. Son innumerables los papeles escritos por los

TIPO SOCIO-CULTURAL DEL TUPAMARO

1969

	(%)	(%)
OCUPACIONAL:		
Estudiantes liceales	1,8	
Estudiantes universitarios.	20	
Estudiantes varios	2,6	
Total, estudiantes		24,4
Personas con oficio		18,3
Profesionales universitarios.		16,5
Empleados varios		20,9
Empleados bancarios		8,7
Obreros		5,2

Estudiantes liceales	2,2	
Estudiantes de preparatorios o similares	30,4	
Estudiantes universitarios.	11,5	
Total estudiantes		44,1
Profesionales universitarios.		8,1
Empleados, obreros asalariados en general		47,8

1969 1972

POR SEXOS:

Femenino	39	77
Masculino	61	23

ESTADO CIVIL:

Casados	42	33
Solteros	50	67

tupamaros a través de 10 años de actividad, los cuales podemos clasificar en tres categorías:

- Partes redactados en cumplimiento de misiones de espionaje o vigilancia, e informes realizados por reclutas como parte de su instrucción y entrenamiento.

- Planes de asaltos, secuestros o asesinatos.

- "Documentos", numerados del 1 al 5, donde se designa la política, la estrategia y la táctica del movimiento.

El estudio de todos estos papeles no sólo permitió al gobierno alertar a la opinión pública y al Poder Legislativo acerca de los objetivos e intenciones de la subversión, sino que facilitó la confección de los planes antisubversivos. Además, los datos contenidos en ellos permitieron la captura de muchos tupamaros.

El tipo sociológico y cultural del tupamaro medio los ubica dentro de esa misma clase "burguesa" y "oligárquica" que pretendían combatir. Ello los fue llevando poco a poco a caer en un teoricismo cada vez más alejado de la realidad nacional y de la suya propia, separándolos de la población que necesitaban captar (véase el Cuadro).

Por último, el elevado concepto que adquirieron de sí mismos, sumado al incremento de sus nuevos reclutas, los llevó a crear una organización cada vez más complicada, con lo cual se perdió la compartimentación, y con ello, el secreto.

Los asesinatos: El pueblo no consideró asesinatos a todas las muertes provocadas por los tupamaros, ya que la propaganda subversiva pudo convencerlos de que eran actos lícitos de la lucha revolucionaria. Pero esta si-

tuación duró hasta el asesinato de Mitrión, momento en que la gran mayoría del pueblo empezó a cambiar de idea y vio el hecho como lo que realmente fue: un asesinato a mansalva y a sangre fría. Pero la culminación de los errores tupamaros respecto a este asunto fueron los asesinatos del 14 de abril y del 18 de mayo. Ellos ayudaron a solidificar la reacción pública.

El trato enérgico y técnicamente adecuado de los detenidos comenzó a rendir frutos frente a un enemigo cuyo valor y resistencia personal era relativamente bajo producto de su formación sedentaria y aburguesada y de su escasa preparación para las durezas del verdadero combate. Así en poco tiempo se llegó a la cifra de casi 3.000 detenidos, al descubrimiento de tres locales destinados a "cárceles del pueblo" y a la liberación de dos rehenes sin derramar una gota de sangre. También se capturó una gran cantidad de material, incluyendo 1.096 armas de fuego y 39.000 proyectiles.

El Plan "Verano Caliente": Concebido para liquidar las ganancias turísticas del verano 1970/71, este plan tuvo un éxito táctico apreciable, pues restringió la llegada de turistas, particularmente argentinos y brasileños. Pero al provocar un importante desempleo de toda la mano de obra de verano, produjo una verdadera ola de opinión en contra del movimiento, justamente del sector de la población que decía querer defender.

Como fundamentalmente se basó en amenazas casi totalmente incumplidas, sumado al hecho de que las elecciones nacionales fueron una especie de golpe de gracia, este plan no se repitió al verano siguiente, en el que la capacidad turística se vio colmada.

Falta de apoyo de la población: El tipo de propaganda hecho por los tupamaros prendió en ciertos círculos de intelectuales, pero no en las masas que decían querer liberar, las que ni comprendieron la mayoría de sus argumentos ni compartieron sus procedimientos, particularmente cuando caía bajo sus balas algún modesto funcionario policial proveniente de los barrios más pobres.

El golpe más rudo para la subversión fue el resultado de las elecciones nacionales, en el cual el pronunciamiento popular fue aplastante en contra de las soluciones de violencia. En este rubro podemos citar también al Plan "Verano Caliente", después del cual mucha gente retiró su simpatía a un movimiento que la dejaba sin trabajo.

Desconcepto sobre las Fuerzas Armadas y sobre sus propias capacidades: En el Uruguay, donde no existe el servicio militar obligatorio

y las Fuerzas Armadas no han gravitado en la vida política del país, éstas eran un gran desconocido. Además, toda discusión política está prohibida en su seno, y nunca se hizo distinción entre sus oficiales a causa de su opinión política. Ello hizo muy difícil para los tupamaros conocer lo que ni las propias Fuerzas Armadas sabían de sí mismas:

- Capacidad para contrarrestar un brote subversivo urbano combinado con guerrillas rurales.

- Concientización política de los oficiales y la tropa.

- Posibilidades de penetración ideológica en las filas.

Tal vez la libertad académica de discusión en los más altos institutos militares, los haya llevado a pensar en la existencia de muchos militares "progresistas" (en su léxico, posibles de ser captados), pero la prudencia les aconsejó, hasta mediados de 1971, no atacar a las Fuerzas Armadas de frente, aunque entendían que la policía sí era su enemigo inmediato.

Por otro lado, su intelectualismo ya citado, así como el alto concepto que tenían de ellos y los otros movimientos subversivos latinoamericanos, los hizo olvidar su preparación para la verdadera guerra, en condiciones de combate. Demasiado tarde se habrían de dar cuenta que ellos pretendieron librar una "revolución con garantías", es decir, luchar con impunidad, sacando provecho de las ventajas y garantías de una democracia inocente, pero que una vez percatada de ello comenzó a usar adecuadamente sus propios mecanismos constitucionales.

El Plan "Tatú": Podemos decir que el Plan Tatú es no sólo incomprensible sino suicida para el movimiento tupamaro ("tatú" es un armadillo grande sudamericano). Todos sus documentos hasta 1971 estaban concordes en que la campaña uruguaya no era apta para una guerrilla permanente, y sin embargo, en este plan buscaban llevarla a cabo, y en ausencia de lugares inaccesibles cavar pozos (**tatuceras**) donde esconderse después de una operación hasta que se agotara el ardor regresivo. Todo ello, además, contaba con: un apoyo logístico proveniente de las ciudades; la supuesta falta de instrucción del Ejército en guerrilla rural; y la supuesta capacidad combativa de los tupamaros.

Ninguna de estas premisas resultó cierta: las ciudades abandonaron a su propia suerte a la guerrilla rural; el Ejército demostró su buena instrucción de campaña con personal nacido y criado en el campo y que se adaptó idealmente a ese tipo de combate; y los tupa-



Escondite descubierto en el registro de una casa privada.

maros empleados en esta operación, nacidos y criados en la ciudad, no pudieron adaptarse a la vida en pozos, con su secuela de hambre y frío y lluvias copiosas. Además, el Ejército, principal fuerza empleada contra la guerrilla **tatú**, contó con la amplia cooperación de las poblaciones locales, tanto en información como en medios de transporte y comunicaciones.

Y de aquí surgió el hilo que condujo al ovillo: las primeras capturas e información obtenida permitieron una reacción en cadena de detenciones que, comenzando en el verano de 1971-72, terminaron con la serie de éxitos que todavía se están explotando en todo el país.

Algunos aciertos en la lucha antisubversiva

Asignación a las Fuerzas Armadas de la responsabilidad de la lucha: Si bien la toma de conciencia en las Fuerzas Armadas se produjo a mediados de 1970, la coyuntura que convenció al gobierno fue la fuga masiva de 106 tupamaros el 6 de septiembre de 1971. Hubo que vencer un escollo político: la proximidad de las elecciones de noviembre y el riesgo que se corría ante la opinión pública nacional internacional. Pero pese a los rumores intencionados que la propaganda enemiga comenzó a hacer circular, el pueblo confió en las Fuerzas Armadas y en que sería una

seguridad adicional para el libre pronunciamiento popular.

También la Policía, que se sentía sola y poco respaldada, vio esta nueva situación con mayor optimismo, pues hasta este momento había sido la principal víctima de las balas enemigas, y a partir de ahora comenzó a contar con un aliado que no la desplazaba, sino que pasaba a primera línea junto con ella.

Las Elecciones Nacionales: Todo el esfuerzo del gobierno para asegurar la libre expresión popular rindió jugosos frutos. En principio, el pueblo se decidió en masa para la continuación de la democracia, asestando un duro golpe a las izquierdas y, en forma concreta, también a la subversión. Por otro lado, obligó a acallar las voces de "representación popular" que muchos sectores se adjudicaban gratuitamente.

Uso de la legislación adecuada: Los principales éxitos se obtuvieron sin necesidad de crear ninguna nueva figura jurídica. Bastó con emplear con energía la legislación vigente. Las Medidas Prontas de Seguridad permitieron detener a los sospechosos, a no ser que optaran por salir del país. El Estado de Guerra Interno permitió pasar a los detenidos a la órbita de la Justicia Militar, más expeditiva y rigurosa. Y la Suspensión de las Garantías Individuales permitió la suspensión del derecho de "habeas corpus" y los allanamientos domiciliarios sin orden de juez. Y con estas tres armas, las Fuerzas Armadas lograron los resultados conocidos.

Estado de la moral e instrucción de las Fuerzas Armadas: Las Fuerzas Armadas no fueron tomadas de sorpresa por la decisión política del 9 de septiembre: los Servicios de Inteligencia militares y policiales venían trabajando en estrecha coordinación desde 1969, y las tropas ya tenían experiencia en la lucha antisubversiva colaborando con la Policía desde 1970.

El personal de tropa, en su mayoría de origen rural, resultó inmune a la propaganda subversiva y muy fácil de instruir en operaciones urbanas y sobre todo rurales, cosa que se venía haciendo también desde 1969.

Un elemento vital de cohesión resultó ser la unidad entre los oficiales y la tropa. No existe una clase de suboficiales que sea intermediaria, lo cual acerca más al oficial y al soldado. Y todos ellos, oficiales, sargentos, cabos y soldados, dieron un alto ejemplo de valor y espíritu de sacrificio.

La preparación teórica del oficial fue muy importante. Su conocimiento de la realidad nacional y de la legislación aplicable hizo que se evitaran excesos en este tipo de opera-

ciones, tan delicadas por su contacto con la población civil.

Por último, ya a fines de 1971 habían comenzado a fructificar los principales planes logísticos, particularmente en el Ejército: estaban ya disponibles los vehículos, las radios y el dinero mínimo necesario para impulsar este tipo de operaciones.

Creación de los Organismos adecuados: Contando con el andamiaje general tradicional, encargado de brindar el adecuado apoyo administrativo, los organismos creados específicamente para la lucha antisubversiva fueron principalmente:

- La Junta de Comandantes en Jefe (JCJ).

- El Estado Mayor Conjunto (ESMACO).

- El Organismo Coordinador de Operaciones Antisubversivas (OCA).

- La Reunión de Inteligencia (RI).

- La Oficina de Prensa de las Fuerzas Conjuntas (OPFC).

La JCJ y el ESMACO fueron creados simultáneamente en diciembre de 1971, la primera con la misión de asesorar el Poder Ejecutivo en los planes conjuntos y en la conducción de la lucha antisubversiva, así como en los problemas de Seguridad y Defensa Nacional, y el segundo como órgano de estudio, asesoramiento, coordinación y planificación de la JCJ. Esto permitió centralizar y elevar el nivel de conducción de la lucha, encarando ahora todos los aspectos de la problemática nacional, y no sólo el militar-policial.

Se creó un OCA en cada una de las 4 Regiones Militares del país, aunque el más completo y poderoso es el de la Región Militar N° 1 (Montevideo y Canelones), el cual funciona desde junio de 1971. Cuenta con un Estado Mayor integrado por representantes de todas las fuerzas ubicadas en el ámbito regional: Ejército, Armada, Fuerza Aérea, Policía y Prefectura General Marítima, y coordina, planifica y conduce todas las operaciones terrestres antisubversivas que se lleven a cabo dentro del territorio regional, cualquiera sea la tropa que la lleve a cabo.

La propia conducción de operaciones convirtió a OCA en una excelente agencia de informaciones, colaborando con la red ya existente. Al contar con una aceptable base logística y táctica (vehículos, aparatos de radio y equipamiento) pudo cumplir adecuadamente su misión.

La RI nunca fue institucionalizada. Sin embargo, ha funcionado desde 1969 en base a reuniones informales del Servicio de Información de Defensa (dependiente del Ministerio de Defensa Nacional), los Servicios de Inteligencia de las 3 Fuerzas y de la Policía de Montevideo, así como representantes de otras organizaciones y Ministerios. En ella se ha obtenido una notable unidad de doctrina e intercambio de inteligencia a todos los niveles, inclusive el más alto, así como un robustecimiento de apoyo y asesoramiento a toda la Comunidad de Inteligencia Nacional.

La OPFC ha sido el principal instrumento de propaganda usado por las Fuerzas Armadas y Policía. Empleando principalmente un espacio diario en toda la cadena de radio y televisión nacional, ha podido llevar a todos los confines del país la opinión del gobierno y las noticias actualizadas de la conducción de la lucha.

Epílogo

En la madrugada del 1° de septiembre de 1972 caía detenido Sendic, el supuesto líder de la subversión tupamara, herido después de un breve tiroteo. Puede decirse después de ello que se está en vías de ganar una importante batalla contra la subversión en el campo militar. Pero la guerra no ha terminado. Las operaciones tácticas no son más que la aplicación del poder del Estado en un solo campo: el militar. Pero la subversión se manifiesta también en el ámbito social, económico y político. El futuro dirá cómo se encararán estas nuevas formas de combatir en esos campos y cuál será el momento oportuno de tratar todos estos temas con la debida profundidad.

La Brigada mecanizada francesa comparada con las unidades análogas de los ejércitos de otros países

(De la "Revista Internacional de Defensa")

La organización de las grandes unidades del Ejército francés está basada especialmente en la hipótesis de un conflicto en el que fueran utilizadas armas nucleares o, como mínimo, potentes medios de saturación. En tales condiciones, cualquier concentración importante de elementos sólo sería posible durante cortos períodos de tiempo.

La gran unidad básica es la División 67, compuesta de tres brigadas mecanizadas que constituyen los elementos esenciales de su maniobra y que, en general, cuentan con el apoyo de destacamentos de las unidades orgánicas de la división o del cuerpo de ejército, así como con el sostén de la aviación y de la artillería.

LA BRIGADA FRANCESA TIPO 67

Tal como es definida en el plan en curso de desarrollo y como es realizada en las fuerzas de maniobra, la "Brigada mecanizada 67" se presenta de la manera siguiente:

Esta unidad, colocada bajo el mando de un general de brigada que dispone de un estado mayor y de un escuadrón de plana mayor provisto de abundantes medios de transmisiones, comprende orgánicamente: un regimiento de carros AMX 30, dos regimientos mecanizados, un regimiento de artillería y una compañía de tropas de ingenieros.

Los movimientos de la brigada han de efectuarse en torno de su elemento de choque: el regimiento de carros. Así, pues, es útil recordar brevemente las características principales del material de que está dotado. El carro AMX 30, cuyo peso en orden de combate es de 36 toneladas, está armado con un cañón de 105 mm. que dispara proyectiles contracarros de carga hueca no giratorios, animados de una velocidad inicial de 1.000 m/seg., cuyos efectos perforantes son independientes de la distancia y satisfacen las normas de la OTAN. La precisión del tiro es buena hasta distancias superiores a 3.000 m. El carro está previsto también de un sistema óptico muy completo, que merece entera satisfacción.

El Regimiento AMX 30

El Regimiento de carros AMX 30, colocado bajo las órdenes de un coronel que dispone de un escuadrón de mando equipado con los medios de enlace y transmisión necesarios, comprende:

- 4 escuadrones divididos en 4 secciones de 3 carros cada uno, y
- 1 escuadrón mecanizado montado en vehículos de combate blindados, dividido también en 4 secciones de 3 vehículos cada uno.

El Regimiento de carros consta, pues, incluidos los vehículos del mando, de: 54 carros AMX-30 y de 13 vehículos de combate AMX.

Las características esenciales de esta organización son la aparición del orden cuaternario en el escuadrón y la constitución de la sección de 3 carros, con lo que se pretende obtener la mayor flexibilidad en las operaciones. A la vez que el Regimiento dispone del número de carros de que generalmente están provistas estas unidades, esa organización proporciona al comandante de escuadrón, y por lo mismo al propio Regimiento, una flexibilidad de maniobra considerable que permite numerosas combinaciones.

Los Regimientos mecanizados

Como hemos dicho antes, la brigada comprende dos regimientos mecanizados, cada uno de ellos colocado bajo las órdenes de un coronel, que dispone de una unidad de mando. Los elementos de combate esenciales del Regimiento mecanizado son los siguientes:

- 2 escuadrones compuestos de 4 secciones de 3 carros AMX-13 armados con un cañón de 90 mm., y 1 sección de 4 carros armados con cañones y misiles SS 11.
- 2 compañías mecanizadas compuestas: cada una de 3 secciones de 4 vehículos de combate, que son o se convertirán progresivamente en vehículos poderosamente armados.

El conjunto de este regimiento es también de orden cuaternario, y se compone de 180 vehículos, de ellos: 26 carros ligeros AMX 13, 8 carros armados con cañones y missiles y 38 vehículos de combate.

Recordemos que el cañón de 90 mm. del carro AMX-13 dispara una munición de carga hueca, a la velocidad inicial de 950 m/seg., cuya capacidad de perforación es independiente de la distancia. El SS 11, de unos 165 mm. de diámetro, es un missil tierra-tierra filodirigido y provisto de un dispositivo de telemando automático, que lleva una cabeza de combate de carga hueca y tiene un alcance de 3.000 metros.

Los vehículos de combate actuales serán reemplazados gradualmente por el AMX 10P, material anfibia de interior presurizado, armado con un cañón de 20 mm. y missiles, que reúne todas las condiciones exigidas para el combate moderno de las unidades mecanizadas. Su aptitud para desplazarse por todo terreno le permitirá seguir a los carros de combate durante su avance.

Considerando la estructura de estos regimientos se aprecia hasta qué punto se ha conseguido integrar los elementos que antaño constituían dos armas distintas: la infantería y el arma blindada. Gracias a la verdadera mecanización de esos regimientos se logra mayor eficacia en la acción de unidades destinadas a misiones comunes.

Finalmente, la combinación en los escuadrones de carros ligeros de vehículos armados de cañones con otros provistos de missiles tiene como objeto complementar su acción: el cañón permite abrir rápidamente el fuego contra objetivos situados dentro del alcance, mientras que el missil hace posible prolongar este alcance y garantiza una gran precisión de tiro. Esa integridad irá en aumento a medida que se perfeccionen los materiales y se aproveche la experiencia adquirida en las maniobras efectuadas por las unidades.

Elementos de apoyo de la Brigada

En la estructura de las fuerzas francesas, el regimiento de artillería forma parte orgánicamente de la brigada mecanizada. Ese regimiento, provisto de medios adecuados de observación, enlace y transmisión, comprende 3 baterías de 5 piezas autopropulsadas de 155 mm. Se trata de un excelente obús montado en un chasis de AMX 13, que tiene un alcance de 20 km. Empero, este material ha de ser reemplazado por una pieza del mismo calibre montada en una torreta giratoria.

Por su parte, la compañía de tropas de ingenieros está también integrada en la brigada mecanizada. Como es natural, esta unidad dispone de los materiales necesarios para abrir camino y facilitar el paso de obstáculos, así como para dificultar el avance del enemigo mediante la colocación de minas y la voladura de obras de fábrica. La mayor parte de los materiales utilizados por la compañía de ingenieros pertenecen a la serie AMX 13.

En resumen, la brigada mecanizada francesa tipo 67 constituye un todo orgánico, concebido para llevar a cabo rápidas maniobras con sus propios medios, reforzados eventualmente por la división. Su elemento de choque es el Regimiento de carros AMX 30, y sus dos regimientos mecanizados le permiten efectuar movimientos en la dirección principal del ataque o por los flancos. La brigada dispone de elementos propios de ingenieros y de artillería, que pueden ser reforzados por la aviación o por unidades puestas a su disposición por los mandos superiores.

Numéricamente, la brigada mecanizada tipo 67 consta de 226 vehículos de combate de tracción por orugas: 54 carros AMX 30, 52 carros AMX 13 armados con cañones de 90 mm., 16 carros armados con missiles, 15 obuses autopropulsados de 155 mm. y 89 vehículos de transporte de tropas, su efectivo se eleva a unos 5.000 hombres.

Esta brigada se inserta a su vez en la división 67, que comprende unos 15.700 hombres y 366 carros, de ellos 162 AMX 30.

Una vez analizada la estructura de la brigada mecanizada francesa, es interesante compararla con las unidades análogas de los ejércitos alemán, británico y estadounidense, dentro de la organización de la OTAN, así como del soviético, dentro de los acuerdos del Pacto de Varsovia.

Antes de tratar de esas unidades precisemos la idea de conjunto de las fuerzas mecanizadas. A consecuencia de la rapidez que todos los estados mayores juzgan indispensable para efectuar las operaciones en un eventual conflicto en el que fueran utilizadas armas nucleares, la antigua noción de la infantería a pie tiende a desaparecer o, al menos, a evolucionar considerablemente, si bien existen criterios divergentes sobre el papel que tiene reservado esta Arma. Normalmente, cada país adopta criterios basados en las enseñanzas extraídas directamente de la segunda guerra mundial.

EJERCITO ALEMAN

La Bundeswehr ha concebido y realizado una brigada mecanizada orgánica según nor-

mas muy próximas a las del Ejército francés. Los estrategas alemanes consideran que el mayor peligro lo constituyen los carros de combate y, en consecuencia, esta preocupación ha dictado la estructura de su brigada mecanizada, que comprende esencialmente:

- Un núcleo de fuerzas de combate, compuesto de un batallón de carros y dos batallones mecanizados, y
- Un conjunto de fuerzas de apoyo que, a diferencia de las francesas, disponen de grupos de cazacarros y de una batería antiaérea (las unidades de reconocimiento, artillería e ingenieros son de importancia análoga a las de la brigada francesa).

Antes de hablar de los materiales de que disponen (o dispondrán en breve) las unidades alemanas, conviene hacer algunas observaciones. La brigada de "Panzer Grenadier" es orgánica, pero, como la francesa, permanece en estrecho contacto con la división, que conserva los servicios, un batallón de reconocimiento, un regimiento de artillería, el batallón divisionario de ingenieros y el grupo de artillería antiaérea.

Los efectivos de esa brigada orgánica, mantenida constantemente en condiciones de combate, son inferiores a 4.000 hombres, lo que significa que está compuesta exclusivamente de personal combatiente.

El batallón de carros, que consta de 71 vehículos, constituye un potencial superior al del regimiento de choque francés compuesto de 54 carros. Ello se debe esencialmente al hecho de que la Bundeswehr ha conservado la sección de 5 carros, en vez de los 3 vehículos de la sección francesa. Pero, en realidad, la presencia en los regimientos mecanizados franceses de 34 carros AMX 13 (armados de cañones o misiles) compensa la superioridad numérica del batallón de carros alemán y la existencia del grupo de cazacarros en su brigada.

Dicho lo que antecede, tratemos brevemente de los materiales principales de la brigada mecanizada:

- El carro de combate es el Leopard, cuyo peso es un 11 por 100 mayor que el del AMX 30; el carro alemán está armado con el cañón británico de 150 mm., montado también en el M60 estadounidense.

A nuestro juicio, este cañón presenta el inconveniente de necesitar tres tipos de munición contracarro, según la distancia a que se encuentre el objetivo, lo que puede suponer cierta pérdida de tiempo durante el combate y exige en todo caso el ajuste preciso del alza. Además, la capacidad de perfora-

ción de esas municiones es inferior a la del proyectil francés, sobre todo cuando el ángulo de incidencia en el blindaje es muy pronunciado. En lo que se refiere a la movilidad y protección, las características del Leopard y del AMX 30 son muy parecidas.

- El cazacarros es un vehículo blindado tipo "casamata", que pesa 26 toneladas y está armado con un cañón de 90 mm. que imprime gran velocidad inicial; esta arma cubre un ángulo de tiro en azimut de 30°. El armamento secundario consiste en dos ametralladoras de 7,5 mm. montadas en torreta; algunos de estos cazacarros llevan también misiles (SS 11 o Hot).
- El material más característica de la brigada mecanizada es sin duda el Marder, que será suministrado posteriormente a parte de las unidades de Panzer Grenadier. Este vehículo permitirá que la tropa pueda combatir desde su interior el mayor tiempo posible, protegida por el blindaje y apoyada por el arma del vehículo.

El Marder, que pesa 27,5 toneladas, posee una movilidad análoga a la del Leopard, que le permite acompañarlo en cualquier circunstancia. Como el carro, el Marder es un vehículo de caja presurizada que carece de aptitudes anfibas; los diez "granaderos" que transporta disponen de armas contracarros de mediano y corto alcance. El armamento propio del Marder es un cañón de 20 mm.

Precisemos, finalmente, que la misión principal de los Panzer Grenadier ha de consistir en apoyar y facilitar la acción de los carros de combate.

EJERCITO BRITANICO

Al hablar del Ejército británico no debe olvidarse que se trata indudablemente de una institución apegada a sus tradiciones, pero también de un ejército profesional. Gracias a los frecuentes ejercicios y maniobras, sus unidades están fogueadas y se hallan perfectamente preparadas para partir en campaña en todo momento.

En lo que atañe a sus unidades mecanizadas tomaremos sobre todo en consideración la organización actual del cuerpo expedicionario británico estacionado en Alemania. La combinación de fuerzas blindadas y de infantería mecanizada es ya un hecho en las unidades de la BAOR desde la creación de la nueva brigada, denominada "Square Brigade" que comprende esencialmente dos regimientos de carros y dos batallones de infantería

mecanizada. (BAOR: Ejército británico del Rin.)

Con objeto de conseguir la mayor eficacia y cohesión, es frecuente que en las numerosas maniobras realizadas sea acoplado el mismo regimiento de carros con el mismo batallón de infantería mecanizada, de este modo se ha dado un paso importante hacia la deseada integración de ambas armas.

La Square Brigade, cuyo jefe dispone de un completo estado mayor y de excelentes medios de transmisiones, comprende además: un regimiento de artillería blindada de tracción por orugas (18 piezas Abbot de 105 mm.), dos compañías de ingenieros y otros servicios que no detallaremos, pero que proporcionan a la brigada británica mayor autonomía que la que poseen las brigadas alemana y francesa. Sin embargo, los efectivos de la Square Brigade se elevan tan sólo a unos 4.000 hombres, que disponen de 100 carros de combate y de unos 300 vehículos de transporte de tropas.

Los británicos permanecen fieles a la noción del carro pesado, lo que les permite emplear vehículos muy bien protegidos capaces de disparar munición de grueso calibre a grandes velocidades iniciales. Su carro de combate, el Chieftain, pesa 55 toneladas, pero el motor de que está provisto actualmente sólo desarrolla 700 HP, por lo que su movilidad es menor que la de los carros de que ya hemos hablado. Ello puede constituir una desventaja habida cuenta de la necesidad de efectuar rápidas maniobras, pero la potencia del Chieftain es indiscutible, gracias a su cañón de 120 mm., que dispara proyectiles de gran velocidad inicial. No obstante, hay dos puntos que suscitan controversia, ya que influyen en el tiempo necesario para poder abrir el fuego: el empleo de saquetes para la carga del cañón y el uso de la ametralladora coaxial para ajustar el tiro.

El regimiento consta de una cincuentena de carros que, como en la brigada mecanizada francesa, están repartidos en secciones de 3 vehículos, aunque en este caso ello se debe al empleo de carros pesados de poca movilidad.

El batallón mecanizado se compone de 3 compañías de choque y de una compañía de apoyo que dispone de morteros, cañones contracarro y missiles. Para sus desplazamientos el batallón utiliza el Trojan, vehículo de orugas algo anticuado que pesa 14 toneladas y puede transportar 11 hombres. El Trojan está armado con una ametralladora y posee aptitudes anfibas mediante la adición de un "faldón".

La brigada dispone también de camiones anfibios (Stalwart de 5 toneladas de carga útil), que facilitan al máximo el cruce de corrientes de agua y son utilizados igualmente por los servicios de intendencia de la unidad.

Deseoso de dotar a sus elementos con el mejor material, el Ejército británico ha decidido efectuar ciertas mejoras en el Chieftain (entre ellas, instalar un telémetro y aumentar la potencia del motor) y reemplazar el Trojan. A este respecto, se efectúan estudios para realizar durante el próximo decenio un vehículo armado que permita a la infantería combatir desde su interior, de modo análogo al material de la Bundeswehr que hemos descrito anteriormente. El futuro VCI británico pudiera dar origen a toda una serie de vehículos.

Así, pues, el Ejército británico despliega grandes esfuerzos para aumentar la eficacia de sus unidades mecanizadas. El estado mayor procede a la revisión progresiva de los criterios tácticos, con objeto de lograr mayor movilidad y cohesión entre los elementos blindados y mecanizados. Al mismo tiempo prosigue la modernización de materiales, equipos, vehículos, medios de defensa y ayudas técnicas para el combate.

EJERCITO ESTADOUNIDENSE

En este caso resulta difícil encontrar cualquier similitud con la brigada mecanizada francesa. El Ejército estadounidense, que ha de prever la posibilidad de tener que entrar en acción en diversas partes del mundo, sigue fiel a la noción divisionaria y por ello todas las fuerzas de la artillería y de ingenieros, por ejemplo, dependen directamente de la división.

La composición de las propias divisiones puede diferir considerablemente según las características del teatro de operaciones. En una campaña europea puede estimarse que, en regla general, la división mecanizada comprendería 3 batallones de carros y 7 batallones de infantería mecanizada. Procede precisar que los efectivos del batallón norteamericano, ya se trate de carros, infantería o artillería, equivalen casi exactamente a los de nuestros regimientos de estas mismas armas.

De momento, el carro principal de las unidades norteamericanas es el M60, que pesa 51 toneladas y está armado con un cañón de 105 mm. El M60 es más pesado que el carro de combate francés, si bien posee una potencia de fuego análoga. Se ha previsto reemplazar en breve ese carro por el M60 AI E2, armado con un cañón de 152 mm., capaz

de disparar indistintamente munición clásica y misiles.

En colaboración con Alemania, recientemente fueron llevados a cabo estudios que condujeron a la concepción de un nuevo tipo de carro, el M70 (MBT). El elevado costo y la excesiva complejidad de este modelo hizo que ambos ejército desistieran de su empresa, si bien decidieron proseguir separadamente los estudios partiendo de nuevas bases. En todo caso, tales trabajos en cooperación permitieron realizar importantes progresos.

Las unidades de infantería mecanizada norteamericana utilizan vehículos de la serie M. 113. Se trata de vehículos anfibios, de unas 10 toneladas de peso, inicialmente concebidos como simples transportes de tropas y capaces de llevar un pelotón de 10 hombres hasta el lugar de combate, donde ponen pie a tierra para efectuar su misión de infantes o para apoyar a los carros. Los vehículos primitivos estaban armados con una sola ametralladora. Empero, existe una clara tendencia a alejarse de este concepto, y se proporcionan al M. 113 las armas adecuadas para apoyar a la infantería, a la vez que refuerzan ciertas partes de su blindaje, aunque conservando sus aptitudes anfibias. Por otra parte, algunos acondicionamientos permiten que la infantería pueda hacer uso de sus armas desde el interior del vehículo (armas contracarro, fusiles ametralladores o subfusiles).

El vehículo mejorado sería denominado M. I. C. V. (Mechanized Infantry Combat Vehicle), lo que refleja claramente la nueva misión confiada a esta infantería, que no sólo sería transportada, sino que estaría en condiciones de combatir desde sus vehículos.

La organización de las unidades mecanizadas norteamericanas difiere del concepto francés en dos puntos, que en cambio corren parejas con el concepto soviético: sistema ternario y agrupación de los elementos de reconocimiento, lucha contracarro y artillería de trayectoria curva en el propio batallón.

En principio, la división constituye la gran unidad básica que, "a petición" y en función de las necesidades del combate y las emisiones, no vacila en formar conjuntos de tropas mixtas, como fue el caso a menudo en los campos de batalla europeos durante la segunda guerra mundial. Tales agrupaciones reciben el nombre de "Task forces", que a su vez pueden formar compañías especiales mixtas compuestas del modo más adecuado para la maniobra que se pretende realizar.

El mando norteamericano estima que sus tropas están lo suficientemente instruidas y preparadas para poder integrarse inmediata y

eficazmente en estos conjuntos, organizados temporalmente con una finalidad determinada.

Debe añadirse que en lo que se refiere a las transmisiones y al apoyo artillero (armas clásicas y nucleares), las unidades estadounidenses disponen de una abundancia de medios que están al alcance de muy pocos ejércitos. De igual modo, el apoyo que pueden proporcionarles las fuerzas aéreas y sus propios helicópteros es excepcional.

Antes de concluir esta rápida presentación de las unidades mecanizadas norteamericanas, deseamos hacer resaltar un punto de divergencia (al menos de principio) en lo que se refiere a la constitución "a petición" de los citados subconjuntos divisionarios en el momento del combate, mientras que la brigada mecanizada francesa existe orgánicamente ya en tiempo de paz. Es de temer que en un conflicto desencadenado por sorpresa, en el que se emplearan armas nucleares o, como mínimo, potentes medios de saturación, resultara extremadamente difícil formar, en el preciso momento en que fueren necesarias, fuerzas mixtas con la debida cohesión.

En cambio, es evidente que las tácticas referentes al empleo de la infantería mecanizada están evolucionando, y que la infantería norteamericana, al igual que la francesa, está siendo adaptada para participar sobre todo en la lucha desde sus vehículos de combate.

EJERCITO SOVIETICO

La división mecanizada parece ser la gran unidad de maniobra del Ejército soviético. Sus elementos principales son: 3 regimientos de 3 batallones de infantería mecanizada (llamados aún, impropriamente a nuestro entender, fusileros motorizados) y 1 batallón de carros cada uno; 1 regimiento de carros de 3 batallones, y 1 regimiento de artillería (con armas nucleares, de saturación y antiaéreas). Las restantes unidades: reconocimiento, ingenieros, transmisiones, etc., son de importancia parecida a la de los ejércitos considerados. Empero, la organización de los servicios de inteligencia es bastante particular, y proporciona a la gran unidad una autonomía casi completa, aunque limitada en el tiempo.

Antes de proseguir, estimamos conveniente hacer algunas observaciones. Según nuestros cálculos, los efectivos totales de la división no llegan a 12.000 hombres, y la proporción de verdaderos "combatientes" debe oscilar entre el 80 y el 90 por 100, lo que dista mucho de ser el caso en los ejércitos ya es-

tudiados. En cambio, se estima que la proporción hombre-vehículo es de 3,5:1.

También debe recordarse que las divisiones soviéticas dependen estrechamente del Ejército, y sobre todo del "frente", cuya noción, si nos referimos a las campañas de 1941-45, es mucho más importante que la de nuestro Ejército. El "frente" constituye una unidad fundamental de la maniobra estratégica y posee su propia aviación.

Los regimientos soviéticos difieren totalmente de las unidades del mismo nombre de los ejércitos ya considerados. En conjunto, poseen medios de combate extremadamente importantes; así, por ejemplo, la división de fusileros motorizados dispone de mayor número de carros de combate que la antigua división blindada francesa.

Hechas estas observaciones preliminares, consideremos en detalle los regimientos de infantería que forman parte de la división.

Además de los 3 batallones mecanizados ya mencionados, cada regimiento comprende orgánicamente un batallón de carros de combate (una treintena de vehículos), una compañía contracarro (armada de S. U.), una compañía antiaérea (armada de piezas cuádruples de 14,5 mm. y de 23 mm. y provista de radares), una batería de obuses de 152 mm. remolcados y una batería de morteros. Así, pues, para el comandante de la división, cada uno de estos regimientos tiene el valor de una brigada, a la que puede proporcionar potentes y variados medios de apoyo, conservando como elemento de acción propio un regimiento de carros de tres batallones.

El carro de combate soviético es el T-62, que está reemplazando a los T-54 y T-55. Su peso, en orden de combate, es parecido al del carro francés AMX-30, parece ser que su blindaje frontal tiene 200 milímetros de espesor y el lateral 100 milímetros, lo que de todos modos no significa gran cosa, ya que ignoramos la naturaleza de tal blindaje. El carro está armado con un cañón de ánima lisa de 115 milímetros y, como todos los carros de combate actuales, está provisto de dispositivos de iluminación por rayos IR.

Digamos, finalmente, con respecto al carro de combate que la unidad básica es la sección de tres vehículos; esta organización parece obedecer al deseo del mando soviético de no complicar excesivamente la tarea del jefe de sección.

El material más interesante de las unidades mecanizadas soviéticas es su VTT. Hasta hace poco, las tropas soviéticas eran transportadas en vehículos de ruedas generalmente

provistos de un simple toldo, lo que indicaba claramente la intención del mando soviético de hacer combatir a su infantería a pie. Actualmente, las unidades mecanizadas disponen del BMP-67, que puede ser considerado como un verdadero "vehículo de combate para la infantería mecanizada", según la expresión empleada por los anglosajones. El BMP-67, anfibia y presurizado, pesa de 11 a 12 toneladas y está armado con un cañón de 76 milímetros y un misil, puede transportar un pelotón de ocho fusileros, además de su tripulación de tres hombres. Puede suponerse, pues, y esto es importante, que la infantería de las divisiones mecanizadas soviéticas (al igual que la de las divisiones blindadas) está preparada para combatir sobre todo desde sus vehículos, o cuando menos bajo su protección.

De modo que, a pesar de partir de una noción de división de fusileros motorizados muy diferente de lo que habíamos visto hasta aquí, es evidente que las soluciones adoptadas por los soviéticos no difieren mucho, en principio, de las de los otros ejércitos.

El propósito de este artículo es comparar la nueva brigada mecanizada francesa con las unidades análogas de los ejércitos de otros países. En primer lugar, nos parece indicado considerar las analogías evidentes que aparecen en los hechos, y más aún en las tendencias. Después veremos que las diferencias residen sobre todo en la propia noción de la "más pequeña", gran unidad orgánica admitida, debido a menudo a la distinta importancia de los medios de que dispone cada ejército.

Observemos, ante todo, que el concepto de unidad agrupando bajo un mando único elementos mixtos compuestos de carros y de infantería mecanizada, es universalmente reconocido en combate: en Francia, naturalmente, así como en la República Federal Alemana y en la Square Brigade británica. La composición del regimiento de infantería mecanizada soviético prueba, a nuestro juicio, que el complejo orgánico mixto es admitido a un escalón más bajo que la brigada. En cuanto a los norteamericanos, parece seguir concediendo la misma importancia al principio de la división, último escalón orgánico. Sus necesidades les obligan a ello, pero sabemos perfectamente que, llegado el caso, no vacilan en formar grupos mixtos (Task-forces), muchas veces a escalones aún más bajos de los que nosotros admitimos.

En lo que respecta a los carros de combate, observemos que sólo Francia, Gran Bretaña y la URSS emplean secciones de tres carros. No creemos que ello sea debido a una verda-

dera identidad de criterios, sino que tal organización obedece a razones diversas:

- ya sea que se trata de proporcionar las mayores posibilidades de maniobra al escalón de escuadrón, como es el caso de Francia;
- ya sea que se trata de carros pesados, de gran potencia de fuego, pero de movilidad más bien reducida, como es el caso de Gran Bretaña;
- ya sea por el deseo manifiesto de simplificar la tarea del jefe de sección. Esta solución está combinada con un sistema ternario hasta el propio escalón de batallón, como sucede en la URSS.

Añadamos que tanto Alemania como Estados Unidos conservan la sección de cinco carros por estimarlo más eficaz. De este modo, la formación es más numerosa y, lógicamente, la potencia de fuego obtenida es superior a la movilidad.

Dejando aparte el conjunto Infantería-Carros, consideremos ahora los elementos de artillería, armas antiaéreas, ingenieros y servicios.

Tan sólo el ejército norteamericano conserva aún la totalidad de sus unidades de artillería agrupadas bajo el mando de la artillería divisionaria, si bien esta regla es transgredida cuando la misión lo exige. En cambio, la Brigada británica dispone de su propio grupo de cañones automotores de 105 milímetros y la Brigada mecanizada Alemana posee orgánicamente un grupo de piezas de 155 metros, del mismo modo que la Brigada francesa y el Regimiento de Infantería soviético disponen de su propia Batería de obuses. Las mismas observaciones pueden ser aplicadas a las Unidades de Ingenieros de la Brigada.

Todas las Brigadas orgánicas y el Regimiento de Infantería soviético poseen sus propios elementos contracarro, compuestos de cañones, misiles montados en vehículos o portados y cohetes. Cada Ejército procura proveerse de un conjunto de armas lo más coherente

posible, para estar en condiciones de cubrir las diferentes distancias de combate.

Digamos también que en todas las Brigadas orgánicas extranjeras se admite la necesidad de disponer de piezas de artillería de trayectoria curva (del calibre de 120 milímetros).

En general, se considera muy importante que esas Unidades orgánicas estén dotadas de artillería y otras armas antiaéreas, y es de suponer que la Brigada mecanizada francesa será provista en un futuro próximo del material correspondiente.

En cambio, las armas nucleares no se encuentran en ninguna parte a escalones inferiores a la División, del mismo modo que las armas de saturación, particularmente numerosas y variadas en la División soviética. Lo mismo ocurre con los helicópteros y las elementos aéreos del Ejército de Tierra.

En lo que se refiere a las Unidades de Intendencia y otros servicios, la organización es muy parecida en todos los ejércitos y revela la preocupación por facilitar al máximo las misiones de las fuerzas de vanguardia. Las únicas excepciones las encontramos en los Ejércitos británico y alemán, cuyas Brigadas disponen de servicios de suministro de material.

Así, pues, se comprueba que la Brigada mecanizada francesa posee numerosos puntos en común con los subconjuntos, orgánicos o no, de los demás ejércitos considerados. Su mayor originalidad reside, sin duda, en la existencia de los dos Regimientos mecanizados, los cuales, gracias a su organización, poseen una autonomía extraordinaria en combate.

Finalmente, como última observación de orden general, conviene señalar la poca importancia de los efectivos de estos conjuntos mixtos y la pequeña proporción de hombres con relación al elevado número de vehículos de que disponen esas Unidades (3/1 y 5/1).

Cabe preguntarse si ello no refleja un exceso de confianza en el material, a no ser que se trate de una opción tomada deliberadamente, basada en la supuesta corta duración de los combates en un conflicto futuro.

ASALTO NOCTURNO

Coronel A. ZVENZLOVSKI
(De la "Revista Militar Soviética")

El 13 de octubre de 1943, a las 21 horas 50 minutos, el cielo se cubrió de pronto de reflejos purpúreos: la artillería del 3 Frente de Ucrania abrió fuego. Tras un corto bombardeo de artillería, nuestras tropas pasaron a la ofensiva contra los alemanes que ocupaban Zaporozhie, ciudad próxima al Dniéper, y a media noche rompieron la defensa enemiga. En la brecha irrumpieron dos cuerpos: uno blindado y otro mecanizado. Por la mañana, luego de avanzar la artillería y municiones, las tropas soviéticas reforzaron su empuje. Los alemanes se retiraron a toda prisa hacia los pasos del río, abandonando el material pesado. A las 13 horas del día 14 de octubre, la ciudad estaba completamente limpia de invasores.

Esa victoria estuvo precedida de muchos días de cruentos combates. En la esperanza de detener nuestra ofensiva en la línea del Dniéper, Hitler ordenó defender a toda costa aquellas plazas de armas que los alemanes conservaban aún en la margen oriental del río. Una de ellas era la de Zaporozhie, de 40 kilómetros de largo y 20 de ancho, que cubría los accesos a importantes regiones económicas de Ucrania —la de Krivói Rog y la de Níkopol— ricas ambas en minerales de hierro y manganeso, que tanto necesitaba la industria de guerra alemana. El enemigo daba una importancia especial a esta plaza de armas y la tenía muy fortificada y preparada para una defensa larga y tenaz. Allí se crearon tres líneas de fortificaciones: interior, exterior e intermedia. Además, había fortificaciones en la ciudad misma. Los hitlerianos concentraron unas siete divisiones para defender la plaza de armas.

El General de Ejército R. Malinovski, comandante del 3 Frente de Ucrania, decidió liberar Zaporozhie mediante los golpes concertados de tres ejércitos: el 8 Ejército de la Guardia, al mando del Teniente General V. Chuikov, debía asestar el golpe principal por el este; el 12 Ejército que mandaba el Mayor General A. Danílov y parte de las fuerzas del 3 Ejército de la Guardia, al mando del Teniente General D. Leliushenko, asestarían los golpes auxiliares por el noreste y sudeste.

La ofensiva empezó la madrugada del 1 de octubre. En seguida se entablaron encarnizados combates. En algunos sectores, las tropas soviéticas no pudieron superar en dos días más que una zanja contracarros y apoderarse de las primeras trincheras. Sirviéndose de sus fortificaciones, el enemigo resistía con saña. Entonces, el comandante del frente decidió pasar a la defensa firme y preparar una nueva ofensiva. Esta se reanudó, en efecto, el día 10 de octubre. Mas, a pesar de la poderosa preparación artillera y aérea, no se logró romper la resistencia del enemigo.

Mas aún los alemanes no dejaban de emprender operaciones activas y, a menudo, pasaban a contrataques. Tan sólo un día, el 8 Ejército de la Guardia tuvo que rechazar once contrataques, empleando varias veces cortinas de humo. Al amparo de ellas, nuestros grupos de asalto volaban los carros del enemigo. Esta experiencia fue utilizada inmediatamente en las operaciones nocturnas: grupos compuestos por tres o cinco soldados al mando de oficiales o clases penetraban en el dispositivo enemigo e inutilizaban su material de guerra, en primer lugar, carros Pantera y Tigre.

Los alemanes supieron descubrir esta táctica de los grupos de asalto y, por la noche, empezaron a retirar sus carros desde las posiciones más cercanas, donde quedaban sólo unidades de infantería y artillería, que sin el apoyo de los carros no podían ofrecer una resistencia tenaz. De esta circunstancia se aprovechó el mando del 8 Ejército de la Guardia. El 12 de octubre, a las 23,10, después de un ataque de artillería contra los objetivos explorados de antemano que duró diez minutos, las tropas del 8 Ejército, apoyadas por tanques, pasaron inesperadamente a la ofensiva y, en poco tiempo, avanzaron de cinco a seis kilómetros. Igual de exitosas fueron las operaciones del 12 Ejército. La noche del 11 al 12 de octubre, sus tropas ocuparon varias cotas importantes a diez kilómetros de la ciudad. Llegado el día, el éxito fue un tanto explotado.

Para quebrar definitivamente al enemigo y no darle la posibilidad de hacerse fuerte en la línea interior de fortificaciones, adonde empezaron a retirarse de noche sus tropas, el general Malinovski dio la orden de asaltar la ciudad la noche del 14 de octubre. Por el número de tropas que tomaron parte en el asalto —tres ejércitos interarmas, un cuerpo blindado y otro mecanizado—, aquella fue la ofensiva más importante de cuantas realizaron de noche las tropas soviéticas. Y terminó con una victoria brillante. El 14 de octubre, esto es veinticuatro horas antes del plazo fijado por el Gran Cuartel General, la plaza de armas que tenía el enemigo en Zaporozhie dejó de existir. Durante los cinco días de combates, las

ofensiva más importante de cuantas realizaron de noche las tropas soviéticas. Y terminó con una victoria brillante. El 14 de octubre, esto es veinticuatro horas antes del plazo fijado por el Gran Cuartel General, la plaza de armas que tenía el enemigo en Zaporozhie dejó de existir. Durante los cinco días de combates, las



tropas alemanas perdieron unos 23.000 soldados y oficiales, más de 160 carros y piezas de asalto y 430 cañones y morteros.

El asalto nocturno de la ciudad con las fuerzas de todo un Frente ofrece **un ejemplo palmario de ofensiva realizada por ejércitos interarmas en cooperación con unidades blindadas, en condiciones complejas**. Así, teniendo en cuenta que el enemigo ya estaba debilitado y, como demostró la práctica de los días anteriores, retiraba por la noche sus carros a la profundidad de la defensa, se decidió que las unidades interarmas le asestarían un golpe en cooperación con fuerzas blindadas. De ahí que los cuerpos blindado y mecanizado del Frente fueron empeñados en el combate simultáneamente con la infantería en los flancos izquierdo y derecho de la ruptura. El Comandante del 8 Ejército de la Guardia coordinaba sus acciones.

El éxito de la ofensiva estaba asegurado, ante todo, por **la preparación minuciosa y la cooperación bien organizada**. En el curso de un breve receso, receso en que el personal pudo descansar antes de empezar el tenaz combate nocturno, los Estados Mayores y los Jefes sistematizaron todos los problemas concernientes al próximo asalto. Como las misiones generales de la ofensiva eran las mismas y las conocían perfectamente los Jefes de diversas unidades, la atención principal se centró en coordinar las acciones. Al principio, los Jefes y Estados Mayores confeccionaron el plan de asalto nocturno en el mapa. Luego lo precisaron en el terreno. Se definieron los puntos de referencia comunes y quedó establecido el orden de iluminación. Unos jalones con flechas blancas, que se divisaban perfectamente en la oscuridad, trazaron la dirección de ataque de las unidades blindadas. Además, para la mejor cooperación de unidades de infantería y carros, a cada compañía de carros se le designó jefe de columna de entre los oficiales de regimientos de infantería y se le agregó un grupo de tiradores de armas automáticas y zapadores. Cada tanque iba acompañado por dos o tres hombres, para protegerlo contra los cazadores del enemigo y para designar objetivos.

Se reservó la atención particular **al avance ininterrumpido**, ante todo, al superar obstáculos contra personal y antitanques, y a **la corrección del tiro de la artillería**, carristas, infantes y zapadores tenían señales comunes que indicaban obstáculos y vías de rodeo. Antes de llegar a la zanja contracarros, los carros iban en el dispositivo de la infantería; superada la zanja, avanzaban velozmente con grupos de infantería a bordo, desbrozando el camino a las unidades de infantería. Cada brigada de

carros tenía agregada una compañía de zapadores, que abrían pasos en los campos de minas, a través de las zanjas contracarros y otros obstáculos.

Para asegurar al máximo el factor sorpresa y no dar tiempo al enemigo para que reaccionara, antes del ataque se efectuó un **bombardeo de artillería, corto pero potente**, en primer lugar, contra los objetivos ya explorados. Estos fueron precisados en un combate de reconocimiento, que se realizó del siguiente modo. Uno o dos carros atacaban con velocidad y osadía cualquier punto de apoyo enemigo, que abría el fuego contra ellos. Mientras los alemanes hacían el fuego intenso, se localizaban los asentamientos de sus armas. Los ataques se repetían varias veces. Las armas localizadas eran aplastadas con el fuego de artillería. Para su corrección, en los carros iban oficiales de artillería. Una parte considerable de la artillería, incluidas las piezas de 122 y 153 milímetros, se destinó al acompañamiento. Abrieron fuego a petición de los asaltantes, destruyendo obstáculos y puntos de fuego enemigos.

En la operación para liberar de los alemanes la ciudad de Zaporozhie se logró la **continuidad de acción de las tropas, tanto de día como de noche, así como el factor sorpresa en el asalto**. El mando alemán sabía que la ofensiva soviética era inminente, se preparaba para rechazarla, disponía de fuerzas y medios considerables y los utilizó eficazmente en los combates anteriores. Lo que no esperaba era que el mando del 3 Frente de Ucrania aseguraría la continuidad de operaciones y se arriesgaría por una ofensiva nocturna con grandes masas de tropas y material, en realidad nada más terminado un encarnizado combate de día. Como comunicaron después prisioneros de guerra, el mando alemán no acertó en su estimativa de cierta calma establecida en el frente por cuatro o cinco horas. Creyó que las tropas soviéticas agotaron sus fuerzas y no eran capaces de atacar. Como no esperaban nada serio, a no ser actuaciones de grupos de asalto soviéticos, muchos oficiales alemanes se marcharon a la ciudad para pasar allí la noche. Los soldados, por su parte, se echaron a dormir. El poderoso golpe resultó absolutamente inesperado para el enemigo. Después del ataque artillero, al ver que nuestros carros avanzaban velozmente con los faros encendidos, los alemanes, presos de pánico, echaron a correr en varios sectores, abandonando armamento y material de guerra. Una vez perdida la dirección de las tropas, el enemigo ya no pudo utilizar organizada-mente sus fuerzas y medios con la eficiencia de antes y sufrió una derrota demoleadora.

Otra vez los "ascensos en el ejército"

Teniente Coronel de Artillería DEM.,
CARLOS DE AYMERICH ALIX

La publicación en la Revista "Ejército" de mi artículo "Los ascensos en el Ejército" ha motivado unos interesantes comentarios del Comandante Castillo Moya, que agradezco, pues indica que por lo menos ha despertado un cierto interés, y esto es lo único que podía pretender la exposición, muy generalizada, de unos criterios que ya decía eran particulares y totalmente discutibles.

Comienza el Comandante Castillo atribuyéndome "una seguridad absoluta en el sistema que preconizo". No creo haber expresado esto en mi artículo (o no he sabido expresarme bien), pues en él, al hablar de los sistemas de ascenso por elección, les atribuyo "posibles errores e injusticias, egoísmos, equivocaciones, etc." Lo que sí creo y sigo creyendo es que a pesar de sus defectos, estos sistemas son mejores o si se quiere menos malos que el actual sistema de antigüedad a rajatabla.

También creo que al copiar de mi artículo "Por todo ello, no parece lógico ni justo que unas armas se adelanten a otras", para a continuación decir que esto es lo que sucedería precisamente en un sistema electivo de ascensos, debió comenzar a hacerlo un poco antes, donde dice: Si la rigurosa antigüedad sigue siendo lo más justo y conveniente". Si este criterio, hoy vigente, desaparece total o parcialmente, ya no sería su consecuencia lógica el que las distintas Armas ascendiesen de una manera uniforme. Por otro lado, volviendo al sistema electivo, el desfase creo sería mínimo, pues los ascensos por elección serían pocos, por no decir contados, y se darían en proporción muy parecida en las distintas Armas. Esas mismas consideraciones son de aplicación a los cambios que se producirían entre los componentes de una misma Arma.

A continuación se me atribuye "una clasificación peligrosa de criterios de méritos en positivos y negativos". No creo que exponer en líneas generales que éstos existan y puntualizar a continuación que la clasificación sería muy delicada y habría que hacerla a conciencia, lo sea. Es quizá el Comandante Castillo el que se adentra por este camino peligroso, al presuponer, aunque sólo sea a título de ejemplo, que el desempeño del cargo de Co-

mandante Auxiliar de Mayoría es una circunstancia negativa.

Siguen a continuación varios interesantes comentarios sobre diversos puntos de esta cuestión, pero como en ellos se alude concretamente a párrafos del artículo publicado por "Juan Soldado", no quiero manifestarme en ningún sentido sobre ellos, por si este último quisiera continuar este coloquio.

Yo tampoco he leído, al igual que el Comandante Castillo, ese libro, escrito parece ser en 1840 ó 1890 en el que se trata sobre los ascensos por elección, después de haber sido experimentados, y claro está tampoco puedo sacar conclusiones. Pero francamente, las experiencias realizadas en el Ejército español del siglo XIX, con sus Oficiales de múltiples y variadas procedencias, con organización poco menos que autónoma en Cuba y Filipinas y en el que se nombraban por el Rey, Oficiales de Real Gracia a recién nacidos, no creo sean de utilidad para aplicarlas al Ejército de 1973. Me dice mucho más el hecho de que seamos uno de los pocos Ejércitos modernos, o quizá el único, en el que se mantiene con exclusividad el sistema de antigüedad para los ascensos. Y no puedo creer que seamos los únicos que hemos acertado en esta cuestión o que queramos seguir también en esto el "slogan" "España es diferente".

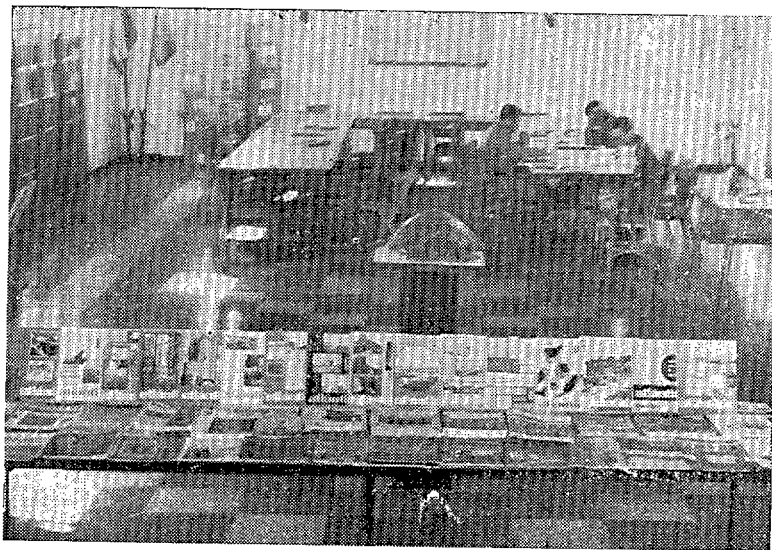
Por último, si lo que se trata es de que a lo largo de la carrera militar "todos los sistemas nerviosos estén muy equilibrados", posiblemente el sistema de antigüedad es lo más apropiado para ello, por lo menos para los que saliendo más jóvenes y con buen número de su Promoción, con cumplir los mínimos establecidos tienen un claro porvenir militar y también para los más viejos o peor situados, que sabiendo definitivamente limitado este porvenir podrán optar, si lo desean, a lo largo de su carrera, por destinos cómodos y sedentarios. No lo será así para los situados en la "zona media", muchos de los cuales al llegar a determinados empleos seguirán esclavos de la Escalilla, pues en muchos casos circunstancias imprevistas (retiros voluntarios, fallecimientos, vacantes inesperadas por pase a "varias armas", contravacantes, etc...) han sido causa de alcanzar el empleo superior o quedarse definitivamente en el que deten-

De las revistas y publicaciones militares

JOSE AYALA ZAMORA
Comandante de Infantería

En la Biblioteca de tropa, magníficamente cuidada, amplia y atendida biblioteca del C. I. R. núm. 15, en Hoya-Fría (Tenerife), Capitanía General de Canarias; con sus "dos mil" volúmenes, con suscripción de "seis" periódicos diarios, "diez" semanarios y "tres" revistas mensuales y un fondo de "mil" volúmenes, regalo del Ministerio de Educación y Ciencia; en una curiosa muestra para los

"cito" y "Guión", publicaciones mensuales en ámbito nacional sobre temas militares por lo general y dedicadas a las Armas y Servicios la primera, y a los Mandos Subalternos la segunda, y continuando por las propias de cada Región Militar, cada una con su evocador nombre, de cubiertas significativas y multicolores, de acuerdo con lo que se pretende por los R. E. S. Regionales y a tenor de su



Un detalle del conjunto de las publicaciones y revistas militares, en exposición permanente y renovada, facilitando con ello y de esta manera su lectura y comparación, para conocimiento y provecho de los lectores de esta ejemplar biblioteca.

(Foto Platón.)

reclutas se exponen agrupadas y facilitando su lectura puede que la totalidad de las revistas y publicaciones militares: unas mensuales, bimensuales o trimestrales otras, que editan algunos Cuerpos o distintos Organismos del Ejército de Tierra.

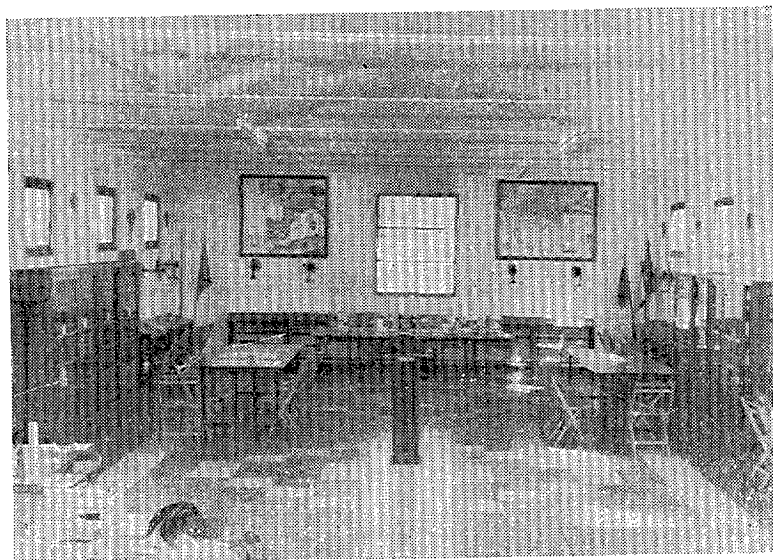
Son muchas las reunidas, casi en un número no inferior a "cuarenta"; desde "Ejér-

Reglamento (1); otras editadas por cada C. I. R., con sus inquietudes, dedicadas a sus

(1) En *Guión* de junio pasado, núm. 361, figura un artículo titulado «Las revistas del R. E. S.», que nos dice de estas inquietudes y nos estimuló a escribir.

propios "reclutas"; revistas de Cuerpos Especiales, como la Legión, Boina Negra, etc., etcétera, dirigidas al Soldado; Hermandad de Retirados; Alférezes y Sargentos Provisionales; de la Academia General; de las Armas de Caballería, Artillería e Ingenieros, etc., etcétera; en fin, una amplia gama, pues son muchas, muchas las que pretenden llegar a sus lectores, distintas cada una con sus diversas y complejas secciones de moral militar, temas de carácter general; suman una tan amplia temática que hacen de estas publicaciones, cuando se miran en conjunto, algo digno de un profundo estudio, de un mejor co-

por el enfoque que cada una le da a su propia misión...; surgen preguntas tales como: ¿son muchas?, ¿llegarán con su contenido hasta el Soldado? (las a ellos dedicadas, que son la mayoría); ¿distraen y entretienen?, ¿enseñan?, podríamos contestar tajantes: ¡claro que sí!, claro que cumplen su cometido, que llegan a muchos por afinidad, porque señalan parcelas de convivencias, porque excitan recuerdos y producen añoranzas, porque dicen y apuntan situaciones similares, porque traen noticias que necesitamos conocer, porque tienen el valor del cariño y la dedicación de quienes las componen, para quienes las leen.



Un rincón de la amplia biblioteca de tropa del C.I.R. núm. 15, que con sus cerca de cuatro mil volúmenes, con sus seis periódicos diarios y sus diez semanales, en suscripción permanente; con su sala de conferencias y exposiciones, constituye un magnífico centro cultural para el recluta que en cada llamamiento se renueva y centro de estudios de y para los alumnos de la I.M.E.C. que con ellos (los reclutas) conviven. (Foto Platón.)

nocimiento (mereciendo un más intenso intercambio), y si cabe, de por quien corresponda, una intensa atención preferente sobre los hombres que las confeccionan y las dan vida en un titánico esfuerzo para sacarlas adelante con dignidad, sobre todo, que será la mayoría, a los que no siendo especialistas en este quehacer, a ellas se entregan con ahínco.

Ante el cúmulo de ellas, su número y su calidad, su distinto formato, sus evocadoras denominaciones, diversas en su contenido y

Ahora bien, despersonalizarlas para hacerlas UNA... puede que le diera calidad a la que nace, pero pensamos que perdería, o mejor no ganaría el calor que éstas tienen...; mejoraría de formato, puede, y de contenido, pero esto a muchos les diría poco..., perdería esa UNA, calor en el decir, intimidad en el exponer, y puede que no cumpliera así del todo su cometido y que se perdería en parte al no poder ser, ni mucho menos, la suma del contenido de todas...; sería esa que se

creara, incapaz de abarcar todo el mapa sentimental y anímico y emocional y social, de los lectores de nuestro Ejército de Tierra a quienes ELLA iría dedicada.

Lo mejor sería dejarlas navegar, capeando cada una el temporal de su propio mar y el luchar proceloso para que cada número, cada revista en cada lugar llegue oliendo a tinta de imprenta, a tiempo y bien hasta el tranquilo y seguro puerto de cada lector que la recibe ansioso, sumergiéndose en ella para deleite de su espíritu y pueda actuar cual sedante de su trabajo y de su servicio..., que éste será el mejor premio, la mejor compensación y la mejor recompensa para cada una de las dificultades encontradas y sostenidas y sorteadas durante la singladura de su confección.

Esto que decimos es una opinión particular, es una personal manera de pensar única-

mente del firmante, sin que exprese la de otras personas..., ni menos la de la revista "Atlántida" de la Capitanía General de Canarias, en cuyo conjunto, en cuyo cuadro ostenta el que suscribe el cargo de Subdirector.

Puede que de esta proliferación de nuestras revistas militares, y de sus cuadros de Redacción salgan quienes sientan despertar la vocación del periodismo y lo estudien y lo asimilen y lo practiquen, lo que no cabe duda daría mayor riqueza al acervo literario de larga tradición en la Oficialidad de nuestro Ejército...; o, por otro lado, tendrían en ellas un campo abonado aquellos militares que ya son periodistas y en las diversas revistas se darían con sus conocimientos y con su experiencia, formando escuela y creando una solera que otros después, más competentes cada día, sabrían, ¡cómo no!, guardar y acrecentar.

Reflexiones sobre los CIR,s

Capitán de Caballería D.E.M.
MANUEL SANCHEZ DE PAZOS

La creación de los Centros de Instrucción de Reclutas constituyó hace años una novedad en nuestro Ejército; a partir de entonces son muchos los artículos escritos por las siempre inquietas plumas de nuestra Oficialidad, artículos unos encaminados a vencer la resistencia pasiva que ocasiona el amoldarse a una nueva situación, otros mostrando las ventajas del nuevo sistema, otros aportando ideas y sugerencias, y otros, en fin, dando a conocer su funcionamiento interno.

Sea, pues, este artículo otra muestra de inquietud de quien hace años forma parte de los cuadros de mando de estos Centros.

Comencemos estas reflexiones situándonos en el ambiente apropiado, es decir, "en la hora de la verdad", cuando las Unidades se presentan para el combate inminente. Es fácil suponer que a los pocos días, horas, minutos o segundos de comenzar las hostilidades, esas Unidades "al completo" sufrirán bajas en su armamento, material y personal, que deberán ser cubiertas con toda urgencia. La reposición de efectivos se irá realizando de acuerdo con

los planes previstos de movilización, llegándose evidentemente a una situación en la que será necesario el aportar personal joven, que tras un corto período de instrucción pase a formar parte de las Unidades en armas. Es este el momento en el que la necesidad de unos Centros de Instrucción capaces de "vomitar" soldados a la velocidad que las circunstancias exijan se hace evidente; así como la dificultad de operar con Unidades en las que el personal tenga un grado distinto de instrucción, eterno problema que pone a prueba el arte del bien mandar.

¿No sería una utopía el pretender que las Unidades dispusiesen del mismo personal durante una campaña continuada? ¿No habría que crear unos centros donde tras una instrucción básica a los reclutas se proporcionasen soldados a las Unidades en armas?

Siendo misión del Ejército el prever las necesidades que la guerra exige, la creación de estos centros de instrucción era una necesidad imperiosa. Igualmente el organizar distintos llamamientos y solaparlos en tiempo, pese a su

diferente grado de instrucción, era crear en las Unidades un problema parecido al que la realidad de un conflicto armado pudiese ocasionar.

—oOo—

Cambiamos ahora el término "guerra" por el de "paz", ambiente este último en el que ha transcurrido la función de los C. I. R. s.

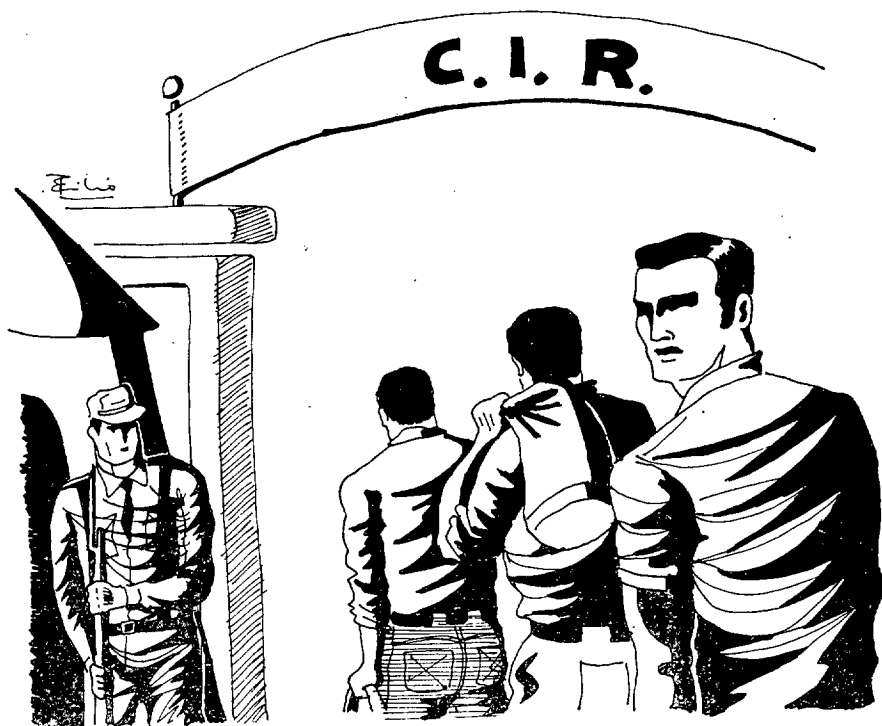
El factor común aplicable a todas las actividades de las realizadas hasta la fecha por estos Centros tal vez sea el de la "unificación y simplificación".

Unificación y simplificación que se ha manifestado en la realización del reclutamiento

tribuye a estrechar las relaciones públicas y sociales con el elemento civil.

La disminución del tiempo de instrucción al aumentar el número de llamamientos anuales, así como la actual carencia de mandos subalternos en los C. I. R. s (carencia que puede atenuarse con el destino forzoso de promociones de Suboficiales en forma análoga a la ordenada para los Oficiales recién ascendidos), desnivela el esfuerzo realizado en comparación con los resultados obtenidos, pero el balance total puede considerarse como altamente satisfactorio.

Por aquello de "no contentarse con hacer lo preciso de su deber", en los C. I. R. s se



propriadamente dicho, y la consecuente organización de partidas conductoras en los exámenes médicos, fotoseriación y vacunación de los distintos llamamientos, en la entrega del equipo por los almacenes de vestuarios, en la confección de la documentación, fichas y expedientes personales, en las tareas administrativas, en la instrucción en toda la extensión de la palabra, física, militar, técnica y de combate, en el paso de la I. M. E. C. por los C. I. R. s, e incluso en la realización de la Jura, acto este último realizado hasta el máximo y en el que la presencia de familiares e invitados con-

estudia, se analiza, se compara, se experimenta y se crea en todo el amplio campo de sus actividades, dando origen a propuestas, peticiones y sugerencias que al estar desfasadas en tiempo y canalizadas por distintas Capitanías pueden ocasionar en las correspondientes Secciones del Estado Mayor Central una lluvia de "ideas" de difícil solución y un estancamiento de las mismas al estar la capacidad de decisión en distintos negociados y a distintos niveles de mando. En una palabra, la gama de actividades que abarca problemas tan dispares como los de instrucción, arma-

mento, mantenimiento, administración, justicia, recreo educativo, visitas, permisos, actos protocolarios, etc., necesita una mucho más ligera y directa capacidad de gestión por parte de los C. I. R. s.

Tal vez sea este el momento oportuno de considerar conveniente y necesario la creación de una dirección unificada, una alta inspección o un órgano coordinador, dedicado única y específicamente a dirigir, crear, proponer, "unificar y simplificar" todo lo concerniente a los C. I. R. s.

—oOo—

Aventurándonos más en el campo de las ideas y guiados por lo que parece ser el signo de nuestro tiempo, la "unificación y simplificación", se podría considerar como nivel apropiado para el propuesto órgano coordinador de los C. I. R. s el de Alto Estado Mayor.

Está demostrada la tendencia a una mayor cooperación, colaboración y dependencia entre las Fuerzas de Tierra, Mar y Aire; los términos "Operaciones conjuntas", "Transportes aéreos", "Transportes marítimos", "Operaciones aeronavales", "Operaciones anfibas", "Desembarcos aéreos", "Desembarcos marítimos"... forman parte del vocabulario militar de cualquier nación. La cooperación es un hecho a nivel operacional, y su eficacia podría aumentar iniciándose desde los primeros pasos en la milicia.

La Patria, la Bandera, el saludo, la disciplina, la instrucción elemental de tiro, el armamento individual, la instrucción básica del combatiente; en resumen, la formación moral, militar y de combate impartida a los reclutas no puede diferir en mucho, por no decir que podría ser exactamente igual, en los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire.

¿No sería conveniente el integrar en unos Centros de Instrucción de las Fuerzas Armadas a todo el contingente de los diversos Ejércitos, fomentándose una mayor colaboración, cooperación, conocimiento y compañerismo, tanto entre los cuadros de mando como entre el personal de tropa y marinería? ¿No se contribuiría de esta forma a una mayor comprensión y fraternidad entre las Fuerzas Armadas en la paz, con la finalidad de obtener una más estrecha y perfecta cooperación de los Ejércitos en la guerra?

Sometamos a consideración, pues, la creación de **Centros de Instrucción de las Fuerzas Armadas**, bajo la dirección de un órgano coordinador específico en el Alto Estado Mayor, con la misión de transformar al ciudadano en componente de las Fuerzas Armadas al servicio de la Patria.

La permanencia de los C. I. R. s en nuestro Ejército ha sido motivo de controversia. Me permitiría afirmar que esta permanencia será un hecho.

El pensar en una posible reducción de Unidades en armas, en pro de una mayor efectividad, o la tendencia a un mayor voluntariado, debido a la creciente especialización dentro de las Fuerzas Armadas, o sencillamente en un excedente de cupo, consecuencia del aumento de población, llevaría a una situación en la que no sería necesario que todo el contingente formase parte del Ejército activo.

¿Se podría permitir que basándose en lo expuesto y por una siempre necesaria presencia de la juventud en los puestos de trabajo en pro del desarrollo nacional se eximiese a parte de los ciudadanos del Servicio Militar Obligatorio?

La ola de pacifismo, los espíritus inadaptados y las objeciones de conciencia sumergen a nuestra juventud en el ambiente apropiado para que la semilla del descontento y el germen de la subversión, tan de moda en estos tiempos, prenda de forma irreversible en sus espíritus.

El peligro que representan para la Nación las hipótesis apuntadas obligaría a proponer fórmulas viables de solución, donde se conjugasen los siguientes factores: el mantenimiento de un Servicio Militar Obligatorio, en el que la formación patriótica, ideológica y psicológica fuera compaginada con una instrucción básica del combatiente y la posibilidad de exención de la parte del contingente cuyo servicio no fuera imprescindible para las Fuerzas Armadas.

¿No sería una solución que **todos** pasasen por los C. I. R. s pudiendo posteriormente algunos quedar exentos del resto del Servicio Militar, mientras que otros cumplen en los distintos destinos el tiempo de Servicio estipulado?

No creo, pues, aventurado el afirmar que los C. I. R. s seguirán existiendo en un futuro y que incluso se verá acrecentada su función por una formación patriótica más acusada, si cabe, que la desarrollada en la actualidad.

—oOo—

No escapan a nuestra consideración los múltiples problemas que la puesta en práctica de las ideas apuntadas pudieran ocasionar, pero el deseo de cooperar a la evolución de las estructuras militares, de acuerdo con las situaciones previsibles en un futuro más o menos inmediato, y la esperanza de que pudieran ser consideradas de utilidad, ha sido el incentivo que nos impulsó a darlas publicidad.

Entrenamiento en circuito para fuerzas armadas

Capitán de Ingenieros MANUEL
LEDESMA SAUCO

Cada vez que se toca el tema deportivo en España es rutinario el concluir afirmando que lo que falla es la preparación física del atleta o del equipo. A continuación se difuminan las responsabilidades acusando a los Centros de Enseñanza, a la escasez de instalaciones, al poco contacto internacional, etc. Verdaderamente de lo que carecemos es de una conciencia deportiva, de un espíritu deportivo arraigado en la sociedad y claramente comprendido en todos los estamentos de la Nación. Esto tiene su explicación por el retraso de sesenta años que tiene el deporte y la Educación Física en nuestra Patria, a raíz de la expulsión de los franceses en la segunda década del siglo XIX y la corriente antifrancesa y antieuropea que sopló en España e hizo de

Pero todos queremos que estos errores se subsanen, y los queremos atajar como buenos latinos de una vez, en poco tiempo, para siempre, olvidándonos que lo que mucho vale mucho cuesta, olvidándonos de la constante y diaria labor, que sin casi notarlo elevará el nivel deportivo, de una manera callada y poco espectacular, pero formando una base indestructible al desaliento de los resultados —actualmente— poco brillantes.

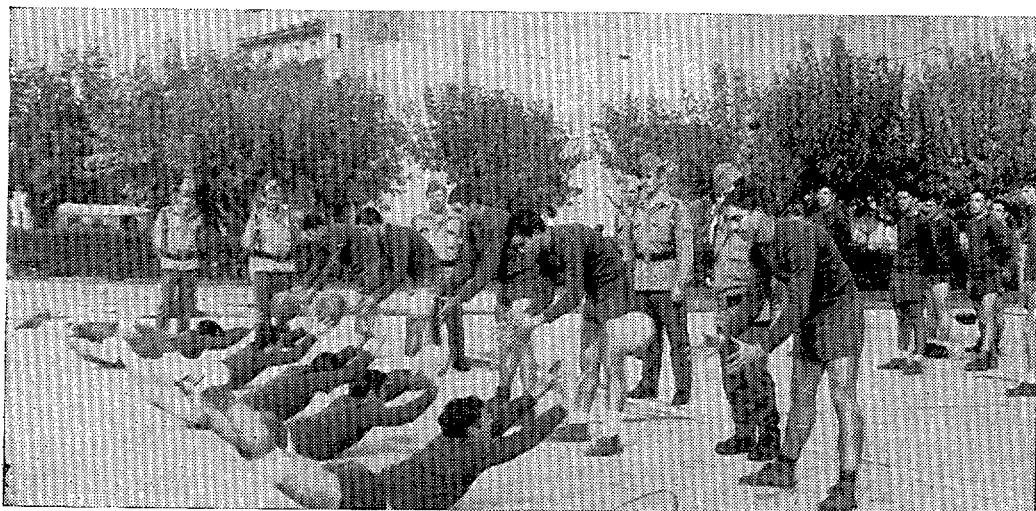
En la esfera de las Fuerzas Armadas, aparentemente el trabajo a realizar no es rentable, ya que el soldado que a la edad de incorporarse a filas no es un deportista, no puede serlo en los cuarteles. Sin embargo, pensemos que toda la juventud española pasa por nuestras manos, y que al correr del tiempo



nuestro suelo un lugar estanco y aislado de las ideas directivas que en esa época orientaron la Educación Física en el mundo, los cuatro maestros Janh, Amorós, Ling y Arnold, por lo que el primer deporte que nuestros ojos atónitos contemplaron fue el fútbol, que nos llegó a Huelva y Bilbao de pies de los ingleses. Todo ello deformó el crecimiento de este soporte básico de la educación integral del hombre, cual es la Educación Física y Deportiva.

ocuparán los lugares de mando y responsabilidad en el mundo del trabajo laboral, agrícola e industrial. La premisa es: sembremos ideas deportivas, formas de trabajar, maneras de entrenar, conocimientos de los deportes asequibles... y tendremos como conclusión: recolección a la larga de unas generaciones con mentalidad deportiva, inculcada indirectamente por las Fuerzas Armadas.

Todo este preámbulo viene al caso para exponer una manera de trabajar con el soldado,



amena, distraída, eficaz y ciertamente asequible a las actuales disponibilidades: es el entrenamiento en circuito.

Consiste, una vez realizado el calentamiento previo de unos diez minutos, pasar por ocho o diez postas o estaciones de ejercicios fáciles de aprender y realizar, de forma que todos pasen por todos.

Sus ventajas se aprecian en:

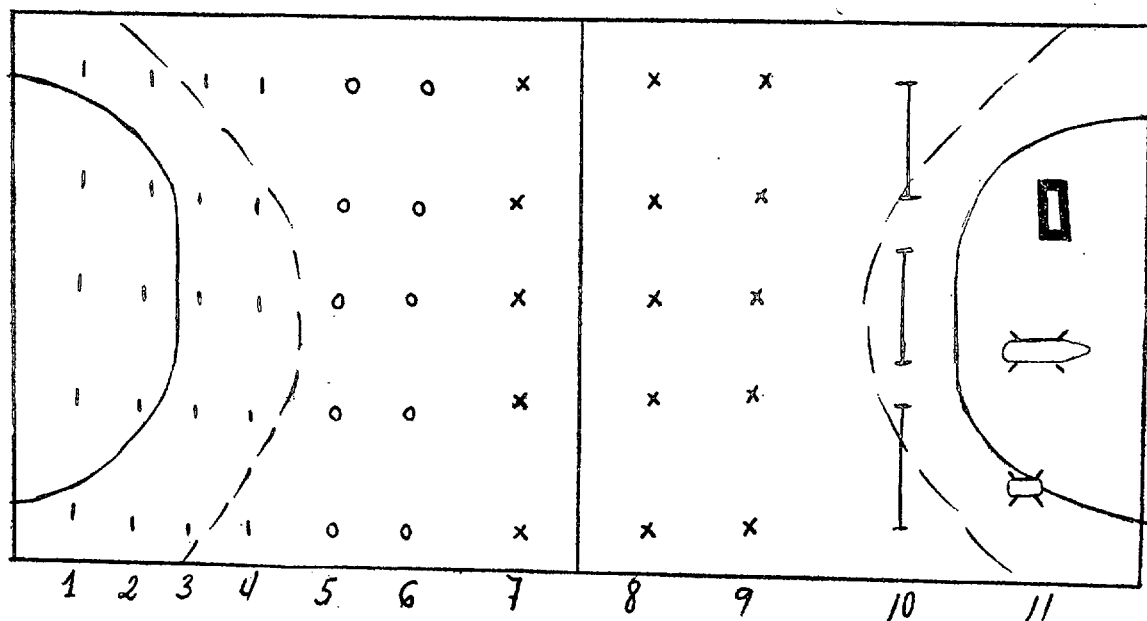
- 1.º El trabajo es individualizado, cada atleta hace el número de repeticiones o insistencias que pueda.
- 2.º Dirigido a todas las partes del cuerpo.
- 3.º Mejora de cualidades básicas: veloci-

cidad, fuerza, resistencia, flexibilidad, coordinación, potencia, etc.

- 4.º Escaso riesgo, poco material a emplear (o de fácil construcción) y en un terreno de 40 x 20 metros (como el ejemplo que ponemos); hecho en un campo de balonmano.

Los inconvenientes son:

- 1.º Si el atleta quiere trabajar poco, en los ejercicios individuales puede hacerlo, al tener un control no muy exigente.
- 2.º Necesidad de algunos suboficiales o cabos 1.º que actúen de jefes de postas o estaciones, para lograr una máxima



Esquema general.—Disposición de las postas. E. 1/200



disciplina de trabajo. Sobre todo al principio, hasta que se conoce la marcha de los ejercicios.

El trabajo que se presenta se realiza con el siguiente material:

- 20 pesas. Cuatro filas de 5.
- 10 balones medicinales. Dos filas de 5.
- 15 combas. Tres filas de 5.
- 3 barras irlandesas. Trabajan simultáneamente 6 hombres.
- 1 potro.
- 1 caballo.
- 1 plinto.

La disposición de las estaciones y su distribución en el terreno es según se indica en el esquema general.

REALIZACION DEL CIRCUITO

1. Pesas: extensión y flexión tronco y brazos.
2. Pesas: extensión y flexión brazos arriba y a los hombros por delante (fotos 1 y 1 bis).
3. Pesas: extensión y flexión brazos arriba y a los hombros por detrás (foto 2).
4. Pesas: sentado. Torsión de tronco a derecha e izquierda (foto 3).

Estos cuatro ejercicios son de brazos casi exclusivamente y tren superior; pueden intercalarse en otros circuitos ejercicios de tren inferior.

Las pesas son de construcción cuartelera, una barra embutida en dos botes de conservas rellenas de cemento con un peso total de 18 Kgs.

5. Balón medicinal. Por parejas. Decúbito supino, brazos arriba, balón en las manos, flexión tronco adelante a entregar

balón. Decúbito sin balón, para nueva flexión recogiendo el balón. Cambiar la pareja (foto 4).

- Las repeticiones y velocidad de la ejecución depende del grado de preparación del ejecutante, tanto en este como en los demás ejercicios.
- 6. Balón medicinal. Por parejas. Decúbito prono, brazos arriba con balón. Lanzamiento del balón a la pareja, mediante arco arriba (foto 5).
- 7. Salto de comba con ambos pies, 10" (foto 6).
- 8. Salto de comba sobre el derecho, 10".
- 9. Salto de comba sobre el izquierdo, 10".
- 10. Barra irlandesa. Flexiones de brazos en supinación y pronación (foto 7).
- 11. Saltos de aparatos. Potro, caballo y plinto. De distintas formas de colocación para amenidad y distracción (foto 8).

En los ejercicios de comba se marcan diez segundos en cada ejercicio, porque la progresión no deberá hacerse aumentando la duración, sino la velocidad, una vez que el soldado está coordinado y acostumbrado.

Este tipo de entrenamiento es factible de realizarlo en todas las épocas del año, tanto al aire libre como en lugar cerrado, pues si no existe gimnasio o sala preparada para estos menesteres la improvisación de un lugar en días de lluvia o mucho frío es realmente asequible con un poco de ingenio y entusiasmo del profesor de Educación Física de las Unidades. La experiencia indica que con un día semanal se logran buenos resultados, y lo más importante: al soldado le gusta este tipo de ejercicios de mentalidad más actual, por lo que el trabajo muscular activo es muy rentable para el condicionamiento físico general de las tropas.

Comprobación de las operaciones de reclutamiento

Comandante de Artillería DIONISIO
HERNANDEZ OLIVA

GENERALIDADES

La prestación del Servicio Militar, según el artículo 1.º del Reglamento que lo regula, es un honor y un deber inexcusable de todos los españoles que reúnen las condiciones especificadas en el mismo, sin más exenciones ni reducciones que las que en él se establecen.

Las operaciones de reclutamiento se inician en los Ayuntamientos y Consulados de ca-

las listas, cierre del alistamiento y clasificación provisional.

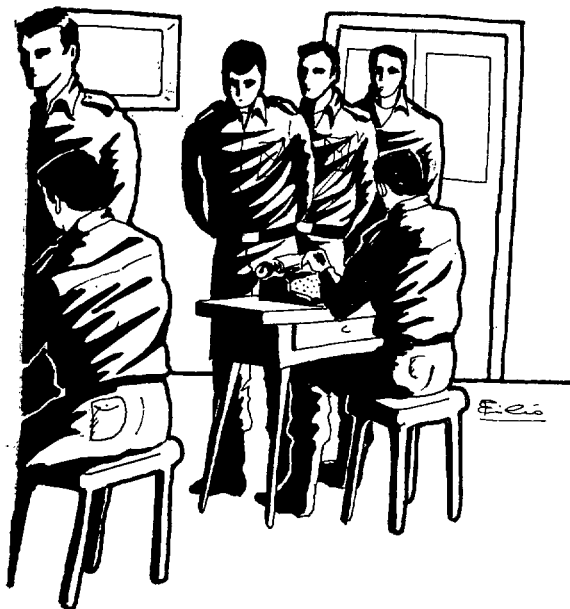
A las Secciones de Reclutamiento —Cajas de Recluta— les corresponden las misiones de clasificación y revisión definitiva, distribución del contingente, liquidación del reemplazo, destino en movilización de los mozos que han consolidado la exención del Servicio Militar en filas y otros trabajos complementarios.

Dada la trascendencia de dichas operaciones, por los perjuicios que se pueden causar a las personas e instituciones relacionadas con las mismas, el personal que desarrolla estos trabajos ha de tener un perfecto conocimiento de su misión como complemento del estricto sentido de la equidad y de la justicia.

Sin restar importancia a ninguno de los trámites que se realizan en los órganos de reclutamiento, es preciso poner especial interés en el control de los que ejecutan los Ayuntamientos y Consulados, e igualmente en el examen de los expedientes de prórroga de 1.ª clase y de exclusión por enfermedad, defecto físico o psíquico, con objeto de que ningún español pueda eludir el servicio en filas sin causa legal que lo justifique.

Para investigar si efectivamente se han cumplido los preceptos reglamentarios, se expone en este trabajo un método de comprobación, producto de la experiencia, cuyo empleo se estima aconsejable, tanto por los equipos de inspección procedentes de los organismos de rango superior como por los Jefes de las propias Secciones de Reclutamiento.

La comprobación debe dirigirse hacia aquellos trámites que se consideran básicos para descubrir, por el procedimiento de muestreo, si se ha cometido algún error, muchas veces inevitable, como lógicamente puede ocurrir en toda actuación humana y, al mismo tiempo, para aclarar las dudas que se presenten en la aplicación de los preceptos reglamentarios.



rrera el año en que cumplen los mozos los dieciocho años de edad, con las inscripciones, la redacción de las listas de anotados en los Registros Civiles y de inscritos en la Matrícula Naval. En los cinco primeros meses del año siguiente tiene lugar el alistamiento, misión que también se asigna a los organismos citados y cuyos trámites se refieren, en general, a la formación y rectificación de

Las deficiencias deben reflejarse en una nota de reparos, con objeto de corregirlas, prevenir al personal responsable para que no vuelva a incurrir en los mismos errores y comprobar su desaparición en posteriores revistas.

Al comenzar la comprobación conviene iniciar un estado numérico que, partiendo del número de nacidos, sumándole las inclusiones y restándole las exclusiones, nos dé el número total de alistados. Posteriormente, una vez efectuados los trámites de clasificación y hechas las deducciones que resulten por excluidos, prófugos, procesados, etc., quedarán los mozos útiles que forman parte del contingente anual. Se puede continuar el referido estado hasta la liquidación del llamamiento o reemplazo, cuya operación nos dará el número de hombres que por estar próximo a completar el Servicio Militar en filas pasa a depender de los órganos de movilización, y el que por diversos motivos no licencia directamente el Cuerpo.

El sistema que se propone, si bien no recoge todos los trámites que realizan las Secciones de Reclutamiento, pudiera servir de guía para comprobar otros, que por falta de espacio no se consignan. Por otra parte, para conocer la eficacia de dichos organismos no se estima necesario, en general, una investigación tan amplia, pudiendo limitarse, a juicio de las autoridades competentes, a inspeccionar aquellas operaciones que se consideran básicas para determinar si existe o no un grado aceptable de eficiencia.

PRACTICA DE LA COMPROBACION

Alistamiento

Se comienza el trabajo comparando la relación de alistados con la lista de nacidos en un término municipal elegido al azar, de cuya operación resultarán, en general, las alteraciones siguientes:

- Fallecidos.
- Encuadrados en la Matrícula Naval.
- Omisiones en el alistamiento.
- Errores en edad, sexo, etc.
- Alistados por Ayuntamientos o Consulados distintos al de nacimiento o de inscripción.
- Españoles nacidos en el extranjero o extranjeros nacionalizados.
- Nacidos que no figuran en las listas que envió el Registro Civil.

Tanto las inclusiones como las exclusiones que resultan han de ser debidamente compro-

badas por la inspección de los documentos justificativos que a cada caso correspondan, entre los que se encuentran especialmente los siguientes:

- Certificaciones del Registro Civil para los fallecidos.
- "Boletines Oficiales de la Provincia" para los que figuran encuadrados en la Matrícula Naval.
- Certificaciones deducidas de los expedientes instruidos para esclarecer los errores en edad, sexo, nombres, etc.
- Escritos cursados entre las Juntas de Clasificación afectadas por las inclusiones y exclusiones, necesarios para evitar duplicidades y omisiones en el alistamiento. Aunque no es reglamentario este trámite, muchas Juntas de Clasificación lo realizan.
- Documentación legal que acredite el nacimiento y circunstancias en que concurren los españoles nacidos en el extranjero y los extranjeros nacionalizados.
- Informes y justificaciones sobre los mozos que han omitido el alistamiento.
- Información que aportan los Ayuntamientos y Consulados en relación con las operaciones de alistamiento.

En forma similar, y en la parte que le afecta, se efectúa la comprobación de las operaciones de alistamiento que realizan los Consulados.

Clasificaciones

Útiles para el Servicio Militar que no efectuaron anteriormente ninguna clase de servicio en filas.

- De la comparación de las relaciones A de clasificación definitiva que señala el RSM en su artículo 262 con las de alistados resultarán los mozos útiles que no han prestado ningún servicio.

Personal que ha cumplido parcialmente el Servicio Militar en filas en el Ejército de Tierra.

- Por el examen de los certificados correspondientes se comprueba dicho extremo y el tiempo que le falta para cumplir el primer período de la situación de actividad.

Voluntarios presentes en filas o ingresados en Academias, Escuelas de Formación de Cuadros de Mando y Especialistas, etc.

- Conviene revisar los documentos que acrediten su pertenencia a las Fuerzas Armadas y el tiempo que les falta para cumplir el compromiso adquirido o para dejar de pertenecer a la Caja por haber

acreditado su continuación en el Ejército o por otras causas.

Alistados que han cumplido parcialmente el servicio en filas en el Ejército del Aire o en la Armada.

- Se examinan las certificaciones legales que acrediten el tiempo servido, el derecho que les asiste a cumplir el resto de su Servicio Militar en filas en el Ejército en el que inicialmente estuvieron enrolados y otras circunstancias que les afectan.

Personal que ha cumplido en su totalidad el Servicio Militar en filas.

- El examen de las certificaciones expedidas por los Jefes de los Cuerpos, Centros y Dependencias, acreditará dicho requisito.

Personal que ha cumplido o cumple el primer período de la situación de actividad en las Fuerzas Armadas de un país extranjero.

- Se inspeccionan los documentos legales que acrediten dicha circunstancia, que debe estar apoyada, precisamente, en imperativos inexcusables de la legislación del país considerado o en Convenios internacionales.

Excluidos totalmente del Servicio Militar.

- Hay que comprobar la autenticidad de las certificaciones médicas y, si las causas de exclusión que figuran en las mismas están comprendidas en el Cuadro Médico de exclusiones.

Excluidos temporalmente del Contingente Anual por las siguientes causas: enfermedad, defecto físico o psíquico.

- Igual trámite que en el caso anterior, pero teniendo en cuenta que ha de existir una propuesta de los Vocales Médicos, aprobada por la Junta de clasificación, que indique si están sujetos a una o a dos revisiones.

Sostén de familia (prórroga de primera clase).

- Se investiga si han sido tramitados los expedientes con arreglo a las disposiciones en vigor, especialmente en lo que se refiere a la cuantía de los recursos económicos, signos exteriores de riqueza y parecer de las personas que conozcan

la situación de los causantes de la prórroga. (Dada la diversidad de casos que se pueden presentar y la limitación de este artículo, no es posible enumerar los documentos que deben comprobarse, ni descender al detalle de su comprobación.)

Procesados en causa criminal, sujetos a condena o privados de libertad.

- Los expedientes de los mozos que no se incorporan con su reemplazo por encontrarse en alguna de las situaciones que se indican se han de examinar, especialmente, en la parte que afecta a su control, para que, una vez desaparecidas dichas circunstancias, se incorporen a la situación militar que les corresponda. Este extremo debe justificarse por la presentación de los documentos legales expedidos por los Tribunales o Directores de los Establecimientos Penales correspondientes.

Prófugos.

- Hay que investigar si se indagó lo suficiente antes de declarar definitiva esta clasificación y si se dio cuenta, a su debido tiempo, al Gobernador Civil, para que ordenase su busca y captura; debe presentarse la justificación de las diligencias practicadas y el "Boletín Oficial de la Provincia" donde se publica dicha orden.

Pendientes de clasificación.

- En los expedientes de personal que ha sufrido retraso en su clasificación por recursos entablados, falta de documentos, períodos fijados en observaciones médicas, causas sobrevenidas, etc., se ha de pedir que se justifiquen los motivos de esta anomalía y las medidas tomadas para evitarla.

Aplazamiento en la incorporación a filas

Estudios (prórroga de segunda clase)

- Consiste en la inspección en averiguar si la documentación que presentan es la reglamentaria (certificados de conducta político-social, estudios, comportamiento escolar, hallarse pendiente de oposiciones o de completar períodos de prácticas exigidas oficialmente para la obten-

ción de títulos o de empleos) y si, como consecuencia de ellos, tienen derecho los peticionarios a disfrutar de dicho beneficio.

Tener un hermano en filas (prórroga de tercera clase).

- Se examina el certificado de existencia en filas en el que se apoya la petición y el de buena conducta del solicitante, únicos documentos reglamentarios.

Razones especiales (prórroga de cuarta clase).

- Si son concedidos estos beneficios por Acuerdo del Gobierno, se exige la presentación de la documentación legal que lo autorice.
- Cuando correspondan a los compromisos adquiridos entre la Santa Sede y el Estado, se comprueban las certificaciones expedidas por los Rectores de los Seminarios o Superiores de las Casas Religiosas, para conocer si continúan con derecho a la prórroga los seminaristas, postulantes y novicios que la hayan solicitado.
- En el caso de tratarse de mozos que disfrutan de los beneficios de residentes en el extranjero para la prestación del servicio en filas, debe comprobarse si se ajusta a las normas reglamentarias.
- Si se refiere a productores que trabajan en empresas o industrias declaradas de especial importancia para la economía del país o de la Defensa Nacional, se examinan los "Boletines Oficiales del Estado" y "Diarios Oficiales" de los Ministerios Militares donde se publiquen las relaciones de aquéllas y la inclusión en el disfrute de dichos beneficios.

Personal minero.

- Merece consideración aparte, por sus características especiales, el estudio de los expedientes del personal acogido al Decreto-Ley de 21-XI-1963 ("B. O. del E." núm. 280); se investiga si cumplen los requisitos establecidos, especialmente, en lo que se refiere a que los beneficiarios continúan trabajando en las minas dos años.

Revisiones.

- Las últimas relaciones B, de clasificación definitiva (artículo 262 del RSM.), se

comparan con las A y B de años anteriores, hasta encontrar el origen de las clasificaciones que corresponden a cada mozo. La forma de comprobación es similar a la anteriormente indicada.

Distribución del Contingente

Estado de efectivos.

- Por el estado número 23 de personal clasificado útil y las relaciones A y B, se averigua su identidad numérica, en lo que se refiere al personal declarado útil del reemplazo corriente y anteriores.

Cupos.

- Se investiga si el número de mozos destinados a cada Ejército se ajusta a lo ordenado y si las altas y bajas se han cumplimentado en forma reglamentaria.

Exenciones del Sorteo.

- La investigación consiste en la inspección de los documentos que acrediten el derecho a eximirse de esta operación, teniendo en cuenta los distintos casos que especifica el Reglamento.

Sorteo.

- Además de controlar si la lista está ordenada por fechas de nacimiento y, en caso de coincidencia, por orden alfabético de primeros, segundos apellidos y nombre, se indaga si se atiene a lo dispuesto sobre intercalaciones y eliminaciones en la misma.

Concentración de reclutas

- Se examinan los formularios número 29 de concentración y los documentos justificativos de las incidencias, cuando existan.

Otras comprobaciones

Justificación del envío de la Cartilla Militar a los mozos.

- Por el examen de los escritos cursados con dicho fin y de los acuses de recibo de los Ayuntamientos y Consulados, se averigua si se ha cumplido este requisito.

Filiaciones básicas.

- Hay que comprobar si están al completo de todos sus datos y si se han anotado las observaciones correspondientes a la situación de cada mozo, deducidas del libro de Actas de la Junta de Clasificación y Revisión.

Libro filiator.

- Documento imprescindible de las Secciones de Reclutamiento, en el que deben figurar todos los mozos alistados; se comprueba este extremo y, especialmente, si recoge las clasificaciones correspondientes a cada uno.

Relaciones con la Oficina Regional de Datos.

- Se investiga el cumplimiento de lo dispuesto sobre el envío de relaciones y documentos, aplicación de claves, etc.

Destinos a Cuerpo.

- Por la comparación de las relaciones de personal enviado a los CIRs y las de destinado a Cuerpo, se determinan las diferencias entre ambas y, en caso afir-

mativo, se pide la justificación de las mismas.

Liquidación con los Cuerpos.

- En esta operación hay que comprobar si los CIRs y Cuerpos han comunicado las incidencias en la fecha en que se produjeron y si existió conformidad en la liquidación; una vez comprobado este extremo, se piden los documentos justificativos del envío a las Secciones de Movilización correspondientes a la residencia que fijan los licenciados, de un ejemplar del formulario número 3 y de las fichas de movilización.

Ficheros.

- Se comprueba su coincidencia, si están organizados en forma reglamentaria y si el relleno de las fichas se ajusta a lo ordenado.

BIBLIOGRAFIA

- “Reglamento de la Ley General del Servicio Militar”.
- “Instrucción General 769-121”.
- “Instrucción J.T.P.R. 71-1”.



Miscelánea y GLOSAS

Curiosidades

Comandante de Artillería BALBINO
JIMENEZ QUINTAS

SOULT

(De Proclamas y frases militares recopilas por
Eduardo Robles)

7. Al Ejército, como ministro de la Guerra que era de Luis XVIII, con motivo de la vuelta de Napoleón de la isla de Elba (marzo de 1815) (1).

Soldados:

Ese hombre que no ha mucho abdicó a los ojos de toda Europa un poder usurpado de que tan fatal uso había hecho, Bonaparte, ha vuelto a pisar el suelo francés, que ya no debía ver más.

¿Qué es lo que quiere? La guerra civil. ¿Qué es lo que busca? Traidores. ¿Dónde los encontrará? ¿Acaso entre los soldados a quienes ha engañado y sacrificado tantas veces haciendo infructuoso su valor? ¿Acaso en el seno de esas mismas familias a quienes todavía llena de espanto su nombre?

Bonaparte nos hace una injuria creyendo que podremos abandonar a un soberano legítimo y amado para participar de la suerte de un aventurero. ¡Y el insensato lo cree! Su último acto de locura lo da a conocer así.

Soldados: el Ejército francés es el más valiente de Europa y será también el más fiel.

Agrupémonos todos alrededor de la bandera de las lises a la voz de ese padre del pueblo, digno heredero de las virtudes del gran Enrique. El mismo os ha trazado los deberes que tenéis que cumplir, y ha puesto a vuestro frente a ese príncipe, modelo de caballe-

ros franceses, cuyo feliz regreso a nuestra patria arrojó al usurpador, y que hoy va a destruir con su presencia su sola y última esperanza.

Capote

De las guerras de Italia, por el año 1746, llegó a España una especie de capa cerrada que se ponía por la cabeza, a modo de capisayo. Se llamaba "capingot" y "redingot". En la Guerra de Liberación fue muy usada una prenda similar, que abriga y da soltura de movimientos. Semejante al "capingot" era la antigua (y moderna) casulla, instituida por San Bonifacio en un Concilio celebrado en Alemania (siglo V).

Señor profesor

Hay bastante gente que habla por hablar con más o menos "pote". Filosofar a la ligera no es difícil, como no lo es asimismo criticar, calumniar. Para mayor facilidad en lo científico se permiten el lujo de pretender saber y filosofar sin voluntad de trabajo, sin conocer latín y griego, sin estudiar a fondo las materias. Me ha llamado la atención aquel matemático francés del siglo XVII, Pierre Varignon, contemporáneo de Leibnitz y Newton, miembro de la Academia de Ciencias de París, profesor del Colegio Mazarino, que consideró que la sabiduría matemática (suyos eran "Projet d'une nouvelle mécanique", "Éclaircissements sur l'analyse infiniment petits", "Nouvelles conjectures sur la pesanteur" y otros trabajos) no era completa sin la Filosofía, y a ella se dedicó y fue catedrá-

(1) Algunas semanas después declaróse partidario del emperador.

tico de Filosofía en el Colegio de Francia, sucesor de Dahumel nada menos.

Y es que hay sabios, estudiosos, sabidillos, "sabidondos", charlatanes y necios.

Amouriños

Era gallego y estaba adornado de esos sentimientos que los caracterizan, muy particularmente en eso del amor. Se llamaba Macías y vivió por los tiempos del rey Pedro I, el Cruel, y de Enrique III, siglo XIV y principios del XV. En el "Cancionero de Baena" figuran algunas composiciones de este poeta, escuela galaico-castellana.

Pero no se puede, no se puede amar tanto, tanto, Maciñas. Y así le pasó, que murió de un venablo disparado por un marido celoso, porque el poeta cantaba "desires" apoyado en la reja de la ventana de la bella.

Los poetas llaman a Macías "el virtuoso mártir de Cupido".

Autoridad

Cuando se trata de enjuiciar acciones o políticas no lo hay como apoyarse en los escritos de personas eruditas, con autoridad, y no en la verborrea de audaces calabazas.

Que fue injusto el ataque de los Estados Unidos a las provincias españolas de ultramar, a las escuadras y al comercio de la época de finales del siglo XIX, lo asegura el historiógrafo alemán Theodor Mommsen, y basta. Porque un académico de Ciencias, de Prusia, Premio Nobel de Literatura, doctor en Derecho, escritor amplísimo, investigador en la Historia y el Derecho, sin prejuicios, lleva necesariamente la razón.

Para la historia no cuenta que una guerra se gane o se pierda; lo que cuenta es si la guerra fue justa o injusta.

La muestra

Para que no se diga que se presume de llenar una gran biblioteca con relaciones nominales de militares famosos españoles, vaya la muestra de estos guipuzcoanos:

- Miguel López de Legazpi, fundador de Manila y conquistador de Luzón y las Marianas. Nació en Zubárraga en 1572.
- Cosme Damián Churruca, ilustre marino muerto en el combate de Trafalgar

cuando mandaba el "San Juan Nepomuceno". Nació en Motrico en 1761.

— Juan Sebastián de Elcano, primer hombre que circunnavegó el mundo. Nació en Guetaria hacia 1476.

— Ignacio de Loyola, santo y capitán español, mutilado, cojo a consecuencia de las heridas sufridas en las murallas de Pamplona. Fundador de la Compañía de Jesús. Nació en un lugar situado entre Azpeitia y Azcoitia en 1491.

Laborioso

Laboriosa fue la incorporación de los Maestrazgos de las Ordenes Militares a la Corona en tiempos de los Reyes Católicos, con la intervención del Pontífice. En la Edad Media, y concretamente en la provincia de Ciudad Real, con sus Campos de Calatrava, Montiel y San Juan, territorios repectivos de las Ordenes Militares de Calatrava, Santiago y San Juan, eran frecuentes las querellas entre las Ordenes Militares y la Corona, dado que Ciudad Real gozaba de privilegios otorgados por la Realeza, a pesar de estar enclavada en territorio de la Orden de Calatrava.

Sueldo

En los últimos tiempos del emperador Augusto, muerto el año 14 de nuestra Era, los legionarios cobraban 3.000 denarios, unas 3.266 pesetas anuales, que se cobraban el 1.º de marzo, fecha de la "despedida" del soldado y llegada de reclutas.

Tiberio, tirano y despótico, sucesor de Augusto, hubo de subir el sueldo a los legionarios, que se empleaban a fondo en la Península Ibérica y en el Norte de Africa, ante el descontento de iberos y bereberes, por las injustas demandas de los representantes del emperador.

Firma, sello y compadreo

El sello más antiguo que se conoce perteneció al Papa S. Adeodato I (615-619), famoso por su heroísmo con motivo de un terremoto que asoló Roma, así como una epidemia de lepra.

Este Papa fue el que ordenó que el hijo del padrino no pudiese contraer matrimonio con la hija de sus compadres.

DIBUJOS MILITARES



El Comandante de Infantería y del Servicio de Estado Mayor, Ricardo Sanfeliz Permayé, tiene acreditada su valía artística desde hace muchos años. Las portadas y páginas de la Revista, no hay duda alguna, han llevado a todos los puntos de nuestra geografía muestra de su buen gusto como dibujante. Incluso del extranjero se nos han pedido ejemplares de sus dibujos, y las diferentes tiradas que en ocasiones ha hecho el Servicio Geográfico del Ejército de obras suyas han tenido enorme aceptación.

Sus dibujos representan tipos y escenas de milicia antigua y moderna, plenas de sabor, que mantienen la tradición entre la gente que profesamos el oficio de las armas.

De una categoría artística que no vamos a descubrir ahora, baste decir que él es también el autor de esa serie de sellos de uniformes militares españoles cuya primera emisión se ha puesto en circulación recientemente en fecha tan nostálgica como histórica ya del 17 de julio.

El pasado año plasmó con sus lápices y pinceles una serie de ellos que comprenden Infantería, la vieja Infantería del ros y la alpargata catalana, y esos modernos Infantes, que con carros y modernos medios de transporte, se lanzan, bien en paracaídas o son llevados al teatro de operaciones en masivas acciones helitransportadas. Caballería, Artillería, Ingenieros, Sanidad e Intendencia de una época no muy lejana, que reflejan una estampa muy cro-

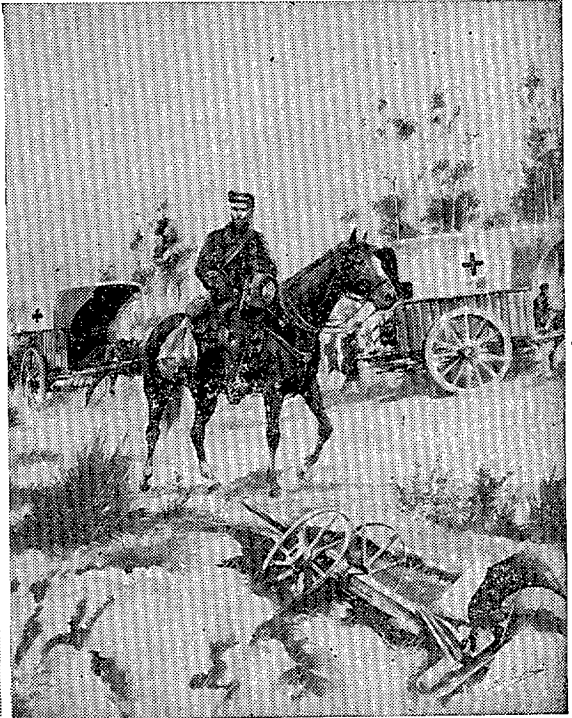
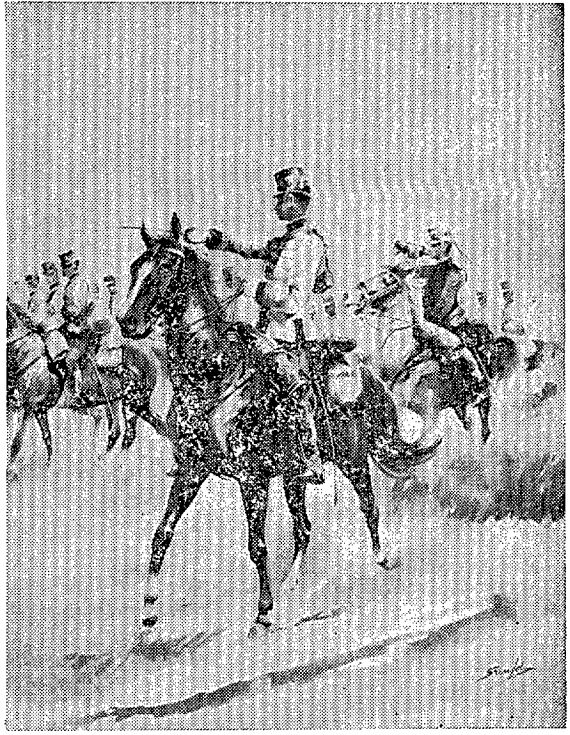
mática en la que se definen perfectamente sus impercederas misiones.

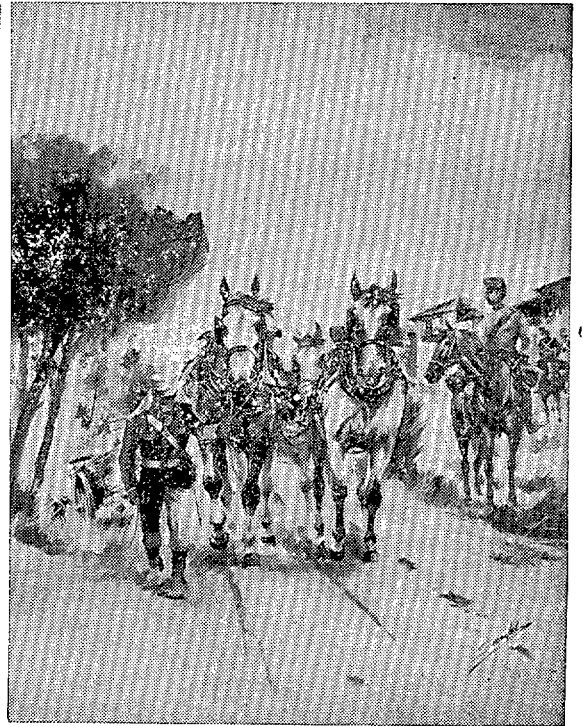
La serie que editamos el pasado año abarcaba parte de la reproducción a todo color y en tamaño de 16 x 23 de los que publicamos con estas líneas, otros dos dibujos con temas de marina y aviación que pueden servir como decoración en cualquier dependencia o en la propia casa particular, o bien como felicitación de la Pascua Militar, tradición que los profesionales de la Milicia debemos conservar a toda costa, pues representa el culto a nuestros más queridos sentimientos espirituales.

Para el presente año 1973, además de los que comprenden la serie del pasado año que ante su aceptación entusiasta hemos vuelto a reproducir, el Comandante Sanfeliz nos ha dibujado las cuatro que encabezan estas líneas y que estamos seguros serán del agrado de nuestros lectores.

Esto sí, el precio que el año pasado pudimos dar en seis pesetas, este año, debido al aumento que debidamente autorizado han tenido las Artes Gráficas, nos ha obligado, bien a nuestro pesar, a elevarlo a la cantidad de ocho pesetas.

Los pedidos, bien por series completas, bien por dibujos, podrán hacerse a la Administración de la Revista a partir de esta fecha, rogando que para la buena marcha de servir los pedidos se apresuren a comunicarlo diciendo en qué forma desean satisfacer su importe. Esto es, a reembolso o pagándolo en mano al retirar el pedido.





**Resumen de las disposiciones oficiales publicadas en el Diario Oficial del Ministerio del Ejército
en el mes de noviembre de 1973**

D. O. Núm.	Fecha	A S U N T O
246	1-11-73	<i>Expropiaciones.</i> —Decreto núm. 2711/1973 sobre declaración de urgencia para la expropiación forzosa de los terrenos para ampliación del campo de maniobras de San Gregorio (Zaragoza).
248	4-11-73	<i>Publicaciones.</i> —Aprobando las tiradas de las siguientes: <ul style="list-style-type: none"> — “M-0-9-31. Manual. Curso ascenso a cabo. Grupos I y II. Materias comunes, 4.^a edición”. — “M-1-9-5. Manual. Curso ascenso a cabo. Grupo III. Infantería”. 3.^a edición. — “M-2-9-5. Manual. Curso ascenso a cabo. Grupo III. Caballería”. 2.^a edición. — “M-3-9-5. Manual. Curso ascenso a cabo. Grupo III. Artillería”. 3.^a edición. — “M-4-9-5. Manual. Curso ascenso a cabo. Grupo III. Ingenieros”. 3.^a edición. — “M-4-9-6. Manual. Curso ascenso a cabo. Grupo III. Ingenieros-Zapadores”. 2.^a edición. — “M-4-9-7. Manual. Curso ascenso a cabo. Grupo III. Ingenieros-Transmisiones”. 2.^a edición. — “M-5-9-6. Manual. Curso ascenso a cabo. Grupo III. Intendencia”. 2.^a edición. — “M-5-9-7. Manual. Curso ascenso a cabo. Programas Grupos I, II y III. Intendencia”. 2.^a edición. — “M-5-9-8. Manual. Curso ascenso a cabo primero. Programas Grupos I, II y III. Intendencia”. 2.^a edición. — “M-6-9-5. Manual. Curso ascenso a cabo. Grupo III. Sanidad”. 2.^a edición. — “M-6-9-6. Manual. Curso ascenso a cabo. Programas I, II y III. Sanidad”. 2.^a edición. — “M-6-9-7. Manual. Curso ascenso a cabo primero. Programas Grupos I, II y III. Sanidad”. 2.^a edición. — “M-7-9-2. Manual. Curso ascenso a cabo. Programas Grupos I, II y III. Veterinaria”. 2.^a edición. — “M-7-9-3. Manual. Curso ascenso a cabo primero. Programas Grupos I, II y III. Veterinaria”. 2.^a edición. — “M-8-9-2. Manual. Curso ascenso a cabo. Programas Grupos I, II y III. Farmacia”. 2.^a edición. — “M-8-9-3. Manual. Curso ascenso a cabo primero. Programas Grupos I, II y III. Farmacia”. 2.^a edición.
248	4-11-73	<i>Concurso de saltos de obstáculos.</i> —Autorizando a los Jefes y Oficiales a tomar parte en el de Barcelona (Nacional Categoría C).
249	6-11-73	<i>Retribuciones Complementarias del Personal Militar.</i> —Modificación de la Orden de 2 de marzo de 1973.
249	6-11-73	<i>Publicaciones.</i> —Declarando de utilidad y obligatoria adquisición la obra titulada “1808-1936” (dos situaciones históricas).
251	8-11-73	<i>MINISTERIO DEL EJERCITO.</i> —Decreto núm. 2719/1973 sobre reorganización del Ministerio.

- Premios "Estado Mayor Central 1974".—Convocando los siguientes:*
- Para libros inéditos.
 - Para trabajos en publicaciones periodísticas no militares.
 - Para trabajos en publicaciones periódicas profesionales.
- 253 10-11-73 *Cursos.*—Convocando los siguientes:
- De vías de comunicación para Jefes y Oficiales de Ingenieros en la Escuela de Aplicación del Arma.
 - De transmisiones para Jefes y Oficiales de Ingenieros en la Escuela de Aplicación del Arma.
- 253 10-11-73 *Raid Hípico.*—Autorizando a los Jefes y Oficiales para tomar parte en el Raid Ecuestre de Sitges (Barcelona).
- 254 11-11-73 *Academia de Intervención Militar.*—Anunciando concurso-oposición para cubrir ocho plazas de caballeros cadetes de la Escuela de Estudios Jurídicos del Ejército.
- 254 11-11-73 *Academias de Sanidad Militar y de Farmacia.*—Anunciando concurso-oposición para cubrir las plazas de caballeros cadetes siguientes:
- 80 para la Sección de Medicina.
 - 11 para la Sección de Veterinaria.
 - 12 para la Academia de Farmacia.
- 256 14-11-73 *Cursos.*—Convocando el de Instructores de Esquí Escalada para cabos primeros de las Armas y Servicios en la Escuela Militar de Montaña.
- 256 14-11-73 *Escalafón.*—Fijación del número que determina el primer tercio de cada uno.
- 259 17-11-73 *Mutilados de Guerra por la Patria.*—Decreto-Ley normalizando el ingreso en el cuerpo de determinados Caballeros Mutilados Útiles de Guerra por la Patria.
- 259 17-11-73 *Bandas Música de la Guardia Civil.*—Concurso-oposición para cubrir vacantes
- 262 21-11-73 *Músicas Militares.*—Convocando oposiciones para cubrir 125 vacantes de cabos.
- 264 23-11-73 *Comisión de Informática de las Fuerzas Armadas. (C.I.F.A.S.).*—Decreto núm. 2908/1973 organizando la misma.
- 264 23-11-73 *Terrenos.*—Declarando de utilidad pública terrenos para ampliación del Campo de Maniobras de San Gregorio (Zaragoza).
- 266 25-11-73 *Festival Hípico.*—Autorizando a los Jefes y Oficiales a tomar parte en el I Festival Hípico de Vencedores, en el Club Lomas-Bosque de Boadilla del Monte (Madrid).
- 267 27-11-73 *Hojas de servicios.*—Modificando la Orden de 10-12-70 (D.O. 280) en el subapartado 4.43 y el apartado 13 del anexo núm. 1.
- 268 28-11-73 *Cursos.*—Convocando el curso para la obtención del diploma de "In-

D. O.
Núm. Fecha

A S U N T O

vestigación militar operativa" en el C.I.M.O. (Alto Estado Mayor), para Jefes y Oficiales del Ejército y Guardia Civil.

- 268 28-11-73 *I.M.E.C.*—Normas para el ingreso y encuadramiento (Curso 73-74).
- 268 28-11-73 *Publicaciones.*—Aprobando las siguientes:
- T-0-4-5. Manual FA-CETME, mod. "C".
 - T-0-4-6. Manual FA-CETME, mod. "C". Catálogo General.
 - T-0-4-7. Manual FA-CETME, mod. "C". Catálogo de repuestos, 1.º y 2.º escalón.
 - T-0-4-8. Manual FA-CETME, mod. "C". Catálogo de repuestos 3.º, 4.º y 5.º escalones.
- 268 28-11-73 *Contabilidad de gastos públicos.*—Orden del Ministerio de Hacienda dictando instrucciones para la regulación de las operaciones sobre contabilidad de los gastos públicos del presente ejercicio y las subsiguientes de liquidación del mismo.
- 269 29-11-73 *Contratación administrativa.*—Decreto núm. 2955/1973 sobre desconcentración y delegación de facultades en la Contratación Administrativa.
- 269 29-11-73 *Carreras de caballos.*—Autorizando a los Jefes y Oficiales a tomar parte en las carreras de caballos de vallas y stteple-chases en el Hipódromo de Pineda de Sevilla.
- 269 29-11-73 *Concurso de saltos de obstáculos.*—Autorizando a los Jefes y Oficiales a tomar parte en el Jumping Nacional que se celebrará en el Club Hípico Astur de Gijón.

FILATELIA MILITAR

LUIS M.^a LORENTE, Coronel Auditor

El Ministerio de Correos, Telégrafos y Teléfonos de Francia ha hecho numerosos sellos dedicados a los hombres y las mujeres que tuvieron una destacada actuación durante la Segunda Guerra Mundial. Militares y paisanos, éstos agrupados en las fuerzas de la resistencia, figuran en signos postales, y entre ellos una monja. Siguiendo esta línea de conducta, ahora ha sido puesto en servicio una unidad de nominal un franco, en recuerdo de Philippe Kiefer y Pierre Bourgoïn.



El primero vivía en Estados Unidos, pero acudió bien pronto al llamamiento de De Gaulle: estuvo en la evacuación de Dunquerque, en el ataque a Dieppe de agosto de 1942 y otras acciones. Cuando el desembarco en Normandía, manda el Primer Batallón de Fusileros Marinos, el cual ocupa el lugar de vanguardia de la Primera Brigada Británica.



El segundo nació en Argelia, y en 1939 era Teniente en el Regimiento de Tiradores del Tchad. A lo largo de la campaña fue herido varias veces, y a resultas de una de ellas se le amputa el brazo derecho, pero sigue luchando y pasa a las tropas paracaidistas. Su

acción más destacada: hacer frente a una división alemana apoyada por carros, con sólo 300 paracaidistas y 3.000 hombres de la resistencia.

En el sello, entre las efigies de estos dos soldados, va la inscripción: "Héroes de los paracaidistas y de los comandos".

Otro sello francés es un 45 céntimos de los que poco a poco van formando la emisión titulada "Historia de Francia". Este se refiere a una de las más extraordinarias obras de Napoleón: la redacción del Código Civil, cuyas normas y preceptos había de ser base para numerosos otros ordenamientos jurídicos semejantes, entre ellos el español. También sobre Napoleón, y dentro de la misma serie,



hay un sello sobre el momento de su coronación como emperador de los franceses.

* * *

Gibraltar aumenta el número de efectos postales relativos a las unidades que han estado o están de guarnición en el Peñón con este grupo de cuatro unidades: 1 penique, "Gaitero del King's Own Scottish Borderers", con el uniforme de 1770; 4 peniques, "Oficial del Royal Welch Fusiliers", con el uniforme de 1800; 6 peniques, Soldado del Royal Northumberland Fusiliers", con el uniforme de

1736, y 10 peniques, "Cabo del First Grenadier Regiment of Foot Guards", con el uniforme de 1898.

Estas piezas, al igual que sus precedentes, llevan al reverso unos datos históricos relativos a cada regimiento y, como es de suponer, los uniformes representados van a sus propios colores.

Respecto a matasellos británicos de tipo militar conocemos los siguientes, recientemente puestos en servicio: "Corps of Royal Engineers 50th anniversary of the Army Apprentices College", "Aldershot Army display", "The Royal tournament in Tournament Earls Cort", "Presentation of the freedom of Willich to the Royal Engineers", "Presentation of the colours to the 3rd BN Royal Regiment of Wales".



Y ya que estamos hablando de matasellos especiales, ha de citarse el usado en Barcelona con ocasión de la Exposición Filatélica del Centro Cultural Santiago. Este es el cuarto que se emplea en poco tiempo y con un dibujo relacionado con la milicia. La abundancia de esta clase de obliteraciones ha de suponerse por la entrada en servicio de la primera parte de la serie dedicada a uniformes militares.

Por cierto, que para el año 1974 saldrán dos nuevos grupos: uno el 5 de enero, es decir, la víspera de la Pascua Militar, y el otro en 17 de julio, también otra víspera, la del inicio del Movimiento Nacional.



Figurarán estos uniformes: "Arcabucero ecuestre" (1603), "Arcabucero de Infantería" (1632), "Caballo coraza" (1635), "Timbalero de Caballos coraza" (1677), "Mosquetero del Tercio Morados Viejos" (1694), "Húsar de la Muerte" (1705), "Oficial de Artillería" (1710), "Tambor del Regimiento de Granada" (1734), "Portaestandarte del Regimiento de Numancia" (1737), y "Alférez abanderado del Regimiento de Zamora" (1739).

* * *

En cuanto a la República Democrática Alemana, y con ocasión del XX aniversario de la fundación de las Milicias obreras, ha hecho dos sellos, con los nominales de 10 y 20 pfennig, a los cuales ha de añadirse una hoja bloque de 50 pfennig. En el primero figura un miembro de esta Milicia; en el segundo, varios miembros de ella ante la Puerta de Brandemburgo, y en el tercero, tres soldados con los uniformes de la Liga de antiguos combatientes, las Brigadas internacionales en España y las Milicias obreras de la RDA.

Con ello, una vez más, este país ha de referirse en sellos a la participación de las Brigadas internacionales en la Guerra de Liberación española.



Información Bibliográfica

JOSE MIRANDA CAMPOS: Consideraciones militares sobre la conquista arábica: de Guadalete a Toledo. Consejo Superior de Investigaciones Científicas; Madrid, 1973; 128 páginas, croquis.

El Teniente Coronel Miranda ha estudiado las fuentes hispano-árabes que conducen a una exposición de la batalla del Guadalete. Pero como esta batalla no está perdida en el tiempo, se ha visto obligado a considerar también sus precedentes, esto es, el estudio de la organización político-social y las características de las colectividades contendientes, y la subsiguiente explotación del éxito tras aquella batalla, que lleva a los vencedores nada menos que hasta el corazón del reino enemigo, esto es, su capital toledana. El autor califica, modestamente, su propio trabajo como "contribución a la explicación militar de los antecedentes y actitudes que determinaron la caída de la monarquía visigoda".

El libro presenta una sociedad empobrecida, la visigoda, divorciada de sus propios rectores, susceptible de todas las traiciones. El Rey Rodrigo se encuentra en Pamplona luchando contra los vascones, apoyados por tropas francas del contorno pirenaico, cuando recibe la noticia de los desembarcos musulmanes en la costa gaditana, acciones exploratorias, con correrías y reembarques, hechas a petición de la fracción witiziana, que está contra el Rey.

El Teniente Coronel Miranda lleva a cabo una determinación muy aproximada de la logística empleada para el desembarco clave en Yebel Taricq, o Gibraltar actual, de los 15.000 hombres, que se sitúan luego en la comarca determinada vagamente por Algeciras, Farcinas, Medina Sidonia y Arcos de la Frontera. Fue la gravedad de los hechos lo que obligó al Rey a reunir apresuradamente una heterogénea y numerosa masa de posibles combatientes, sin instrucción ni encuadramiento alguno. La batalla de Guadalete se presenta como un choque violento, y en ella la defeción del ala witiziana supone el más grave quebranto. Rodrigo intenta la ruptura de la masa de Infantería musulmana con sucesivas

cargas de Caballería, pereciendo, con toda probabilidad, en estos intentos.

En la batalla no se ha empleado el grueso de las fuerzas visigodas, que intentarán luego parar al invasor en Ecija y Córdoba; pero carecen de dirección y así es como aquél llegará hasta Toledo, objetivo estratégico que decidirá la campaña. Si luego se extiende aún más allá, mucho más allá, es para lograr un ensanchamiento de la zona de seguridad de la propia capital toledana.

En el prólogo, el Coronel Aramendi destaca y resume muchas notas aleccionadoras que se deducen de la lectura de este libro, de las cuales queremos resaltar una: "Aun en las mayores hecatombes y cobardías colectivas, nunca faltan episodios esporádicos de heroísmo: resistencia de Ecija durante un mes y, sobre todo, la resistencia de 400 hombres durante tres meses en la iglesia de San Acisclo, en Córdoba, cuando ya está todo perdido".

HOWARD G. MC ENTEE: Radio Control. Telemando y Radiogobierno. Paraninfo,

Madrid, 1973; 358 páginas; ilustraciones.

El radiogobierno o control por radio ha sufrido una fabulosa transformación desde que se publicó en 1954 la primera obra que trataba del tema. Por aquellos tiempos eran muy pocos los comerciantes que suministraban artículos apropiados para esta actividad, por lo que los aficionados tenían que aprovechar el material de radio existente, adaptándolo a sus necesidades. Así es como los equipos resultaban toscos y pesados. Hoy el panorama ha cambiado totalmente.

Howard G. Mc Entee ha escrito este libro, dirigido a los aficionados que prefieren construir su propio equipo o al menos parte del mismo, y que poseen algunas lecciones de electrónica y de mecánica y saben utilizar las herramientas necesarias para los trabajos a que el texto se refiere. Se trata de pequeños aparatos capaces de controlar por radio automóviles, canoas y aeroplanos y, en general, de realizar una maniobra a distancia.

CARLOS ROJAS: Diez figuras ante la guerra civil. Ediciones Nauta; Barcelona, 1973; 671 páginas; numerosas ilustraciones.

Carlos Rojas, autor de **Por qué perdimos la guerra**, vuelve ahora con otro libro alrededor de las figuras más destacadas de la contienda española, a las que sitúa frente al gran conflicto, cada uno con sus pensamientos y sentimientos a cuestas. La idea es de gran alcance y el empeño digno de mejor suerte. Porque ante un objetivo así debe desplegarse —¡a estas alturas!— un mínimo de objetividad.

Que el autor manifiesta una clara simpatía hacia la causa revolucionaria parece evidente. Basta, al efecto, leer los nombres de las diez "figuras". De ellas sólo José Antonio Primo de Rivera está en el bando nacional, pues es claro que ni Ortega y Gasset ni Unamuno representan bazas de significación política rigurosamente seguras.

Resulta, por otra parte, muy difícil considerar como figuras de nuestra guerra a Diego Abad de Santillán, del que seguramente nada sabe nadie hoy día, siendo seguro que aun en los años cruciales de 1936 a 1939 era conocido sólo por pocos: ni como militante revolucionario, ni como político, ni como intelectual. En cambio son indiscutibles la calidad de figuras como Azaña, "Pasionaria" e Indalecio Prieto en el plano de la acción, o de Antonio Machado en el intelectual. Tampoco creemos que Luis Companys esté en esa línea de las grandes figuras políticas o el pintor Picasso en la de los que intervinieron muy directamente en nuestra guerra, pese a su conocido y manoseado cuadro.

Fuera de estos reparos, no baladíes, el libro resulta en general muy interesante. Un estilo retorcido a veces, no estorba el valor de lo que dicen o escriben los personajes abordados. Sin embargo, el panorama, repetimos, es incompleto. Gusten o no gusten, parece indispensable situar a un Calvo Sotelo al lado de

Azaña o Prieto, o a un Maeztu al lado de un Unamuno o Machado; por poner dos solos ejemplos.

BRIAN J. FORD: Armas secretas aliadas. San Martín (Historia de la Segunda Guerra Mundial). Madrid, 1973; 159 págs.; fotos.

Brian J. Ford, autor de "Armas secretas alemanas", presenta ahora la otra cara de la moneda: las armas secretas que fabricaron los aliados, de una de las cuales, la archisabida bomba atómica, todos saben algo; pero que, en rigor, no fue la única, sino la última.

Sobre estas armas dice, muy acertadamente el prologuista de este libro, Barrie Pitt: "Gran parte del esfuerzo aliado en la guerra secreta se encaminó al perfeccionamiento de sutiles contramedidas que contrarrestaran el efecto de las armas alemanas, esto es, de técnicas que desviarían la potencia del enemigo contra sí mismo sin que, a ser posible, éste advirtiera que se estaban desbaratando sus planes, y mucho menos el modo cómo se lograba."

Aparte del que se refiere a la bomba atómica, uno de los capítulos más interesantes de este libro es el que podríamos titular "Historia del radar", cuyos antecedentes habría que buscarlos en los estudios del profesor Appleton sobre el "espejo reflexivo" que suponía la capa de gases atmosféricos ionizados capaces de reflejar las ondas de radio.

El empleo de técnicas muy perfeccionadas en la fotografía aérea no parece pueda incluirse en ningún libro de armas secretas; ni menos los descubrimientos médicos, aunque sean del valor de la penicilina. Sí, en cambio, el de muchas sustancias químicas mortíferas, pese a que no se emplearan en guerra. En fin, respecto a los cohetes no debe olvidarse que llevaban ya más de un siglo de vigencia y que fueron igualmente empleados por los alemanes.